

GEOGRAFÍA SAGRADA: ARQUEOASTRONOMÍA DE PUMAPUNGO - GUAPONDELIG



Hernán Loyola Vintimilla



Universidad de Cuenca





Fotografías de portada, interior de portada
e interior de contraportada, cortesía del
Ing. Eduardo Tacuri Espinoza

GEOGRAFÍA SAGRADA:
ARQUEOASTRONOMÍA DE
PUMAPUNGO - GUAPONDELIG

Hernán Loyola Vintimilla

©Universidad de Cuenca
PROMAS-UCUENCA

Geografía sagrada: Arqueoastronomía de Pumapungo - Guapondelig

Hernán Loyola Vintimilla

Edición general: PROMAS-UCUENCA

Editoras responsables: Ana Abad Rodas, Tamara Landívar Villagómez

Corrección de estilo: Ana Abad Rodas

Derechos de Autor: 002778

ISBN: 978-9978-14-341-4

Diseño, diagramación y gráficos: Pablo Maldonado Galarza

Fotografías: Tamara Landívar Villagómez, Hernán Loyola Vintimilla, Pablo Maldonado Galarza

Mapas: Mateo López Espinoza

Impresión: Gráficas Hernández

Tiraje: 500 ejemplares

Año 2016

Cuenca - Ecuador



A mis padres, y especialmente a mi madre,
que me enseñó la vida autárquica de los campesinos
andinos.

A mi esposa Ruth Jerves González,
punto de apoyo en todos los pasos de mi vida.

A mis adorados hijos:
Ruth Karina y Hernán Gustavo,
cuyo apoyo brilla especialmente en mis momentos de
enfermedad.

A mis hijos políticos.

A mis consentidos nietos,
que permiten que mi vida se llene de alegría
continuamente.

CONTENIDO

Presentación	13
Introducción	15
La toponimia como componente de estudio	19
De la cosmovivencia y los mitos, a la construcción cosmovisiva	25
Importancia del mullu en la toponimia de Tumipampa	33
El caminar del sol	41
Tumipampa, concebida a semejanza del Cuzco	51
Tumipampa, valle de los caminos astrales	57
Solsticio de diciembre y toponimia sagrada	87
Iconografías, planos y vasijas con simbolismo solsticial	97
Topónimos equinocciales	103
Toponimias con referencia a las constelaciones	115
Caminos helioclimaticos	121
Conclusión	125
<i>Anexo</i>	127
<i>Referencias</i>	134
<i>Bibliografía</i>	136
<i>Detalle de Imágenes</i>	138
<i>Imágenes sin numeración</i>	139

LO INIS
ASTROGO·PVE TAQ̄SAVE



del mundo del sol y de la luna y de los eclipses y de las estrellas y cometas
 hora, domingo y mes y año y de los cuales vientos del mundo como sembrar la comida, desde antiguo

astrologo

q̄los

Indio astrólogo-poeta, que sabe del ruedo del Sol y de la Luna y de los eclipses, de estrellas y cometas, hora, domingo y mes y año y de los cuales vientos del mundo como sembrar la comida, desde antiguo.

Guamán Poma de Ayala



Requisito para la lectura del libro “Toponimia Sagrada de Cuenca del Tumipampa”, es tratar de ubicarse en el tiempo y espacio del las culturas prehispánicas de los Andes. Un tiempo con conceptos de calendario, deidades y actividades diferentes, donde se observaba y tenía como base cíclica a los movimientos astrales, por lo tanto el estudio se realiza con observaciones directas desde el templo Qurikancha de Pumapungo, y desde este sitio se orientó la mirada a la bóveda celeste y se comprobó mitos andinos.

Sin la confirmación de campo, su lectura resulta incomprensible.

PRESENTACIÓN

Algunos términos cuyo significado preciso no siempre es explícito, se usan para definir un pensamiento y una actitud alternativa frente a una forma de vida sustentada estrictamente en lo material e inmersa en la alienación que supone el ritmo de vida occidental contemporáneo. Uno de estos términos es la “Holística”, que de la manera más simple nos sugiere un análisis de cada sistema o fenómeno como un todo y no solamente desde una comprensión individual de las partes que lo componen, pero respetando aún la individualidad de estas partes. Se diría que Hernán Loyola mediante las distintas experiencias vividas, a lo largo de su andar incansable, consiguió comprender algo esencial sobre la vida de aquellos que habitaron Tumipampa, Loyola ha realizado una suerte de transmigración al espíritu de los antiguos pobladores de este valle, y con este viaje mental y espiritual, el autor nos presenta justamente la naturaleza holística del pensamiento que construyó Pumapungo, un pensamiento filosófico que estaba sujeto a la observación y contemplación de la naturaleza, de cuya mecánica abstraían los conceptos que regían cada actividad humana, formando un conjunto armónico en un dinámico equilibrio. En ese proceso de apropiación del pensamiento Loyola vislumbra una nueva interpretación al significado de los Tumis de Pumapungo, que además de su invaluable aporte científico, es un recordatorio de que para entender una realidad diferente a la nuestra debemos proyectar nuestro pensamiento más allá de los límites de nuestra cotidianeidad.

El investigador es la parte humana de la ciencia, ese motor que guiado por la intuición y la emoción, busca, a través de hipótesis, dar sustento científico a aquello que le ha revelado su dedicado estudio y su percepción de la realidad, con infinita inquietud busca abrir nuevas puertas, alcanzar nuevos horizontes, trata de revelar y conocer, aún tomando en cuenta que casi siempre tras hacerlo, encontrará nuevas interrogantes, y con ello, nuevas aventuras de descubrimiento, este es el camino a la investigación profunda. Es pertinente recordar las palabras del científico húngaro Albert Szent Gyorgi, “Investigar es ver lo que todo el mundo ha visto, y pensar lo que nadie más ha pensado”. Loyola ha visto lo que otros han visto y ha logrado sentir, pensar y descubrir, lo que para ellos estaba oculto.

Hernán Loyola nos presenta una obra original que contiene sabiduría ancestral y esclarece para la humanidad conceptos fundamentales, que continúan vigentes y son sin duda válidos para las nuevas generaciones.

Felipe Cisneros Espinosa

INTRODUCCIÓN



Las culturas prehispánicas de la cordillera de los Andes mantenían una relación estrecha entre hombre, naturaleza y cosmos. Mediante la observación astral pudieron anticipar el clima y las estaciones para relacionarlas con los periodos propicios para el cultivo y la prevención de enfermedades, creando de esta forma una Astro-filosofía basada en el *caminar*ⁱ de los astros, concebido bajo principios de espacio-tiempo o *pachas* andinos y relacionados con lugares sagrados o *wakas*. En base a estas relaciones se crearon mitos, ritos y símbolos sagrados que fueron registrados en textiles, cerámicos, instrumentos ceremoniales y toponimias que son analizadas por una ciencia relativamente nueva, aunque muy antigua en sus principios: la Arqueo-astronomía o Astronomía arqueológica.

Para entender la Astronomía arqueológica es necesario partir de conceptos holísticos en los cuales la Tierra, desde una visión geocéntrica, es considerada como centro del Universo mientras los astros giran a su alrededor con correspondencias entre elementos astrales, terrestres y fenómenos bioclimáticos y con el hombre como ejecutor de las órdenes astrales; la cosmogonía de los pueblos se origina en esta relación.

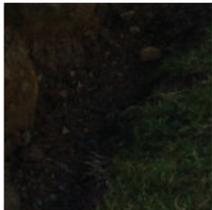
Los sitios de observación astral fueron los templos y tuvieron como elementos de relación visual, accidentes geográficos ubicados al ingreso y salida del sol y de algunas constelaciones; estos espacios fueron considerados como de nacimiento y fin de un ciclo. Se les referenció con nombres específicos que expresan particularidades, estableciéndose así toponimias sagradas identificadas con el idioma comarcano.

Los Cronistas de Indias desde su formación europea y católica y, además, con el desconocimiento del idioma *kichwa* modificaron la concepción sacra de los hitos andinos; esta situación hizo

En la tarea de recuperar el conocimiento simbólico de los pueblos originarios, corro el riesgo de una interpretación muy personal; sin embargo, tan solo busco conocimientos perdidos en el marasmo del tiempo, de allí que las críticas que resista esta investigación serán de gran valor.

Los textos acogen la nueva grafía de la gramática kichwa consensuada por la Academia India de la Lengua, en función a la pronunciación que reemplaza las letras “c” y “q” por “k”; y, de los diptongos “ua” y “ui” por “w”. En función de las citas bibliográficas y la nominación perennizada en los sitios geográficos, se podrán observar varias formas con las que se escribe un nombre; pero, en lo referente a la expresión escrita de este documento se respeta la normativa gramatical kichwa; como caso especial, se anota la escritura kichwa de *Tumipampa* y su equivalente españolizado “Tomebamba”.

Por último, para facilitar la lectura del documento, al “movimiento del sol” y de los astros se denominará en adelante simplemente como “camino solar o astral” mientras a la figura del Altar del *Qurikancha* de Joan Santa Cruz Pachakuti Yamki, realizada en 1613, a la que damos especial énfasis, simplemente la señalamos como Altar *Qurikancha*.



LA TOPONIMIA COMO COMPONENTE DE ESTUDIO



La designación del nombre de un sitio, su toponimia, ha perdido en la actualidad la condición de fuerza y verdad que tuvo en el pasado. Adolfo Pérez Esquivel, en una entrevista, decía que “la palabra ‘camina’ nos muestra senderos a partir de un todo dinámico”. Eduardo Vele Loja,ⁱⁱ un indígena *kichwa* hablante y diácono católico, al respecto comenta que en el mundo andino “la palabra no es un simple nombre, ni un verbo que indica una acción particular, es un diálogo, una acción comunitaria en la que se mezcla hombre, cultivo, naturaleza y cosmos”.

La toponimia andina es una expresión holística y dinámica, con vida y sentido propio.

A las toponimias no se las debe reducir a simples denominaciones gramaticales muchas veces sometidas a cambios en su escritura por desconocer el idioma original o por la dificultad de pronunciar sonidos propios de las lenguas *kichwa* y cañari.

De lo que infiere que no tienen razón los que quieren afirmar, por conjeturas, lo que no se sabe por razón evidente; y aunque es verdad que aquella mi lengua general del Perú tiene algunos vocablos *muta cum liquida*, como Papri, Huacra, Rrocro, Pocrá, Chacra, Llaclla, Choclo. Es de saber apartar la *muta de la liquida*,¹ como: Pap-ri, Huac-ra, Phac-ra, Llac-lla, Choc-llo, y todos demás que hubieren semejantes. En lo cual no advierten los españoles, sino que los pronuncian con la corrupción de letras y sílabas que se les antoja; que donde indios dicen “pampa”, que es plaza, dicen los españoles “bamba” y por “inca” dicen “inga”, y por ro-cro dicen “locro”, y otros semejantes; que casi no dejan vocablo, como largamente lo hemos dicho y diremos adelante.²

La toponimia andina es una expresión holística y dinámica, con vida y sentido propio; se le concibe como parte de un contexto histórico, biológico, astral y mítico donde la palabra y los símbolos son parte de un espacio-tiempo, con la connotación especial que le otorga su cultura; por ejemplo:

1 *Muta cum liquida* o unión de dos consonantes.

2 Blas Valera Pérez, *Las costumbres antiguas del Perú y la Historia de los Incas*, (Lima: D Mirando, 1945), 147.

Cuzco contó con un centro ceremonial y desde él, se establecieron cecos sagrados con denominaciones similares a las de la capital del incario; por tanto, con origen mítico-astral.

En las culturas andinas, el espacio celeste constituye un referente o modelo según el cual se ordenan los fenómenos cósmicos, los ciclos de la naturaleza y los ciclos míticos que regulan y determinan la vida en las sociedades humanas sobre la tierra. En ese sentido poder comprender los principios que otorgaban la construcción de un determinado orden espacial terrestre es fundamental considerar como el cielo era conceptualizado en la cosmología cuzqueña³.

Algunos cronistas adjudican la labor de “amojonamiento” y organización del espacio, los territorios y los recursos a Topac Inka Yupanqui y otros a Pachacuti Inka Yupanqui; en particular, este último representa en la tradición oral cuzqueña “el arquetipo del héroe civilizador, el gran ordenador y arquitecto del mundo”.⁴

Es posible que estas toponimias refieran a lo señalado a comienzos de la Colonia por Blas de Valera: “Y no referenciaron todo los montes y cerros, todas las fuentes y ríos, sino solo aquellas en las que había alguna singularidad digna de particular consideración, teniendo por lugares sagrados”.⁵

También es necesario anotar que las ciudades andinas debido a su cultura agrosolar nos permite suponer que fueron pequeñas aldeas dotadas de un centro religioso-administrativo en donde se concentraban la realeza, militares, clero y miembros de la administración regional; desde su plaza central provista de un mirador o templo solar -*Qurikancha*- se realizaba lecturas geoastrales y ceremoniales.

Al mullo -concha *Spondylus*- se le vinculaba con el agua; este molusco tuvo importancia singular en los Andes prehispánicos y, particularmente, en la nacionalidad Cañari al considerarse como la “comida de los dioses”;^{iv} el pueblo Cañari monopolizó su distribución. A la plaza o templo de observación astral de Pumapungo con la llegada de los *inkas* se le denominó *Qurikancha* aunque algunos investigadores consultados sostienen que durante el tiempo de los cañaris a este espacio o a uno similar a éste se le llamaba *Mullukancha* o plazoleta del mullo.

Hay que señalar que los pueblos agrícolas, entre ellos el pueblo Cañari, tuvieron como deidades al Sol y a la Luna y no solamente

3 Cecilia Sanhueza, “Espacio y tiempo en los límites del mundo. Los incas en el despoblado de Atacama”. Boletín del Museo Chileno de Arvte Precolombino, Volumen N° 10 (Chile: Museo chileno de Arte Precolombino, 2005), 51-77

4 *Ibíd.*

5 Blas Valera Pérez, *Las costumbres antiguas del Perú y la Historia de los Incas*, (Lima: D Mirando, 1945), 147.

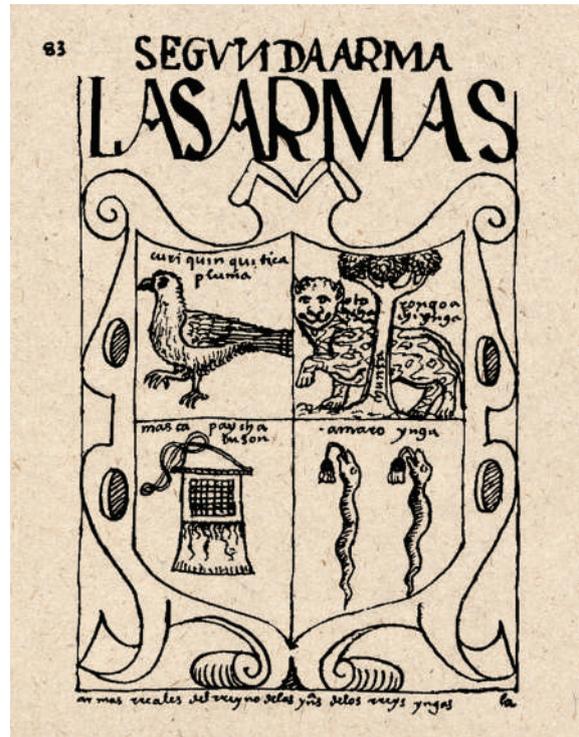
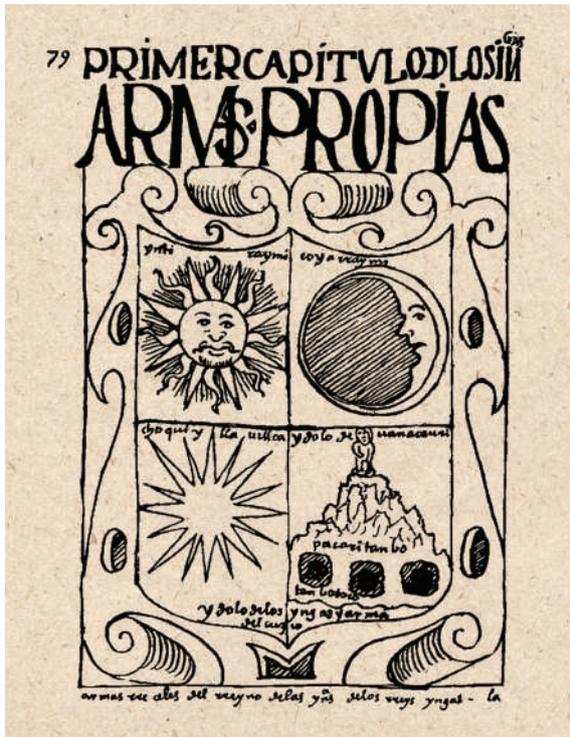


Imagen N° 1. Símbolos de la cosmovisión andina en dibujos de Guaman Poma de Ayala, a la izquierda símbolos sagrados, a la derecha símbolos de la tierra.



DE LA COSMOVIVENCIA Y LOS MITOS, A LA CONSTRUCCIÓN COSMOVISIVA



Las acciones y principios de un pueblo vienen dadas por el momento histórico que atraviesan en su vida, son el resultado de un conjunto de factores que interactúan y están ligados a sus acciones de pervivencia y bienestar, de realidad y sacralidad, de cosmovivencia. Por eso, si queremos entender un periodo andino pre-colonial, debemos trasladarnos mental y físicamente a su espacio-tiempo y actividades cotidianas concebidas como un todo interactuante; solo así, entenderemos sus principios y costumbres, sus deidades, mitos, ritos, símbolos, sitios sagrados que finalmente confluyen en su concepción del mundo, en su religión -aquello que une o ata a una sociedad- y no en especulación porque es el conjunto de factores que actúan en un momento determinado de la vida de un pueblo.

Los templos o centros de interpretación astral andina estaban estratégicamente ubicados, fueron abiertos para que permitieran comprobar fenómenos astrales; en consecuencia, el cosmos fue su altar y los astros las deidades que dirigían la vida del pueblo. Como puede observarse, los templos eran totalmente diferentes al concepto occidental y católico de ellos como lugares cerrados en donde se venera a un Dios superior y creador, representado por imágenes, un Dios no visible, contrario, distante, que dicta normas de conducta y, por tanto, de proceder; un concepto monoteísta, diferente al Dios Sol que en su *andar* guiaba la vida de su pueblo.

Así se explica la construcción de los templos andinos y la concepción de sus deidades que difieren diametralmente a la descripción hecha por los cronistas hispanos, basados en conceptos del valor material que se le otorga al oro y la plata; metales que para la cultura andina fueron símbolos sagrados del Sol y la Luna.

Garcilaso de la Vega, un indio mestizo, como sacerdote católico corrobora lo señalado:



Imagen N° 2. Correspondencias astrales y humanas. Figuras del Atar Qurikancha de Pachacuti Yamqui y de Guaman Poma.

Los dibujos de Guamán Poma de Ayala y los del Altar del Qurikancha de Joan Pachacutic Yamqui cobran valor al momento de identificar los símbolos de correspondencia entre astros y realeza así como su posición en el espacio-tiempo. Para su lectura, conviene resaltar parte del texto impreso en la parte superior del Altar del Qurikancha: “(...) pintaré como estaban puestos hasta que entró a este reino el santo evangelio”.³

El mito Wirakucha

Para algunos estudiosos del mundo andino, el nombre *Wirakucha* o Viracocha es interpretado como Dios inmanente, Creador del sol y de la luna y de todas las cosas existentes en el universo. Sin duda alguna, deidad asociada con un principio monoteísta cristiano que aparece en el libro del Génesis: “Dijo luego Dios: Haya lumbreras en la expansión de los cielos para separar el día de la noche; y sirvan de señales para días, estaciones y años”.⁴ No obstante, difiere del principio cíclico y holístico del mundo andino donde *Wirakucha* es parte de la concepción holística del ciclo solar, tal como señala Duviols:⁵

3 Joan Pachacutic Yamqui, Altar del Qurikancha. Consulta: 2012.

4 Libro del Génesis, 1, 14. La Biblia Latinoamericana (Madrid: Ediciones Paulinas, 1974).

5 Pierre Duviols, Pierre Duviols, “Del discurso escrito colonial, al discurso prehispánico: Hacia el Sistema Sociocosmológico Inca de Oposición y Complementariedad”, en *Jornal de la Société des Americanistes. Bulletin de l’Institut Français d’études andines*. (Lima: Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal, 1997): 26.

¿Por qué aquella transformación? Porque la identidad religiosa y la funcionalidad del ayllu Alcauiza corresponden a ciertos aspectos, ya indicados, del ciclo cósmico, agrícola y natural y a la vez del ciclo humano y político de los reyes incas por medio del común denominador solar. ‘Todo ocurre como si el ayllu Ayarucho tomase la identidad y las funciones rituales correspondientes al viejo Inca Viracocha, siendo el mismo la encarnación del ciclo solar declinante’. Surge una segunda pregunta que hace a la duración del cambio o “vuelco” ¿Fue aquel vuelco puntual y único o al contrario repetitivo y repetido y en esta última eventualidad en qué forma? ¿Se repetía este solamente con motivo de la sucesión de los reyes o en ciertas fechas del año solar?

Wirakucha es el símbolo del Sol, del Creador; este estudio analiza el “vuelco” o el cambio de rumbo del sol en el solsticio de diciembre, cuando pasa “de la juventud” a la “madurez” o sea cuando llega a su plenitud.

Al analizar el mito a la puesta del sol, en la víspera del solsticio de invierno (21 de junio). *Wirakucha*, viejo y cansado, deja la tierra por el noroccidente para luego como sol naciente, reincorporarse a un nuevo ciclo, a un sol nuevo en el nororiente; en la actualidad se diría, comenzar un nuevo año.

Lo mismo puede observar en la “Oración a Viracocha” de Joan de Santa Cruz Pachacuti (1613), transcrita por los hermanos Elorrieta:⁶

¡Oh Viracocha!
Supremo fundamento,
Señor que dice:
Sea este varón,
Sea esta mujer.

Señor de la luz y la generación
¿Dónde estás?
¿No podré verte?
¿En el mundo de arriba,
en el mundo de abajo,
en la Tierra
está tu altar?

Óyeme,
Tú en el mar de arriba
permaneces
y en el mar de abajo
te conviertes,
Animador del Universo,
Creador del ser humano,
Señor de los señores.

⁶ Hermanos Elorrieta, Cusco y El Valle Sagrado De los Incas (Lima: Ediciones Tampu, 2003), 40.

A ti
 con mis ojos imperfectos
 mirarte quiero.
 Pues viéndote,
 conociéndote,
 entendiéndote
 me verás
 y me conocerás.

El Sol y la Luna,
 el día y la noche,
 el verano y el invierno,
 no envano
 van al lugar señalado
 y a su término llegan.

Cual sea el centro
 Que me hiciste llevar
 óyeme,
 escúchame,
 mientras todavía no
 me he cansado ni muerto.

Se observa claramente el sincretismo impreso en el texto por este cronista que mezcla el monoteísmo cristiano o creacionista con principios solares andinos. Primero acude a expresiones vinculadas con principios católicos: “¡Oh Viracocha! A ti supremo fundamento, señor que dice: sea este varón, sea esta mujer...”, para de pronto increparle: “¿dónde estás? ¿No podré verte?”; y, de inmediato exponer valores de los pachas o espacios andinos: “¿en el mundo de arriba, en el mundo de abajo, en la Tierra está tu real altar?”, alusión directa al *Hananpacha*, *Ukupacha* y *Kaypacha* así como la ubicación del templo solar o *Koricancha* y la observación de sus deidades.

Luego explica la presencia y ausencia diaria del sol y las estrellas en el *Hanan* y en el *Ukupacha*: “¡Óyeme! Tú en el mar de arriba permaneces y en el mar de abajo te conviertes” para de inmediato mostrarnos el realismo de un animismo andino: “Animador del ser humano Señor de los señores”. Luego asoma el principio del calendario agrosolar andino: “El Sol y la Luna, el día y la noche, el verano y el invierno, no en vano van al lugar señalado y a su término llegan”; y, nuevamente increpa: “¿cuál sea el cetro que me hiciste llevar?, óyeme, escúchame, mientras todavía no me he cansado ni muerto”.

El jesuita Blas de Valera piensa que el Dios creador fue *Illa Tecce*: “*Illa Tecce*” que quiere decir Luz eterna. Los modernos añadieron otro nombre que es *Virakucha* que significa “Dios inmenso de Pirua”.⁷ Pero, ¿quiénes fueron los modernos?,

⁷ Valera, *Las costumbres antiguas*, 3.



IMPORTANCIA DEL *MULLU* EN LA TOPONIMIA DE *TUMIPAMPA*



El *ceke* Molleturo ocupa un lugar muy especial en la geografía sagrada de *Tumipampa* y aunque tiene varias traducciones, considero a Molleturo como el *ceke* del *mollo* o *mullu*; sitio que señala el lugar donde se conseguía la concha *Spondylus*.

En documentos sobre toponimias regionales indican que Molleturo deriva de las voces *kichwa*: *Mulli* -árbol de Molle- y *turo* -lodo-: "Lodo de los árboles de Molle", *Schinus molle*. Sin embargo, debido a la ubicación geoclimática, el árbol de Molle no puede desarrollarse en esta región porque crece en zonas semidesérticas o secas y no resiste periodos muy largos de humedad en zonas pantanosas o lodosas como las de Molleturo, tampoco prospera en zonas frías propensas a heladas; por ello, su nombre debe tener otro contexto.

También podría confundirse con la zona donde existe un árbol con denominación análoga al primero: Mollón -*Prumnupitys montana*- también llamado Molle o *Mulli*; sin embargo, los habitantes de Molleturo en la actualidad no conocen a este árbol, típico de la zona de Azogues. Encalada en su libro *Toponimias Azuayas*¹ agrega que el nombre anterior de Molleturo fue *Chacanceo*.

En función a la importancia del *mullu* o concha *Spondylus* es posible que Molleturo sea una deformación de *Mulluturu* o *Mollotoro-mullu* concha *Spondylus* y *turu* lodo: "Lodo de la concha *Spondylus*", pues algunos relatos de la época Colonial señalan a este sector como "Pueblo de los Molleturos" o sencillamente es un *ceke* que nos señala la dirección de los sitios de extracción del *mullu* en el Golfo de Guayaquil.

Molleturo, en el pasado, correspondía al sector occidental de *Tumipampa* cuyo límite exterior no ha sido señalado con

¹ Oswaldo Encalada, *Toponimias Azuayas*, (Cuenca: Ediciones del Banco Central del Ecuador, 1990), 369

exactitud; sin embargo, éste podía establecerse en la región del Litoral o en el mismo Golfo de Guayaquil como un *ceke* que nos marcaba el sitio de extracción del molusco sagrado. Al respecto Jesús Arriaga afirma que “Molleturo fue una Encomienda en tierra de los cañares, la que estaba al norte de la de Tarqui y comprendía el territorio del Egido, S. José y más adelante hasta el río Machángara”.²

Así también en la transcripción de estudios históricos realizados por Octavio Cordero,³ en relación al relato de la batalla que librarán Huáscar y Atahualpa, considera que no pudo estar en la ubicación actual porque Atahualpa no podía retirarse a Molleturo y regresar al día siguiente para reiniciar la ofensiva, si se considera la distancia del tramo a recorrerse; posiblemente se refiere entonces a la región de Molleturo.

Al igual que Encalada, Cordero Palacios agrega un dato que confirma a Chakanceo como el lugar donde está localizada la población de Molleturo:

Y cuéntese con que el Molleturo de ese entonces se ubicaba en Chakanceo esto es a siete kilómetros más lejos de esa pseudo Tomebamba,^{vii} pues el Molleturo de ahora es de nueva fundación... ¿Cuánto más natural es, y verosímil y cierto, en consecuencia lo que nosotros venimos sosteniendo de que la ciudad de Cuenca de hoy y la antigua Tomebamba ocupa un mismo sitio? De aquí al Tambo de Quinuas o a Chuspipuñuna, desde donde comienza a levantarse los contrafuertes de la Cordillera que llegan a su mayor altura en Chacanceo.⁴

Arriaga considera a este lugar una Encomienda, es decir un extenso territorio desplazado al occidente de Cuenca, con límites definidos al norte y sur por los ríos Machángara y Tarqui; pero no indica el límite occidental, pues muy bien pudo llegar al Golfo de Guayaquil. Oswaldo Encalada y Octavio Cordero la confunden con Chakanceo, un lugar pequeño, un caserío de mucha menor envergadura geográfica.

En efecto, Molleturo constituyó un gran espacio territorial cuyos habitantes comercializaban el *mullu*; es decir, era el *ceke* o dirección que indicaba el sitio donde se obtenía al mullo que, en ese entonces, formaba un gran pantano.⁵ Posteriormente, esta Encomienda se convierte en Parroquia y asoma la actual concepción de un centro poblado, pero en realidad se hacía referencia a la región de Molleturo. Desde este lugar se trasportaba el *mullu* hasta *Tumipampa* y, desde allí, hacia los Andes peruanos.

2 Jesús Arriaga, *Apuntes de arqueología Cañari* (Cuenca: Imprenta del Clero, 1922), 13.

3 Octavio Cordero Palacios, *Páginas de Octavio Cordero Palacios* (Cuenca: Editorial de la Universidad de Cuenca, 1970), 37.

4 Octavio Cordero, *Estudios Históricos* (Cuenca: Banco Central del Ecuador, 1986).

5 Véase Mapa del Ecuador de Teodoro Wolf, 1892.



Imagen N° 3.
Concha *Spondylus*.

El mullu, elemento sagrado

El *mullu* o concha *Spondylus* fue un elemento sagrado para las culturas andinas y en especial para la nacionalidad Cañari. En *Tumipampa* estuvo el templo *Mullukancha*, posible observatorio astronómico o templo de *Guapondelig*;^{viii} se habla de edificios o palacios pero en realidad se trató, como se señaló, de un templo con una construcción abierta. Es así que el término *kichwa mullkancha* tiene raíces en la palabra *kancha*^{ix} o plaza, que dista mucho

del concepto de una construcción cerrada como es el caso de los templos católicos que forzosamente se ha tratado de compararlos con los templos andinos; si fuera así, se transcribiría como *Mulluhuasi* que significa casa del mullo.

El *mullu-kancha* o patio del mullo fue una gran plaza destinada a la observación del recorrido o ruedo del sol y las principales estrellas; de ninguna manera, un recinto cerrado o un palacio cubierto de conchas.

Octavio Cordero, bajo los conceptos de templo católico o palacio, apoyándose en González Suárez, señala:

La descripción de los edificios (...) Mullucancha y Templo del Sol, denominado Uzno o Chiquín Pillaca (...) tal como cita el ilustrísimo González Suarez dice: hizo pues Huayna-Capac construir en Tomebamba, edificios suntuosos y echó los cimientos de un Palacio llamado Mullucancha (...) las paredes interiores de este edificio estaban adornadas con una porción de obras de taracea de mullo, especie de concha de mar, de las que se fabrican collares. Las murallas fueron enriquecidas con muchas planchas de plata y oro trabajadas.⁶

Las murallas bien podrían ser la parte de las terrazas exteriores del gran mirador solar o plaza desde donde se miraba el movimiento del sol, que Garcilaso de la Vega describe así:

Alcanzaron también los solsticios del verano y de invierno, los cuales dejaron escritos con señales grandes y notorias que fueron ocho torres que labraron al oriente y otras ocho al poniente del Cuzco, puestas de cuatro en cuatro, dos pequeñas de a tres estados más o menos de alto en medio de otras dos grandes, las pequeñas estaban diez y ocho o veinte pies la una de la otra; a los lados, otro tanto espacio, están las otras dos torres grandes, que mucho mayores que las que en España servían de atalaya, y estas grandes

El mullu-kancha o patio del mullo fue una gran plaza destinada a la observación del recorrido o ruedo del sol y las principales estrellas; de ninguna manera, un recinto cerrado o un palacio cubierto de conchas.

⁶ Octavio Cordero, *Estudios Históricos*, 18.

la elaboración de cuentas para collares, pectorales y otros accesorios. Su distribución se ubica entre los mares del Golfo de California y de Ecuador a menor profundidad que la del *Spondylus princeps*.

(...) Es Anne Marie Hocqenghem quien considera que el acceso al *Spondylus* por parte de las sociedades centroandinas se llevó a cabo por vía terrestre, descartando la vía marítima, entre otras razones, por la gran dificultad de la navegación en contra de la corriente de Humboldt, de sur a norte. Los caminos prehispánicos de la sierra y de la costa habrían sido los grandes ejes de comunicación entre los Andes centrales y septentrionales. Las evidencias arqueológicas desde el período Formativo hasta el Imperio Inka indican las relativas variaciones en estas rutas y la existencia de diversos “puertos de intercambio” en la zona de interacción. Éstos habrían sido Chongoyape (Cupisnique) durante el Formativo, la zona de Vicús (Mochica) durante el Período Intermedio Temprano, la zona de la margen izquierda del río Piura durante el Horizonte Medio, Tumbes durante el Período Intermedio Tardío (Chimú), y Tomebamba y Tumbes durante el Horizonte Tardío (Inka).¹⁰

También afirma:

“Mullu” es el nombre con el que los habitantes del Perú antiguo conocían los productos de una concha de los mares cálidos del norte. La recolecta del Mullu (*Spondylus princeps*) la hacían los pescadores, quienes sabían que había que bucear a varios metros de profundidad para encontrarlo; solo excepcionalmente se encontraba cerca de la superficie. Hay mullu en los mares cálidos del Ecuador, no en los del Perú, que son fríos. A partir del Guayas, hacia el norte, especialmente en las costas de Manabí, el Mullu abundaba y eran pues los pescadores los que podían tener acceso a ese bien. Era excepcional que se hallara más al sur; en realidad podía hallarse hasta Tumbes y algunos años húmedos cerca de Paita. En 1925 llegó el Mullu hasta Chimbote y hay historias que dicen que el mullu llegó alguna vez hasta el Callao. Eran años de grandes lluvias en todo el litoral y el mar, caliente, tenía peces y mariscos ecuatoriales “bajando” al sur.

Para llevar mullu hacia Chavín, parece que la ruta privilegiada iba desde Manabí hacia Cuenca, en la sierra de Guayaquil y de ahí bajaba hacia Piura y Sullana. Cruzar el Guayas e ir por mar era muy complicado, tanto por las corrientes que dificultan la navegación, cuanto por la selva enmarañada de esta parte del litoral, llena de manglares y de animales peligrosos, como los felinos y los cocodrilos, sin contar las serpientes venenosas de la jungla. Es posible que en algún punto de estos, los del sur obtuvieran el mullu de manos de los norteños. Los arqueólogos ecuatorianos encuentran que la región del Cañar y Cuenca era un “nudo de caminos” para los traficantes de este tipo de productos. Podemos pensar que los del sur quizá llevaban coca, turquesas y lapislázuli u oro y telas, para intercambiar.¹¹

¹⁰ Julio César Tello, “La Cultura Chavin, matriz de la civilización andina”. Consulta: febrero, 2004
www.arqueología.delperu.com.ar/chavin2.html.

¹¹ *Ibíd.*



Imagen N° 4. Vía hacia Molleturo que atraviesa el Parque Nacional Cajas, vista desde el sector Tres Cruces, en donde existen montículos de piedra llamados Apachitas.

Por tanto, podemos colegir que la ciudad de Tumipampa fue centro regional del comercio del mullu.

Por tanto, podemos colegir que la ciudad de Tumipampa fue centro regional del comercio del mullu; sus sitios de aprovisionamiento estaban en Puerto Bola^x -al final de la ruta de Cuenca al Golfo de Guayaquil- y en el río Cañar, uno de los afluentes navegables más cercanos a la cordillera;^{xi} sin duda, sitios de obtención o de recepción de este molusco que, en muchos casos, venía desde Manabí y era comercializado en los Andes del sur, como nos indica el citado documento sobre Chavín.

El mullu se vinculaba con los ritos del agua; Martín de Murúa, señala:

(...) las conchas de mar que llaman mollo, ofrecían a las fuentes y manantiales, diciendo que las conchas eran hijas de la mar madre y origen de todas las aguas; y según los colores diferentes, así tienen los nombres y los efectos que se usaba dellas, y aun en el día de hoy echan de este mollo molido por superstición en la chicha.... solían otras veces ofrecer deste géneros de carneros y corderillos, hechos de oro y plata maciza y también chaquiras, que ellos dicen mollo... Otras veces ofrecían polvo de almejas de mollo (...) paucar mollo y yaguar mollo.¹²

Algunos investigadores sostienen incluso que la presencia del *mullu* servía como indicativo de años muy húmedos; por ello, se podía predecir el fenómeno climático de El Niño.

Molleturo fue un lugar importante para los pueblos asentados en su jurisdicción. Cristóbal de Albornoz, fraile dominico contemporáneo de Felipe de Guamán Poma de comienzos de la Colonia y famoso extirpador de idolatrías, al detallar las *wakas*, en relación a *Tumipampa*, señala: “Mollotero, guaca muy principal de los indios cañares, es un cerro muy grande donde Topa Inga Yupanqui puso mucha suma de guacas de muchos nombres”.¹³

12 Murúa, *Historia general*, 409.

13 Pierre Duviols, “Un inédit de Cristóbal de Albornoz: La Instrucción para descubrir todas las guacas del Pirú y sus camayos y haciendas”, en *Jornal de la Societe des Américanistes*. Tomo 56, N° 1 (París: Editorial Année, 1967), 7-39.

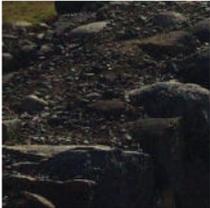
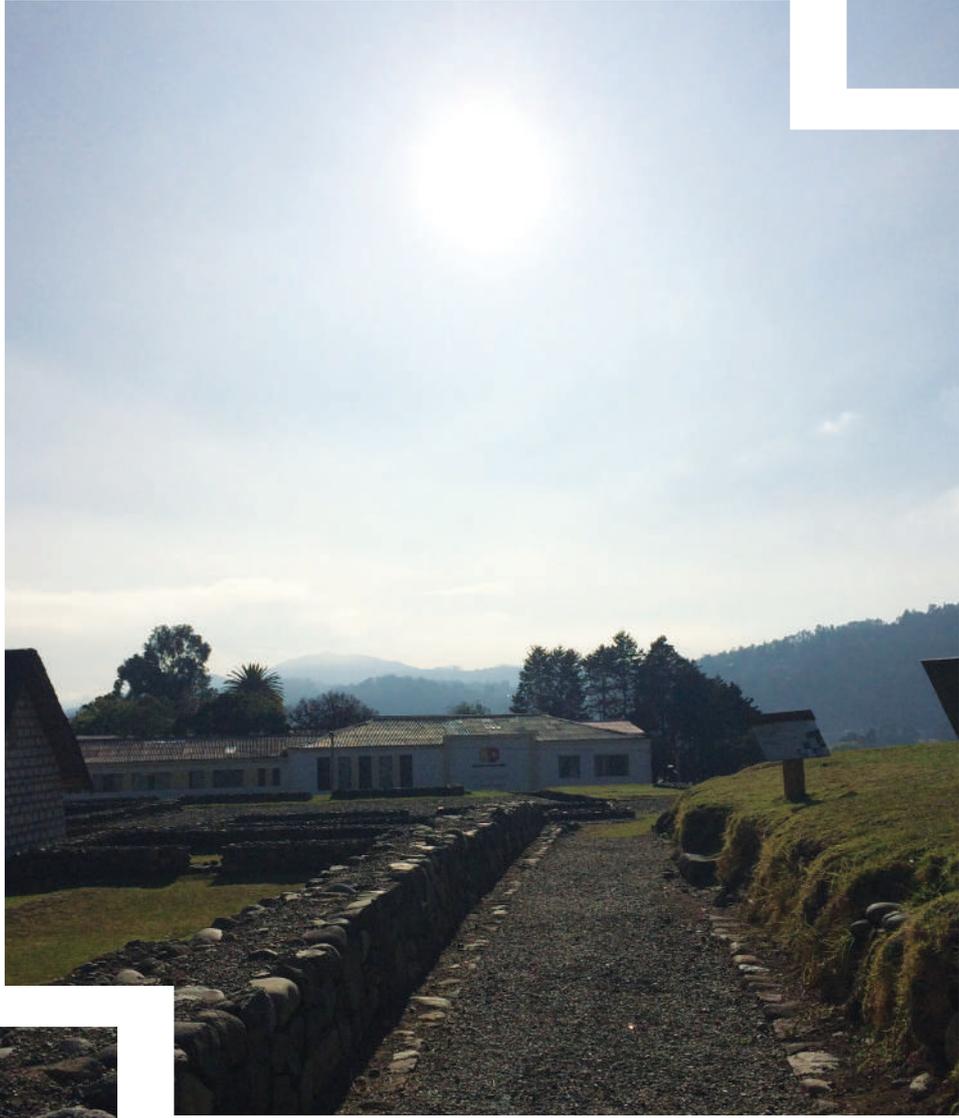
El camino de *Mulluturu* -Cajas- tuvo para el pueblo Cañari una connotación especial, y fue considerada una ruta vital, especialmente para el transporte del *mullu*; por esta razón, Huayna Cápac ordenó que en su trayecto se levantara un complejo sistema de *wakas*. Importantes vestigios que perduran hasta la actualidad fortalecen esta aseveración.

Al pie de esta cordillera y como elemento complementario también se encuentra en forma silvestre la planta ceremonial de la coca; es posible que el grupo de posta o correo andino -*chaski*- transportara el *mullu* y la coca al Inka por la ruta del *Ingañan* de El Cajas.^{xii}

En aquel tiempo, el *mullu* fue parte esencial de las formas de intercambio simbólico y comercial de las sociedades amerindias, tanto que algunos lo consideran base del comercio andino prehispánico; incluso, equivocadamente hay quienes le catalogan como la primera moneda utilizada en la época pre-colonial.^{xiii} La iconografía peruana resguardada en el Museo Nacional de Arqueología e Historia del Perú nos señala el tráfico de este bien (Imagen N° 5).



Imagen N° 5. Alegoría del comercio del mullu. Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú.



EL CAMINAR DEL SOL



EL pasado andino dividía el cosmos en dos medias esferas: la mitad superior o visible -la bóveda celeste-, desde donde podía observarse los astros y su aparente caminar; en la otra mitad, la invisible o la de abajo, en donde se pensaba iban a 'descansar'. Si se sintetiza la definición desde los principios andinos, se diría que en el gran espacio de vida -*Pachamama*-, el runa ocupa el espacio de aquí o terrenal -*Kaypacha*- desde donde observa el caminar de los astros en el espacio superior -*Hananpacha*-, para finalmente mirar cómo van descansar en el espacio invisible o de abajo -*Ukupacha*-.

El concepto del tiempo también tuvo una comprensión diferente. El Hombre estaba en el centro; el pasado -*ñawpa*- que es lo que ocurrió o conocía, estaba al frente porque se podía "ver"; y, el futuro -*kipa*- que es aquello que vendrá o lo desconocido estaba atrás. El concepto de *pakarina* -amanecer o entrada del sol- fue considerado como el nacimiento de los astros y de los hombres mientras la salida u ocaso del sol, la muerte de los astros y los hombres pero bajo el concepto de ciclo mas no como una situación definitiva; por eso, la importancia del concepto *pacha* que indica el espacio-tiempo en el que ocurre un fenómeno que luego es mitificado.

El *caminar* del sol se puede dividir en un movimiento diario y otro anual, que equivaldrían a la concepción actual de rotación y traslación de la tierra.

Movimiento diario del sol

El supuesto *movimiento* del sol es en realidad el movimiento de rotación de la tierra; se observa como si el sol y las estrellas nacieran, entraran o se levantaran por el Oriente, *caminaran*

hasta el Cenit y luego bajaran hasta ponerse en el Occidente para finalmente ocultarse o dormirse en su casa cósmica. El movimiento diario del sol representó la división de las actividades diarias de los hombres -reloj- y mitológicamente de los astros; obsérvese el reloj de Guamán Poma (Imagen N° 6), cuya descripción señala: "Indios/ reloj que han de tener: doce horas, la una descansa... (en las horas de comer descansa. Hijo desde las 7 servirás 5 horas. De las 12 descansarás 1 hora. Servirás cinco horas hasta el anochecer) / trabaja y reloj".¹ Cabe recordar los versos de Joan Pachakutic Yamqui, sobre el mito de *Wirakucha* que señala que se veían en el mar de arriba y en el mar de abajo.

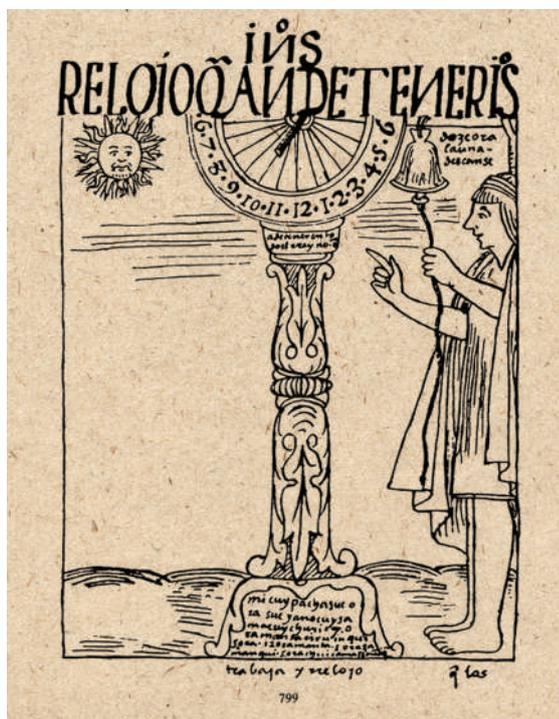


Imagen N° 6. Reloj andino, Imagen de Guamán Poma de Ayala.

Pero la denominación de medio día como elemento de orientación fue y aún es diferente: los habitantes de la zona templada nórdica denominan al sur como medio día (hecho que se generalizó en el mundo), sencillamente porque el sol en este momento del día se encuentra en esa dirección mientras los habitantes de las zonas templadas del sur lo verán al norte; en cambio en las zonas tropicales y, aún más, en las ecuatoriales, a mediodía, el sol se ubica en el cenit, sobre nuestras cabezas y en algunas épocas ligeramente al norte, teniendo su máxima en el solsticio de junio y otras, ligeramente al sur, teniendo su máxima en el solsticio de diciembre. Esta situación ha llevado a observar la forma cómo se orientaban los pueblos de las zonas tropicales y templadas (Imagen N° 7).

¹ Guamán Poma, *Nueva crónica*, 250.

Movimiento anual del sol

Observado desde la Tierra se puede apreciar como si todos los días el astro cambiara de posición, como si *caminara* en el horizonte, con puntos referenciales muy claros. Esta misma observación varía en las diferentes latitudes del planeta. Para los habitantes de las zonas templadas o de quienes habitan fuera de los trópicos, la observación se basa en el acercamiento y distanciamiento latitudinal del Astro rey; en la zona templada del hemisferio norte, el sol siempre se ubica al sur, nunca es cenital, va desde su solsticio de verano (21 de junio) cuando el sol aparentemente se presenta como cercano y agrandado, con días largos y noches cortas para en su retorno, distanciarse y a los seis meses llegar al extremo sur, al punto más lejano, oscuro y frío, con el solsticio de invierno (21 de diciembre), fecha cuando al sol se lo ve como reducido en su diámetro y en una posición casi horizontal, con noches largas y días cortos.

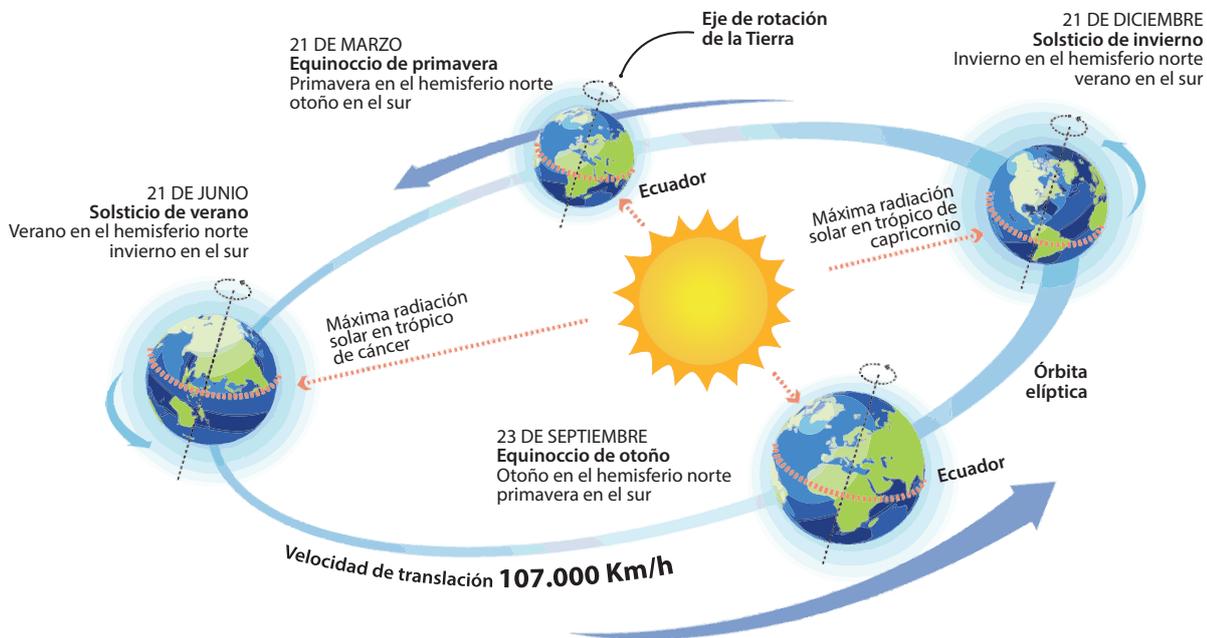
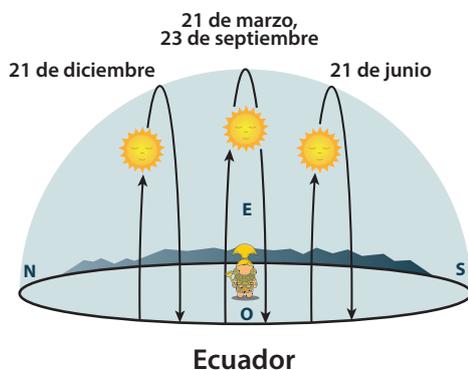
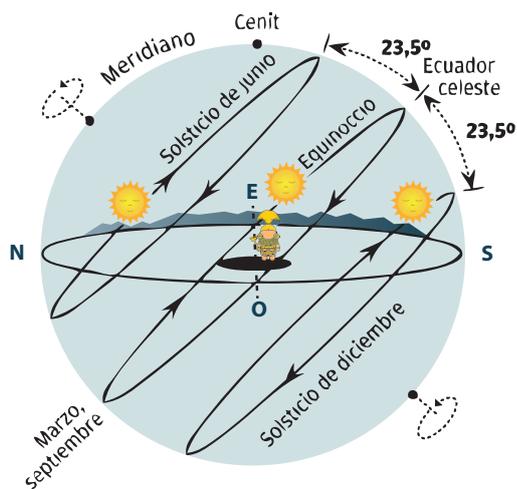
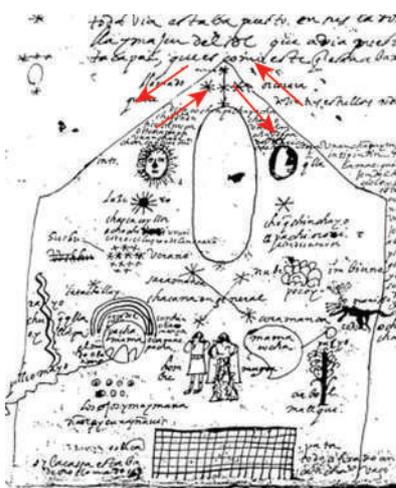
Metafóricamente el sol muere para renacer de inmediato en una suerte de eterno retorno; por eso, al solsticio de invierno se le considera como fin y al mismo tiempo como principio de un ciclo, fin y comienzo del año.^{xiv} En los espacios intermedios o entre los solsticios se presentan los equinoccios o periodos en los cuales el día y la noche son iguales. También se debe señalar que en las zonas templadas del hemisferio sur la visión es invertida, el sol siempre se presenta al norte, solsticios y equinoccios son opuestos a los del hemisferio septentrional.

En cambio, en las zonas intertropicales y especialmente en las cercanas a la línea ecuatorial, como en nuestro caso, el sol de mediodía es cenital; se ubica sobre nuestras cabezas o ligeramente inclinado, seis meses al norte y otros seis al sur. Por tanto, las lecturas se basaban en un aparente movimiento horizontal observado a su ingreso -Oriente- y a la salida -Occidente-, se mueve diariamente desde el extremo norte al extremo sur y luego retorna para cerrar el ciclo solsticial.

En los Andes del inkario a este movimiento o cambio diario de posición en la geografía se denominaba camino del sol -*Intiñan*- o camino sagrado -*Wakañan*-; seis meses camina de sur a norte y seis meses de norte a sur, en los que se identificaba fácilmente sus extremos o el día de su descanso -solsticio o día del "sol quieto"- cuando se decía que virtualmente el astro se "sentaba" y el pueblo celebraba este acontecimiento con la fiesta del *Intirraymi* en el solsticio de junio o de invierno austral y con el *Kapakintiraymi*^{xv} en el solsticio de diciembre o de verano austral.

En el primer caso es una *pakarina* o nacimiento del Astro rey y en el segundo el ingreso de los hombres a la Tierra; hechos que se analizan en los próximos capítulos.

Metafóricamente el sol muere para renacer de inmediato en una suerte de eterno retorno; por eso, al solsticio de invierno se le considera como fin y al mismo tiempo como principio de un ciclo, fin y comienzo del año.



En el equinoccio de otoño el día y la noche duran exactamente lo mismo, es decir, 12 horas. A partir de ese día las noches cada vez serán más cortas hasta llegar al solsticio de invierno, el 22 de diciembre.

Imagen N° 7. Arriba a la izquierda altar Quiricancha y líneas de solsticios -Sol y Luna-, y equinoccios Orión o Tres estrellas, iguales u Orcorara, las flechas rojas indican el 'caminar' del sol -Inti-, desde los solsticios al equinoccio -orcorara- y desde los equinoccios a los solsticio; en la tres ilustraciones siguientes (arriba a la derecha, al centro y abajo) se pueden ver esquemas de los solsticios y equinoccios.

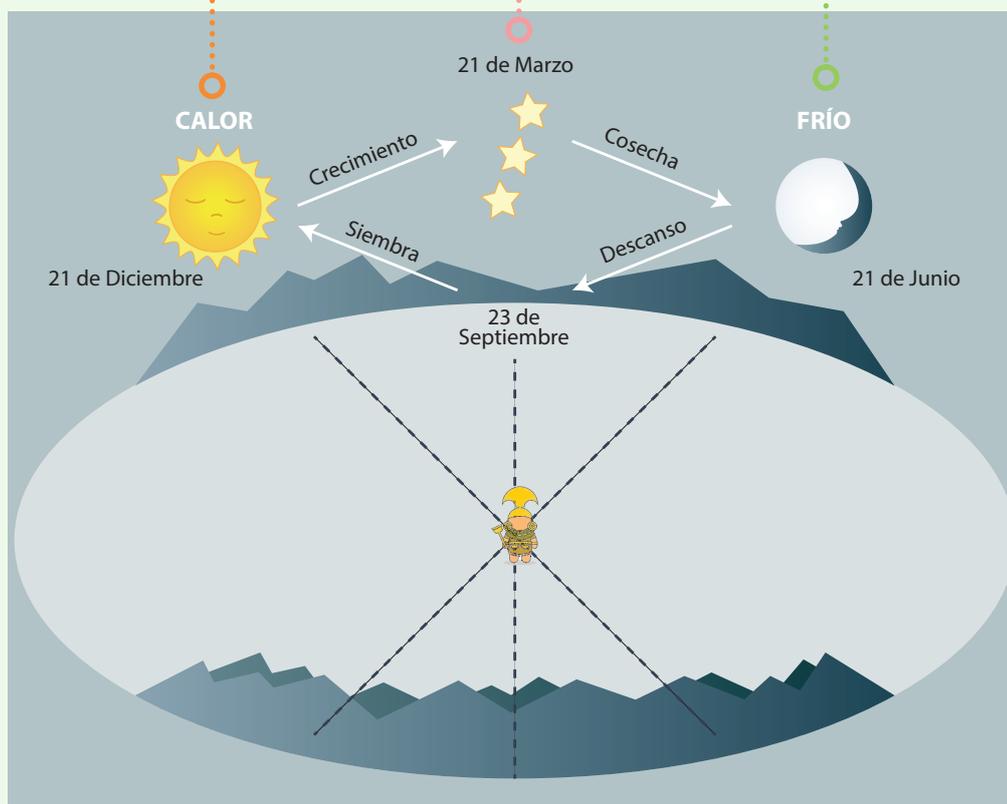


Imagen N°9. En esta página podemos ver un calendario solar y su relación con la posición del Sol en la cordillera occidental de los Andes, visto desde Pumapungo. En la página derecha se puede apreciar la posición de la puesta del sol en los solsticios y sus efectos en el corredor de Pumapungo, así como en el complejo arqueológico visto desde Ictocruz o Wakanquilla, que se encuentra al Sur.



Solsticio de diciembre.



Solsticio de junio.



TUMIPAMPA, CONCEBIDA A SEMEJANZA DEL CUZCO



Hay muchas concepciones en torno al nombre de Tomebamba; puede ser una deformación fonética de *Tumipampa* como señala Blas de Valera como sucede por ejemplo cuando los indios dicen *pampa* -plaza- y los españoles “bamba”.

Los asentamientos pre-inkas, particularmente los cañaris, estaban integrados por núcleos familiares que se aglutinaban alrededor de un régulo; por tanto, fueron los inkas, particularmente Tupak Yupanki y Huayna-Cápac quienes diseñaron la ciudad real a semejanza del Cuzco. En realidad fue el centro ritual o, como posteriormente señala Octavio Cordero, el aposento de Pumapungo del valle de *Tumipampa*.

Los inkas en su ocupación territorial, bajo acuerdos con los pueblos conquistados, respetaron sus *wakas* o lugares sagrados pero también impusieron las suyas que, en muchos casos, tenían una misma cosmovisión agro solar, con mitos y ritos similares o tal vez iguales; por tanto, la toponimia investigada tiene origen cañar-inka, adaptada a la observación astronómica-mítica de su tiempo. Como cita clave para nuestra teoría Cecilia Sanhueza indica:

El avance y expansión del Tawantinsuyu es también significado en las tradiciones orales cuzqueñas como un proceso paulatino y organizado, en el cual se incorporan y “amojonan” nuevos espacios según la voluntad y el orden impuesto por el Inka. Pease (1975) ha demostrado en varios relatos de la conquista de los inkas, refieren, más que a acontecimientos históricos, a recorridos míticos que asocian el desplazamiento del inka con el movimiento cíclico del Sol.

El circuito anual del Sol representaba un conjunto de acontecimientos de profunda significación simbólica, cosmológica, política y económica entre los inkas. El complejo calendario cuzqueño

combinaba los ciclos solares (solsticios y equinoccios) con los meses y ciclos lunares (Quilla) y con la observación de los movimientos siderales.¹

Cabello Balboa, un cura que estuvo en Quito, citado por Alfredo Lozano, en cuanto a la construcción de suntuosos edificios en el valle de *Tumipampa*, anota:

En la distancia que hay de el Cuzco a Tumipampa no le sucedió a nuestro Guayna Capac cosa que se deva notar más de que llegado que fue aquel valle, y asentado su real junto a aquellos ríos le pareció tierra digna de ser construida por cabeza del Ymperio de Pirú inferior aficionase a levantar con tal sublimado nombre aquella tierra tanto por la amenidad y disposición de ella quanto por la natural afición que el hombre tiene a la tierra de su nacimiento porque (como ya dijimos en la vida de Topa Ynga) Guayna Capac avía nacido en Tumipampa quedando bajo a Quito la vez primera, allí fabricó suntuosos edificios y por grandeza y ostentación de su amor mando hacer soberbios palacios (a quien llamo Mullo Cancha) ... hizo que los suelos y aposentos y casa y paredes por la parte de afuera estuviese guarnecida de puntas de cristal y la capilla o aposentillo donde estaba la estatua de su madre estaba aforrado en oro llamavase Tumipampa Pachamanca. Demás de estos palacios hizo la casa del Sol y de Ticivirakucha, Pachacama y del trueno toda al modelo y traza del Cuzco, y ansi a los unos similares como a los otros los dotó de haciendas, chacaras, ganados y yanayacos para todo lo que se podía ofrecer en su Ministerio, edificio así mesmo en la plaza cierto lugar llamado Usno (y por otro nombre Chuqipillaca), donde sacrificavan la chicha a el Sol a sus tiempo y coyunturas.²

Murúa señala que el Inka mandó a que se replicaran las wakas o ceques sagrados del Cuzco, en Tumipampa: “Además de esto todas las demás huacas que tenían alrededor del Cuzco, todas por el orden y traza como lo estaban en el Cuzco”.³

Hizo para perpetuar allí más nombre, y que fuese mayor población, que todas la naciones que desde el Cuzco le habían seguido y de las Charcas y Collado y Chile, todas poblasen allí en torno a Tomebamba, e hizo allí las casas del hacedor del Sol y del trueno, como en el Cuzco las había dótalas de hacienda, criados, chacras y ganados por el orden y manera que estaban en el Cuzco, y demás de estos puso la huaca principal que ellos tenían en mayor veneración y respeto aca en el Cuzco, llamada Huana Cauri, y demás de esto todas las demás huacas que tenían alrededor del Cuzco, todas por el orden y traza como lo estaban en el Cuzco (...). De suerte que no quedo cosa en que pudiese semejar estos edificios nuevos de Tomebamba con los antiguos del Cuzco, que no le puso y ordeno de la misma manera y por el mismo estilo que en el Cuzco, y esto lo hizo porque pensó hacer allí cabeza nueva del reino y señorío.

1 Cecilia Sanhueza, Espacio y Tiempo, 54.

2 Cabello Balboa citado en Alfredo Lozano Castro, “Cuenca, ciudad prehispánica” (Quito: Ediciones Abya Yala, 1991), 132-133.

3 Murúa, Historia General, 103.

El cura cuencano Jesús Arriaga, ya en el siglo XX, confirma este particular pero los denomina “barrios”^{xvii} porque nunca se tomó en cuenta a los *cekes* o *wakas* astrales como elementos de diseño; para una mejor comprensión, Víctor Manuel Albornoz al resumir el estudio de Arriaga señala:

El Cuzco recuestase en el Collcampata; Tomebamba, o sea en la Cuenca actual, reclinase igualmente en la colina de Cullca.

El Cuzco mira a sus pies al arroyuelo llamado Huatanay; en Tomebamba se denomina Huataná al arroyo que atraviesa la ciudad, El primero nace en Collcampata; el segundo (conocido más comúnmente por “El Gallinazo” tiene su origen en Cullca).

En el Cuzco existe el barrio Monaycenca; en Tomebamba es de Monay, situado en hermosísima llanura cercana a la ciudad.

En el Cuzco muéstrense Puma-urco y Puma-chupan; en Tomebamba el celeberrimo Pumapungo, en el que alzáronse los palacios reales.

Cerca del Cuzco existe Cachipamba, lugar en que se da en 1538 la memorable batalla conocida con el nombre de Las Salinas, traducción realizada por los españoles, pues tanto el vocablo quechua como el castellano significan lo mismo; cerca de Tomebamba también Cachipamba, que más usualmente decimos El saludo.

En el Cuzco levántase la meseta de Casapata; en Tomebamba la Cashapata, que, por el sur prolóngase hasta Yanuncay.

En el Cuzco Calixpuquio es un manantial donde según refiere Batanzos se bañan los orejones en la ceremonia de armárseles caballeros; en Tomebamba, Calixpogyo, es una fuente situada en Huataná, a donde el agua llega por conductos subterráneos y que acaso tuvo el mismo uso que su congénere del Perú.

El cerro sagrado de los indígenas; en Tomebamba, dominando a Monay elévase el Guanacuari que sirve de base a una de las triangulaciones realizadas por la primera Misión Geodésica venida a América.⁴

Octavio Cordero con relación a Julio María Matovelle y González Suárez mantiene la teoría que la ciudad de Tomebamba se ubicaba en la zona de Yunguilla; estos sacerdotes al referirse a los relatos de Cieza de León señalan que lo único que veía en la proximidad de la ciudad española recientemente fundada, eran unos tambos reales o aposentos. A esto Cordero contesta: “Cieza de León no habla de aposentos, así de tan descarnada y escueta manera, sino de ricos palacios y asientos de Tomebamba... De la grandeza de los ricos palacios que había en los asientos de Tomebamba de los Cañares”.⁵

4 Víctor Manuel Albornoz, “La Antigua Tomebamba y Cuenca que nace” (Cuenca: Universidad de Cuenca, 1946), 49.

5 *Ibíd.*, 36.

Nuestra investigación comprueba que no fue la ciudad de Tomebamba sino el centro ceremonial de Pumapungo, en el valle Tumipampa.

Está en plural, primeramente, circunstancia de mucha significación, y como asiento tenía para los cronistas e historiadores de indias el sentido villorio, caserío, barriada o poblacioncillas de que se componía Tomebamba, porque una ciudad no viene a ser otra cosa que un conjunto de villorios, caseríos, barriadas o poblacioncillas. Decídanlo los lectores.

(...) que Ramírez Dávalos en el acta de la fundación de Cuenca no habla de que lo hiciese en Tomebamba, sino en asiento de Paucarbamba. Como los asientos de que Tomebamba se componía eran varios (...). Nada en contra de Tomebamba de Cuenca, sino antes mucho, muchísimo, casi todo en su pro, que equivalía a decir, que para el emplazamiento de Cuenca, elegía entre varios asientos, no el de Pumapungo, no el de Huiracochabamba, no el del Uzno, no el Otorongo, no el de Huatanay, sino el de Paucarbamba.

Nuestra investigación comprueba que no fue la ciudad de Tomebamba sino el centro ceremonial de Pumapungo, en el valle *Tumipampa*, desde donde se podía observar las principales *wakas* o *cekes* andinos, con un origen astral-mítico, similar a los del Cuzco.

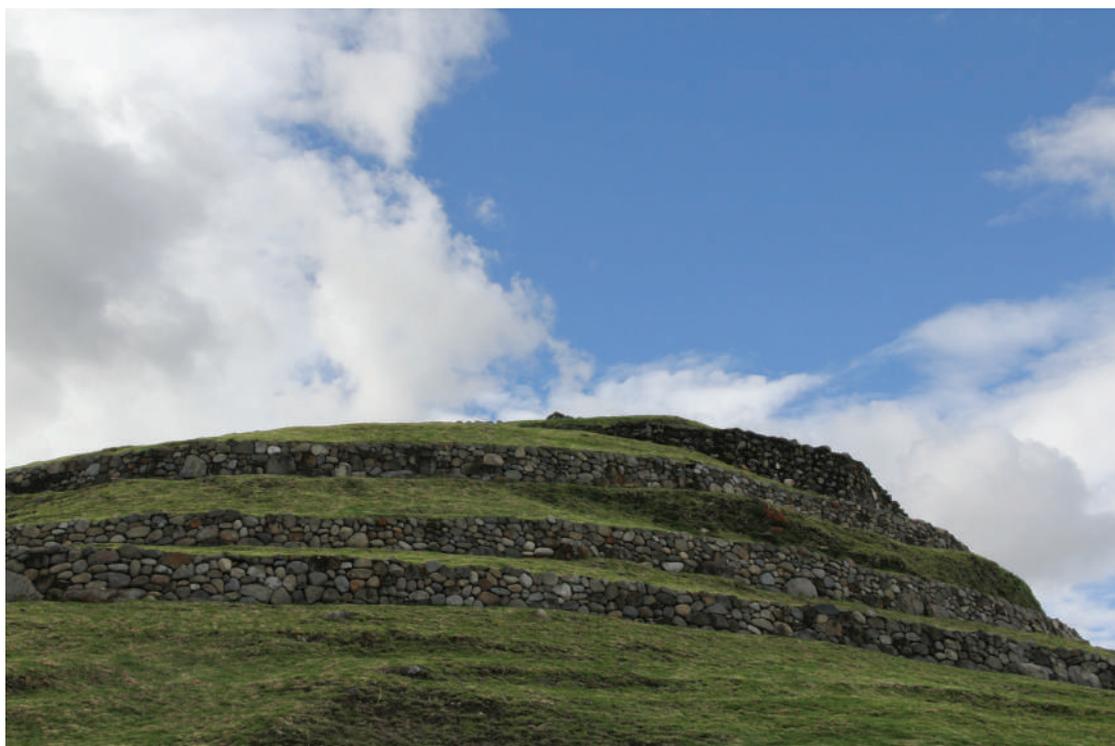


Imagen N° 10. Vista del complejo de Pumapungo.



TUMIPAMPA, VALLE DE LOS CAMINOS ASTRALES



A partir de estos antecedentes ya podemos enfocar la parte medular del estudio: la concepción astroarqueológica de Tumipampa, llamada con el nombre castellanizado de Tomebamba. Algunos historiadores toman el relato de uno de los primeros colonos españoles de Tomebamba, Hernando de Pablos, quien a solicitud del Rey, previa la fundación de Cuenca, describe las características de la población y el significado de su nombre.

Se llama este asiento de la Ciudad de Cuenca y todo el valle que se entiende desde los Baños hasta la ribera de Machangara, en lengua de los naturales destes cañares, Guapondelic; y cuando los conquistó la primera vez el Inga Yupangue, les preguntó que cómo se llamaba todo este valle, respondieron los Señores dél que se llamaba Guapondelic, que quiere decir llano grande como el cielo y luego le puso el inga Yupangue el mismo nombre que en su lengua, llamándole Tomebamba.¹

Las objeciones no se hicieron esperar, Víctor Manuel Albornoz acota:

En cuanto a que Guapoondelig y Tomebamba sean vocablos sinónimos que puedan verteerse ambos por “Llano grande como el cielo”, el señor Jiménez de la Espada, es el primero en ponerlo en duda al comentarlo así “no sé que la voz quichua tome o tumi tenga que ver con el cielo en sentido directo ni figurado. Hasta hoy se traduce por cuchilla semilunar, parecida a la que emplean los zurradores para raer las pieles, su forma y uso eran muy variados especialmente entre los yungas o costeños.”²

1 Manuel Albornoz, La Antigua Tomebamba, 31.

2 Ibíd.

para la observación será el círculo del horizonte y el eje vertical formado por el sol a través del cenit, un fenómeno que solo se da en las latitudes tropicales".⁵



Imagen N° 12. Dos tumis, el primero ceremonial y el otro, un cuchillo. Si se observan las empuñaduras, la una es recta, y la otra semicircular, el diseño semicircular facilita la empuñadura con la mano, para cortar o raer pieles, tal como se ha indicado en la descripción inicial.

En el encuentro sobre Etnoastronomía y Arqueoastronomía en los Trópicos, llevado a cabo en 1981, Sullivan coincide con Owen Gingeriche^{xviii} quién señala:

Una arqueoastronomía megalítica del de las latitudes altas, registran los movimientos tipo carrusel de los cielos alrededor del observador: arriba, alrededor, abajo. En estas arqueoastronomías del norte como la de las islas británicas y posiblemente las ruedas medicinales de América del Norte, los momentos evidentes del calendario aparecen relacionados con movimientos a lo largo del horizonte. La otra arqueoastronomía de los trópicos, donde los movimientos son arriba, encima, abajo y debajo. Cuando el Sol puede pasar directamente por encima, ese momento tiene una importancia fundamental en el calendario y aunque puede haber marcadores del horizonte, tenderán a registrar acontecimientos asociados con el paso del cenit solar.⁶

La definición de Owen Gingeriche adquiere significativo valor en nuestra teoría sobre los *tumis* astrales, pues los puntos básicos de la arqueoastronomía de los trópicos son "arriba, encima, abajo y debajo"; el oriente o naciente "arriba"; el cenit o la plenitud "encima"; el occidente o la decadencia de un astro "abajo"; para luego descender al espacio de lo desconocido "debajo" y renacer nuevamente en el oriente o naciente.

Las constelaciones también tienen un camino cíclico anual y único: nacen, se levantan, llegan a la plenitud, decaen y mueren.

Como señalamos, al principio de este documento, la visión prehispánica de los Andes fue geocéntrica, en ella se observa un movimiento astral diario de oriente a occidente, pero también se observa un movimiento anual en el que el sol, aparentemente,

⁵ Anthony Aveni, *Observadores del cielo en México antiguo* (México: Fondo de Cultura Económica, segunda edición, 2005).

⁶ Encuentro de Etnoastronomía y Arqueoastronomía. México, 1981.

Las constelaciones también tienen un camino cíclico anual y único: nacen, se levantan, llegan a la plenitud, decaen y mueren.

La tercera pieza (Imagen N°17), en la parte inferior tiene dos *chakanas*: una grande y otra pequeña, podrían señalar los movimientos de los astros. La *chakana* o escalera de mayor tamaño señalaría el movimiento equinoccial que es cenital y las pequeñas posiblemente a los movimientos solsticiales de junio y diciembre. También podrían indicar el movimiento del sol y de las constelaciones de la Cruz del Sur o de las Pléyades o sencillamente pueden indicar el caminar diario de los astros y del runa.

La cuarta pieza (Imagen N°18) con cinco escalones (número cabalístico en la cosmovisión cañari) incrementa dos más, siete escalones, si tomamos en cuenta los niveles de observación y los de la cumbre; esto permite presumir que son una réplica de las terrazas de Pumapungo o de la pirámide de Akapana en Tiwanacu en Perú, con igual número de escalones, descrita por William Sullivan: “La estructura dominante del centro sagrado de Tihuanaco era la Akapana de más o menos unos diecisiete metros de altura llamada por Kolata la montaña sagrada del Tiwanacu”.⁷



Imagen N° 18. Las *chakanas* representadas en este tumi señalan el movimiento de los astros o el camino del Sol.

En el quinto *tumi* (Imagen N° 19) se puede observar la bóveda celeste, pero vista al ingreso y puesta del sol; en su caminar anual se aprecia una X, propia de los diseños de las plazas o templos solares, cuyos extremos se orientan a los solsticios mientras los puntos centrales señalan los equinoccios o puntos de encuentro de los opuestos mientras los laterales al pasado o al “antes” y al futuro o al “después”.

⁷ Sullivan, El secreto de los Inkas, 513.



Imagen N° 19. Tumi con representación de solsticios y equinoccios.

Imagen N° 20. Elementos con el símbolo "X". Arriba a la izquierda el Altar del Qurikancha, a la derecha Mapamundi de Guaman Poma, abajo a la derecha wayllu inka, el mismo símbolo se puede observar en el tumi de la Imagen N° 19.



Imagen 21. Cruces representadas en tumis encontrados en Pumapungo.

La X está presente en varias figuras y cerámicas como símbolo del altar o *chakana* sagrada. Tres de los cinco *tumis* analizados presentan una cruz en su mango para señalar *pachas* o espacios-tiempo del mundo andino.

Sin duda estamos frente al nombre astral *Tumipampa* o “Valle de los tumis ceremoniales” que reproducen la bóveda celeste y en ella el camino de los astros en la casa cósmica de los Andes.

No es el “Valle de los cuchillos” como en general se refieren los investigadores de nuestra historia antigua; esto se comprueba fácilmente al observar la empuñadura de un *tumi*-cuchillo o *tumi*-ceremonial y astral como se confirma con la descripción de los nombres del Valle de Tomebamba o *Tumipampa* propuesto por Hernando de Pablos.

Recordemos el planteamiento de Cecilia Sanhueza, como preámbulo para comprender la importancia de *Tumipampa* o Tomebamba como segunda capital del Imperio Inka y su relación con las toponimias sagradas del Cuzco:

En las culturas andinas, el espacio celeste constituye un referente o modelo según el cual se ordenan los principios cósmicos, los ciclos de la naturaleza y los ciclos míticos que regulan y determinan la vida en las sociedades humanas sobre la tierra. En ese sentido poder comprender los principios que otorgaban la construcción de un determinado orden espacial terrestre es fundamental considerar como el cielo era conceptualizado en la cosmología cuzqueña.⁸

Al respecto, Murúa nos indica cómo las wakas o cecos del Cuzco se reprodujeron en *Tumipampa*:

En llegando Huaynacapac a Tomebamba, hizo un alto con su ejército... pareciéndole que era cómodo asiento para hacer allí cabeza del imperio y señorío, edificó famosos e ilustres edificios e hizo por grandeza una cancha que llamaron Mullucancho, a donde hizo poner los pares en donde había andado en el vientre

⁸ Cecilia Sanhueza, *Espacio y Tiempo*, 54.

de su madre...hizo la figura de su madre Mama Ocllo toda de oro y púsola allí llamábanla Tome Bamba Pacha Mama. Los que servían esta casa y los guardaban eran los cañares, que decían que a ellos le tocaba porque Mama Ocllo era madre tía y que Huaynacpac había nacido en este lugar.⁹

La denominación *Tome Bamba Pacha Mama*, vocablo integrado, se convierte en *Tomebamba Pachamama*. Si tratamos de encontrar su definición, con raíces en *Tumipampa*, es un topónimo que proviene de los vocablos *tumi* -bóveda celeste- donde caminan los astros y *pampa* -llanura o valle-; en su conjunto vendría a ser el "Valle cobijado por los caminos astrales", el espacio mítico de los pueblos ancestrales. Mientras *Pachamama*, el espacio-tiempo madre, la proveedora de vida, en su conjunto sería espacio de un pueblo, donde el runa vive, cultiva, se alimenta, aprende, comunica, explica y realiza sus mitos y rituales.

Pero para establecer los *cekes* o *wakas*, el habitante de los Andes debía contar con un centro ritual o sagrado desde el cual se podía observar todos los fenómenos astrales. Sin duda alguna, éste fue Pumapungo, ubicado en el centro del Valle; en él se encontraba una plaza de observación solar -*Quricancha* o *Mullukancha*- desde donde establecieron sus *cekes* o *wakas*. Recordemos a Murúa:

Hizo para allí más nombre, y que fuese mayor población, que todas las naciones que desde el Cuzco le habían seguido y de las Charcas y Collado y Chile, todas poblasen allí en torno a Tomebamba, e hizo allí las casas del hacedor del Sol y del trueno, como en el Cuzco las



Imagen N° 22. Tumi con puma u otorongo obtenido en la región de Tumipampa-Cuenca, cortesía de Fernando García.

⁹ Murrua, *Historia General*, 102.

había dótalas de hacienda, criados, chacras y ganados por el orden y manera que estaban en el Cuzco, y demás de estos puso la huaca principal que ellos tenían en mayor veneración y respeto aca en el Cuzco, llamada Huana Cauri, y demás de esto todas las demás huacas que tenían alrededor del Cuzco, todas por el orden y traza como lo estaban en el Cuzco.¹⁰

Nuestra versión cobra mayor fuerza al observar la puesta del sol por El Cajas, dentro de territorio de Molleturo, en el que Cristóbal de Albornoz, el extirpador de idolatrías, ilustra como: “Molletoro un cerro muy grande donde puso Topa Inga Yupanqui mucha suma de guacas de muchos nombres”.¹¹

Mito inka del ingreso de *Wirakucha* al mundo sobrenatural en el solsticio de junio

Cuando se observa la puesta del sol en el solsticio de junio, vemos que lo hace por *Mamamak*, en el camino hacia la laguna de *Luspa*, en la parroquia o territorio de *Mulluturo*; esto permite señalar, con propiedad, el mito que expone William Sullivan en varios fragmentos de su libro “El Secreto de los Incas”¹² donde se refiere a la salida de *Wirakucha*, en este caso del Sol a un mundo desconocido, sobrenatural, por el noroeste, durante el solsticio de junio. En realidad es la renovación de un nuevo ciclo solar.

(...) Además este acontecimiento tenía que haber sido visible a la puesta del Sol de víspera del solsticio porque, de acuerdo con la concordancia del mito andino Viracocha había “abandonado la Tierra” por el noroeste. Esta condición también venía impuesta por la estricta convención del mensaje codificado (...) según la cual el acceso a los mundos sobrenaturales de la Tierra ocurría por la puesta del Sol.

(...) El mismo eje sureste-noroeste dominaba los ritos inkas del solsticio de junio. Urton ha razonado que, puesto que los mitos de Viracocha afirman que el dios viaja hacia el noroeste y abandona la Tierra por Manta en el Ecuador y que el ritual de los sacerdotes inkas les hace seguir el curso del río Vilcumayu, el análogo terrestre de la vía láctea, hasta su origen en el monte de Vilconota para regresar desde allí al sureste hasta el Cuzco, dichos mitos representan una recreación del viaje final de Viracocha. Urton ha llamado la atención sobre otro aspecto de este ritual: según los inkas la cabecera de la imponente montaña de Vilconota “lugar del Sol” representa el lugar del nacimiento del Sol.¹³

10 Murrúa, *Historia General*, 103.

11 Cristóbal Albornoz, “La Instrucción”, 7-39.

12 La salida de *Wirakucha* en la obra de Sullivan, se describe en el capítulo sobre la cosmovivencia y los mitos.

13 Sullivan, *El secreto de los Inkas*, 192.

tendría otro significado. *Wuakamayu* de manera literal está formada por: *waka sagrado* y *mayu río*, pudiendo corresponder a la Vía Láctea o su complemento terrestre, en este caso, el río Tomebamba, pues es un sitio especial que coincide con el mito, como veremos en el capítulo siguiente.

También se le puede considerar como sagrado al formar una palabra compuesta y sagrada a la vez: *Waka mayu* o Río sagrado que concuerda con la denominación del sitio de origen del pueblo Cañari y el valle del río Tomebamba, su análogo terrestre, un tótem Cañari, señala: “nace y muere haciendo vivir a su pueblo”,¹⁷ y parafraseando la oración de Pachacuti Yamqui, quien pregunta con relación a Viracococha: “¿Dónde estás, en el mar de arriba o en el mar de abajo?”, es tal como el río celeste o Vía Láctea: nace en la cordillera oriental y se hunde en la occidental, en la *Mamakucha*; término que puede tener doble significado: mar o laguna de origen.

Los mitos inkas se reprodujeron en forma reiterativa en el valle Tumipampa.

Comprobación de los mitos inkas en Tumipampa

Los mitos inkas se reprodujeron en forma reiterativa en el valle *Tumipampa*; para comprobar esta aseveración, nos apoyamos en el inka Garcilaso de la Vega: “Para verificar el solsticio se ponía un Inka en cierto punto al salir del Sol y al ponerse, y miraba para ver si salía de entre las dos torres pequeñas que estaba al oriente y al poniente. Y con este trabajo se certificaba en la Astrología de sus solsticios”.¹⁸

En la víspera del solsticio de invierno (20 de junio), desde el *Kurikancha* o *Mullukancha* de Pumapungo, observamos la puesta del sol que se presenta por las peñas y laguna de *Mamamak*; al extremo sur del cerro de Curiquingue o Avilawayku -Quebrada de Ávila-^{xix} casi de inmediato y a la salida de la laguna, se precipita el río hacia el valle de *Llaviucu*, que recibe ese nombre hasta unirse con el río *Llulluchas* para formar el río Tomebamba.

Si revisamos el mito, tenemos que el río *Vilcumayu* o Río del Sol corresponde al río Tomebamba y *LLaviuku*. Así también *Vilconota* equivale a la Montaña del Sol, en este caso el cerro *Curiquingue* o *Avilawayku* que es, además, al igual como en el mito analizado, el monte más alto y lejano de la cordillera, observado desde Pumapungo.

El río *Llaviucu* y posteriormente Tomebamba, de acuerdo a la descripción del mito, ocupa el lugar de *Vilcomayu* o Río Sagrado; además, concuerda con la Vía Láctea. Recordemos los planteamientos de Cecilia Sanhueza:

¹⁷ Biblioteca Campesina, Revista de “Los Cañaris 2” (Cañar: Servicio de La Salle de Promoción Rural, edición privada, 1996), 7.

¹⁸ Garcilaso de la Vega, *Comentarios Reales*.

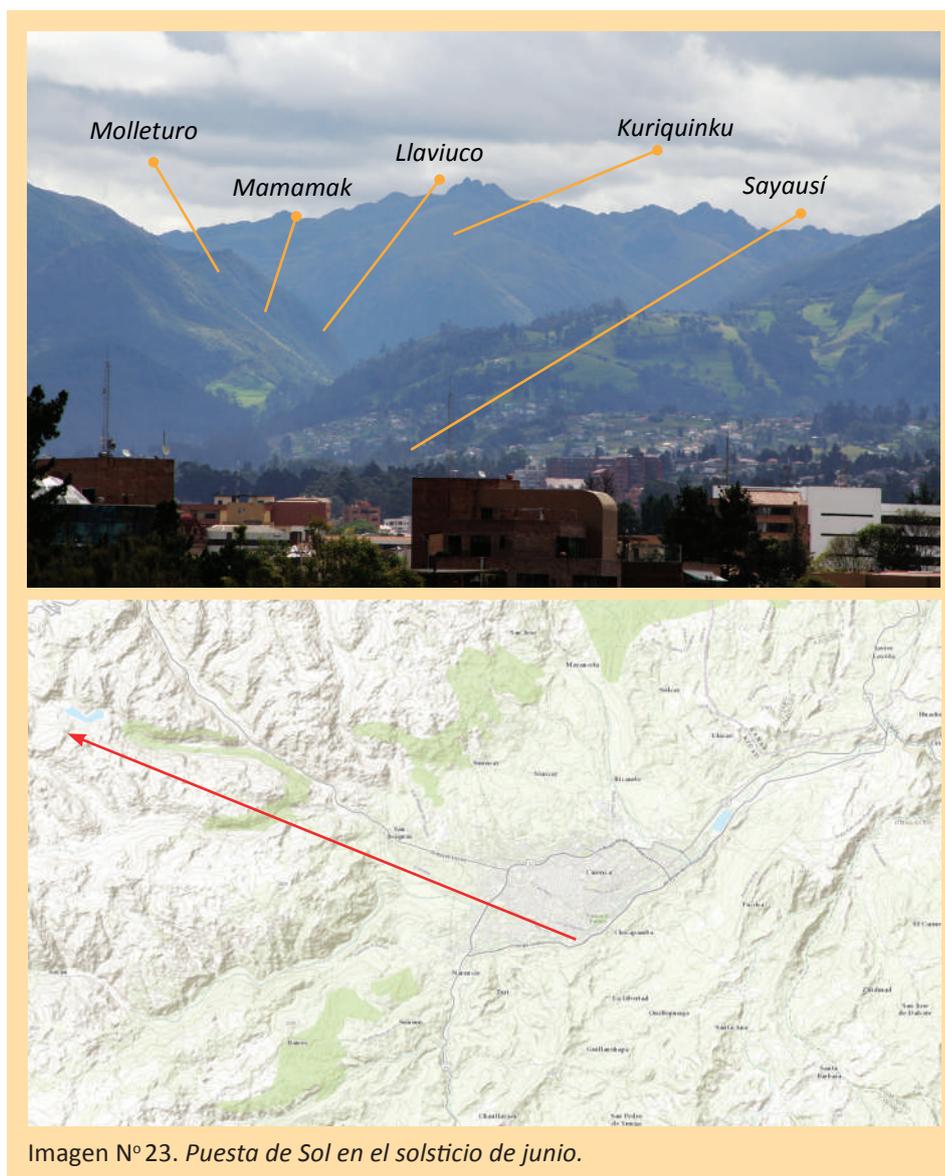


Imagen N° 23. Puesta de Sol en el solsticio de junio.

Mayu era fundamental para la orientación en el tiempo y la predicción de los ciclos solares. Su posición podía utilizarse para calcular los tiempos de los solsticios usando como referencia la salida y puesta heliaca de determinadas constelaciones que la integraban.

Por otra parte al menos en la región del Cuzco la salida del Sol coincide solamente dos veces al año: los días 20 de diciembre y veinte de junio, este era un evento de gran importancia que anunciaba la llegada de los solsticios... Urton señalaba como el momento que el Sol iluminaba al río celeste.¹⁹

Como paso inmediato en el mapa se traza una línea entre el *Qurikancha* de Pumapungo y *Mamamak*, observándose las siguientes toponimias: *Sayausí*, *Llaviuuco*, *Mamamak*, *Quriquina* o *Avilawaycu* y *Molleturo* (Imagen N° 23).

¹⁹ Cecilia Sanhueza, *Espacio y Tiempo*, 51-77.

Aparentemente estos nombres no poseen un significado especial pues cuando una toponimia local no tiene raíces *kichwas* o españolas se les adjudica origen cañari. Oswaldo Encalada, en su estudio *Toponimias Azuayas*, señala:

Sayausí. Nombre derivada del kañari si=amarillo /Mamamak. Híbrido de la voz hispana mama y la kañari mag / Llaviuco. Nombre híbrido de las voces latina llave y kichwa uco=hueco. Hueco de la llave / Molleturo. Nombre derivada de la voz kichwa=mulli, (vea Mollepongo²⁰), y turo=lodo.²¹

Al revisar el ensayo sobre Filosofía andina del antropólogo boliviano Blithz de Losada, aparecen nombres especiales como *Kamamamak kay* y *Llalla* o *Yaya* que abrieron el horizonte para entender que los topónimos actuales son deformaciones fonéticas o gramaticales de denominaciones ancestrales y astrológicas como señaló Blas de Valera;²² bajo este concepto se observa una correspondencia con las toponimias cíclicas, sagradas y solsticiales a la vez, por tanto especiales para la región y que coincide con los mitos andinos.

Pasemos revista de algunas toponimias y las modificaciones que son propuestas:

Sayausi	Saywasi
Llaviuku	Llallauku o Yayauko
Mamamak	Kamamamak
Curiquinga	Kurikhinkhu o Kurikingu
Avilahuayku	Ayawaicu
Molleturo	Mulluturo

Mamamak fue Kamamamak

Al observar la puesta del sol el 20 de junio, la víspera del solsticio, vemos que el Astro Rey se oculta por *Mamamak*, posiblemente *Kamamamak*, sitio compuesto por una laguna y elevaciones adyacentes. Al analizar el nombre propuesto, nos referimos al estudio de Blithz de Lozada:

Más sugerente todavía es, el análisis de Randall, lo que se refiere a las palabras *Kamamamak*, *Kallallallak* y *Kamamamak kay*, palíndromos que significa lozanos y fértiles en el primer caso y fertilidad, en el segundo. El hecho de que sean palíndromos, sugiere ideas de fertilidad y producción, evoca una relación con el ciclo de producción agrícola. Es posible hablar de campos fértiles y lozanos cuando se ha cumplido el ciclo de producción de manera exitosa, Randall señala

20 En la descripción de *Mollepongo* el autor define el topónimo *kichwa* de la derivación "mulli" -el árbol *Shinus molle*- y "pungo" -puerta de entrada-.

21 Encalada, "Toponimias", 33.

22 Véase el capítulo: "toponimia como componente de estudio" de la obra de Blas de Valera.

las lagunas míticas de los cañaris posteriormente vinculada a los ritos inkas y que, además, como cerro y laguna forma parte de la cosmogonía del pueblo Cañari.

En otros lugares como *Mamamac*, en la Cordillera del Cajas, se han encontrado ofrendas del pasado destinadas al río que sale desde este lugar; ritos integrados seguramente por los inkas a una cosmovisión y geografía sagrada de comprensión totalizante para el conjunto de Los Andes.²⁹

Jaime Idrovo identifica también a esta laguna como lugar cosmogónico de la etnia que poblaba el Guapondélig cañari.

(...) subregiones cañaris; todas con su capital y lo que es más su laguna de origen mítico y por lo tanto ritual: Jatun Cañar-laguna de Culebrillas, Guapondélig -laguna de Mamamak- junto al nudo del Cajas, Yaber- laguna de Ayllón-, en los altos del Sígsig, y por último, Kañaribamba -laguna de Leoquina o Busa-, en San Fernando.³⁰

En el río de entrada a la laguna *Kamamamak* se encuentra el vestigio arqueológico *Ingawasi* -Casa del Inka- que, para su estudio y puesta en valor, deberá ser categorizado como parte de un complejo sistema arqueológico, cuya investigación seguramente arrojará resultados interesantes porque *Kamamamak* siempre fue considerado, por el pueblo Cañari, lugar mítico y sagrado, donde se realizaban ritos de fin del ciclo solar y agrícola. Éste sería el lugar donde nace el río sagrado *Llallauku* o *Yayauku*.

Reitero, no es nada raro que haya una yuxtaposición de los sitios sagrados entre las distintas culturas con una misma visión cósmica agrosolar, como son las culturas Inka y Cañari.

Si tomamos el nombre *kamamamak kay*, en consideración al posfijo *kay*, muy común en la designación de los ríos en esta zona, no resulta aventurado decir que el río *-kay-*, sea parte del topónimo que significa "Río del fin del ciclo"; definitivamente, el topónimo corresponde a *Kamamamak* y no simplemente a *Mamamak*.

MITOS RELACIONADOS CON EL SOLSTICIO DE JUNIO EN LA GEOGRAFÍA DE TUMIPAMBA

El mito del viaje final de *Wirakucha*, investigado por William Sullivan, necesariamente lo relaciono al *Ingañan* o Camino del Inka en El Cajas, en el sector que une a Pumapungo con el sitio de la puesta del sol en el solsticio de junio, cuyas huellas aún se conservan en tramos entre Saywasi y el valle *Llaviuco*, totalmente visible desde la de laguna *Luspa*.

²⁹ Casa de la Cultura Ecuatoriana, "Revista del Archivo Nacional de Historia" (Cuenca: Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo del Azuay, 1992): 101.

³⁰ *Ibid.*, 105-106.

con el pasar del tiempo, por incuria oficial o desconocimiento de su función y objetivos, retirar sus piedras para destinadas a construcciones civiles, como ha ocurrido con la mayoría de reliquias arqueológicas de la región.

Recordemos lo que sostiene Cecilia Sanhueza, con respecto a amojonamientos que se realizaban.

En ese sentido poder comprender los principios que otorgaban la construcción de un determinado orden espacial terrestre es fundamental considerar como el cielo era conceptualizado en la cosmología cuzqueña.

Algunos cronistas adjudican la labor de “amojonamiento” y organización del espacio, los territorios y los recursos a Topac inka Yupanqui,³² y otros a Pachacuti inka Yupanqui, particularmente este último representa en la tradición oral cuzqueña, el arquetipo del héroe civilizador, el gran “ordenador” y “arquitecto” del mundo.³³

Lozano Castro cuando analiza los calendarios agrícolas en relación a Polo de Ondegardo, identifica a los *saybas* o *saywas* como mojones que delimitan los meses del año solar; en este caso particular, al mes de la celebración solsticial del *Inti Raymi*:

Porque también estos indios hazen de doze Lunas un año y quetanle donde el mes de hebrero, y tuvieron cuenta con el discurso que hace el en todas las doze Lunas y así en el Cuzco tienen hecho doze mojones, que llaman Saybas, adonde llegara el Sol, en los cuales se hazian notables sacrificios y avía personas que tenían con esto cuenta y lo que habían de hazer los indios en cada mes de aquellos.³⁴

También se considera como un hecho relevante en la Conquista la instauración impuesta de fiestas católicas para “erradicar costumbres paganas de indios”; por esta razón, al pueblo se le conoce como San Pedro de Sayausí y sus fiestas se celebran el 29 de junio, en honor a San Pedro y se integra al mes del *Inti Raymi* o del solsticio de junio, que asimismo forma parte de la fiesta regional de la cosecha.

Los datos analizados nos permiten asegurar que Sayausí es una deformación fonética de *Saywase* o *Saywasi*, que señalaba el extremo septentrional del *caminar* del sol y su ascenso por el camino sagrado del valle de *Tumipampa*, por el río *Llallauku* hasta la cumbre de las montañas de *Kamamamak* en El Cajas. En el proyecto de extirpación de idolatrías se cambió la caminata por el valle sagrado de *Tumipampa* a la fiesta de San Pedro que se irguió como Patrono de la parroquia.

Los datos analizados nos permiten asegurar que Sayausí es una deformación fonética de Saywase o Saywasi, que señalaba el extremo septentrional del caminar del sol y su ascenso por el camino sagrado del valle de Tumipampa, por el río Llallauku hasta la cumbre de las montañas de Kamamamak en El Cajas.

32 Emperador inka que diseñó la ciudad de Tumipampa.

33 Cecilia Sanhueza, *Espacio y Tiempo*, 71-77.

34 Alfredo Lozano, *Cuenca ciudad*, 116.

Láctea".³⁵

Ahora revisemos lo descrito por Randall, en el estudio de Blithz de Losada:

(...) llalla es un parónimo de yaya ("padre"), esto se complementa con que yaya sugiere aya que significa cadáver. La relación se distingue por que los muertos y particularmente los ancestros, los jefes de linaje (yaya) tienen vinculación con el ciclo agrícola y con la fertilidad de la tierra.³⁶

Ahora recordemos el mito que sustenta la propuesta del Valle Sagrado, en el que incluimos en mayúscula y entre corchetes, el nombre propuesto para poder de esta forma, llegar a nuestras propias conclusiones.

Según ha descrito Urton, cada año, durante la etapa inka, los sacerdotes al llegar el solsticio de junio caminaban río arriba, por el Vilcomayu [YAYAUKU], que significa literalmente "río del Sol", hasta llegar a su nacimiento al pie de la imponente montaña Vilcanota [LOMA DE KURIQUINKHU], "Lugar del Sol" la montaña más alta del mundo.

Sobre la historia de los últimos días sobre la tierra de vilca ulcaapu, el señor de la fuente original del Sol, que el dios Viracocha. Ya anciano con una barba blanca y llevando un bastón de madera, Viracocha pasa por una especie de crepúsculo andino de los dioses, tratado con falta de respeto por todos excepto por el padre de la mítica cabeza del linaje inca, el anciano regresa al antiguo centro sagrado, Tihuanaco, donde todo empezó. Varias versiones que registran el ascenso del dios al "cielo" lo presentan caminando hacia el noroeste, en dirección al mar y desapareciendo para siempre.³⁷

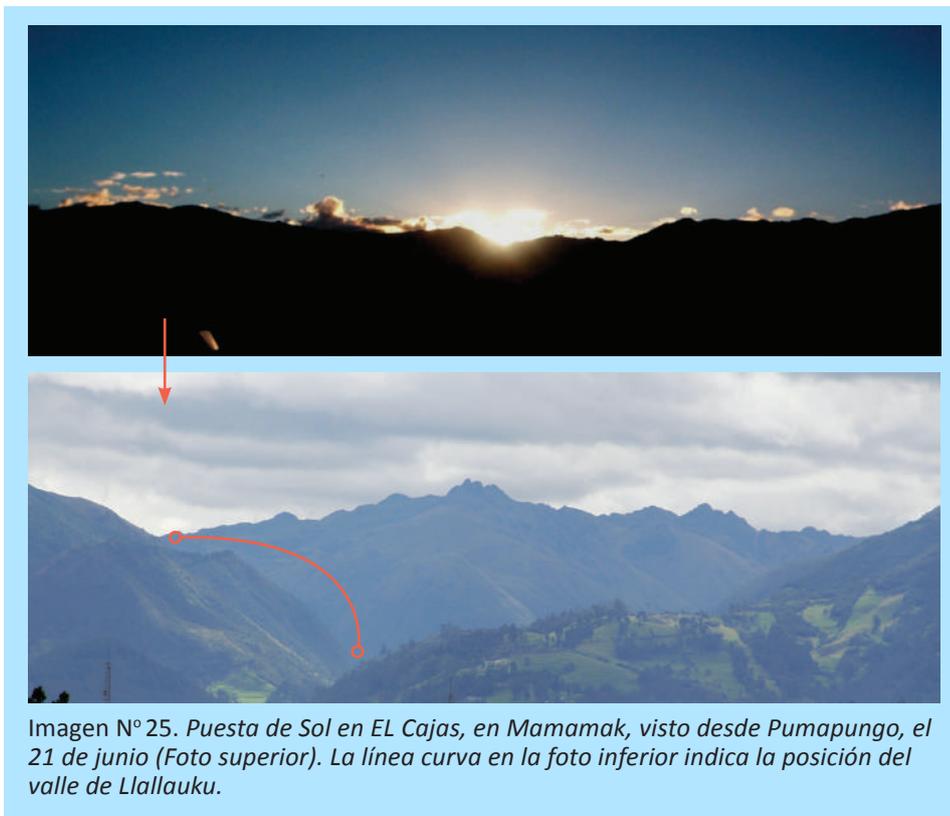
Por tanto, *Llallauku* o *Yayauku* es el nombre asignado al valle y río como hornacina sagrada, por donde se oculta el Padre sol, en épocas del solsticio de junio, para poner fin a su recorrido septentrional. También se refiere a la representación geográfica de correspondencia con *Mayu* o Río celeste -Vía Láctea- presente la víspera del solsticio de junio,^{xxiii} que precisamente sigue la dirección del río *Llallauku* hasta *Chakanceo* para ocultarse a descansar en su última morada, en el último día de su ciclo.

El topónimo también puede respaldarse en la definición uku de Manuel Moreno Mora que de acuerdo a la acepción *chibcha*, significa "Casa de fuego" porque en esta época y en este sitio se observa un rojo crepuscular en la puesta del sol, Pachacutic Yamqui, señala: "Viracocha pasa por una especie de crepúsculo andino de los dioses".

35 Sullivan, *El secreto de los Inkas*, 98

36 Blithz Losada, *La visión andina*, 26.

37 Sullivan, *El secreto de los Inkas*, 106.



Si se observa la puesta del sol desde Pumapungo, en la época solsticial, se presenta como un hueco o valle encajonado entre montañas -hornacina o cuarto de la casa donde el sol se oculta- (Imagen N°25), en muchos casos con un celaje en la que las nubes se tiñen de rojo; de esta manera, se comprueba que el nombre propuesto para este hito sagrado: *Llallauku* u "Hornacina del Padre Sol" tiene total validez.



Imagen N° 26.
Kurikinga dibujada por Guaman Poma.

La loma de Curiquina es la loma de Kurikinku y Avilahuayco

El cerro *Curiquina* o *Kurikinku* es el más alto y lejano visto desde Pumapungo a la puesta del sol, en junio; también es conocido como *Avilahuayku*.

Para las culturas Cañari e Inka, *Kurikinga* es un ave mítica como puede observarse en la figura simbólica dibujada por Guaman Poma (Imagen N°26), incluso la corona del Inka tiene en sus plumas el símbolo de nobleza solar -Hijo del Sol-.

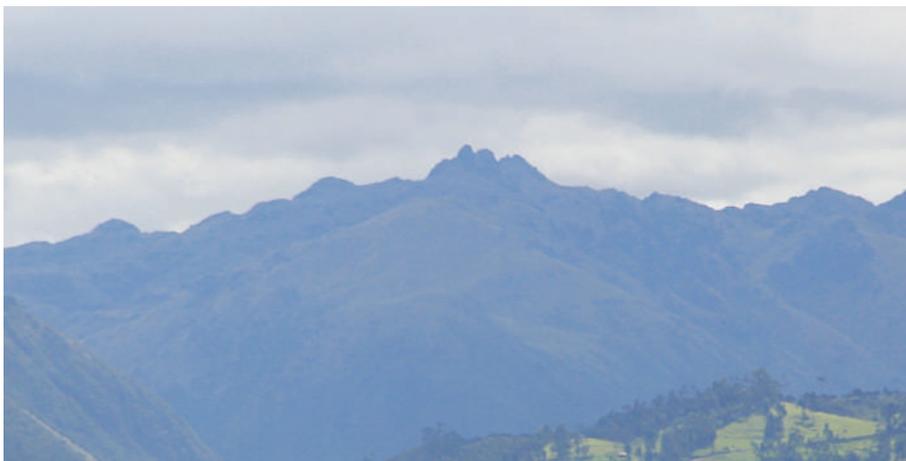


Imagen N° 27. Loma de Kurikinku, nombre análogo al “Cerro más alto y lejano”, que hace relación la Figura del Pactete, ícono emblemático de los Kañaris.

Si analizamos el término *Kurikingu* o *Kurikinku*, en español “el macho” de la *Kurikinga*, vemos que la acepción *kichwa* le otorga también el significado Kuri -oro- y kinkhu -camino zigzagueante de una cuesta-: “Camino de la cuesta del oro”. El oro es símbolo de Sol, como el caso del *Qurikancha* o Templo del Sol, entonces, *kurikinku* sería “Camino de la vertiente del Sol”.

De esta manera, toponimia y mito adquieren valor y vida: “Caminaban río arriba por el *Vilcomayu* que significa literalmente Río del Sol, hasta llegar a su nacimiento al pie de la imponente montaña *Vilconota*: “Lugar del nacimiento del Sol” que a su vez es “La montaña más alta del mundo”.

En nuestro caso: caminaban río arriba por *Yayauku* que significa “Hornacina del Padre Sol” hasta llegar a su nacimiento al pie de la imponente montaña *Kurikinku*, que a su vez es el lugar más alto y distante de la montaña vista desde Pumapungo. Entonces, *Kurukinku* sería el hito que marca el retorno cíclico o el renacimiento del Sol; por tanto, el mito andino tiene una representación gráfica innegable.

Otro posible nombre de *Kurikinku* es *Ayawwayku* o *Avilahaycu*. Eduardo Astudillo indica que *Avilawaycu* es *Ayawwayku*: “quebrada del muerto”;³⁸ entonces tiene también un significado solar, relacionado al mito analizado, pues por allí pasa *Wirakucha* en su aparente muerte para incorporarse a su lugar de origen. Agrega Astudillo que sitios de nominación *Ayawwayku*, como el de *Ingapirka*, viene vinculado con la figura de un rostro humano; si miramos el perfil de la Cordillera, precisamente en este sitio se observa una cara que mira hacia arriba (Imagen N° 27).

³⁸ Eduardo Astudillo, historiador cuencano, entrevista personal realizada el 30 de marzo del 2014.

Y, de inmediato, en el siguiente párrafo señala:

Del mismo modo que las almas de los mortales fallecidas tienen que cruzar un puente sobre el río celeste, a la puesta del Sol en el solsticio de diciembre, Viracocha un dios viejo, cansado, en el “crepúsculo de los años, abandona la tierra siguiendo un puente que cruza el río que fluye al noroeste, hasta el mar, que es como decir que cruzó la Vía Láctea en el ocaso del solsticio de junio”.⁴¹

Sin duda alguna son sinónimos astrales *Chakamarka*, palabra *kichwa* que viene de *chaka* -puente- y *marka* -lugar-: “Lugar del puente” y, *Chakanceo* palabra *kichwa*-cañari que proviene de *chaka* -puente- y *ceo* -nadar, remar-: “Puente para remar o nadar”; por ello, se puede deducir que se refiere al puente o escalera mítica que lleva a *Wiracucha* al *Mayu*, al Río sagrado.

Resulta importante recordar los mitos anotados: *Viracocha* al fin de sus días se incorpora al mundo cósmico, para fusionarse con el *Mayu* o Río celeste que solo en los solsticios se sobrepone al río del lugar; como señala Sullivan este acontecimiento tenía que haber sido visible a la puesta de sol de la víspera del solsticio porque de acuerdo con la concordancia del mito andino, *Wiracucha* había “abandonado la Tierra” por el noroeste.

Un sol viejo y cansado abandona la tierra en el ocaso, en el solsticio de junio, luego de terminar el recorrido anual (ciclo); es decir, muere para al día siguiente retornar por el Oriente y reiniciar su recorrido en el sentido contrario-nacer. Cecilia Sanhueza señala: “(...) basándose en estos relatos (de Zuidema), el Sol desde el sur “caminaba” de enero hasta junio por el Oeste, hasta su “silla en el norte”, y de allí por el Este, hasta su “silla” en el sur, describiendo un círculo en el sentido de las manecillas del reloj”.⁴²

En las figuras de Guaman Poma también se puede observar, en el mes de junio, el lugar donde el sol se presenta pequeño, erizado y distante, tanto que el Inka debe ofrecerle chicha en la despedida y pedirle que retorne en el mes de julio; de manera simbólica se le entrega luz y calor, mediante la quema de chamiza,^{xxvi} presumiblemente para que el sol naciente -*wawa*- no tenga frío para, finalmente, en diciembre mostrarse como un sol grande, sonriente y con barba, como señal de que el astro se encuentra en la plenitud de su vida.

Guaman Poma señala:

(...) y dicen que desde el mes de enero que es el día muy largo y la noche corta y desde agosto el día corto y la noche larga; y dicen que la Luna esta un grado debajo de un grado del cielo, el Sol muy alto

41 *Ibíd.*, 106

42 Cecilia Sanhueza, *Espacio y Tiempo*, 54.

Un sol viejo y cansado abandona la tierra en el ocaso, en el solsticio de junio, luego de terminar el recorrido anual (ciclo); es decir, muere para al día siguiente retornar por el Oriente y reiniciar su recorrido en el sentido contrario-nacer.



Imagen N° 29. Para el mes de junio se ofrendaba la Sol con chica de jora. Para julio se quemaba la chamiza; para diciembre el Sol se mostraba ya maduro, barbón y sonriente.

grado y que es mujer y señora del Sol y es en figurado el Sol que tiene barbas como los hombres el Sol, y así dicen que quieren pelar las barbas y sementeras del Sol Yntipcharanta suncayta tirasac y así lo decían colla raymi, al Sol Yintiraymi".⁴³

Para cumplir con la teoría que comprueba el mito geográfico de Chakanceo, apuntamos las afirmaciones realizadas por Octavio Cordero al referirse a Molleturo:

¿Cuánto más natural es, y verosímil y cierto, en consecuencia lo que nosotros sosteniendo de que la ciudad de Cuenca de hoy y la antigua Tomebamba ocupan un mismo sitio? De aquí al Tambo de Quinuas o a Chuspipuñuna, desde donde comienza a levantarse los contrafuertes de la cordillera que llegan a su mayor altura en Chakanceo.⁴⁴

Por tanto, *Chakanceo* vendría a ser el sitio más alto de cordillera donde *Wirakucha*, el Sol viejo, deja la Tierra o muere para de inmediato reincorporarse o nacer a un nuevo ciclo.

Finalmente, es necesario señalar la definición que da Manuel Moreno Mora: "Sitio donde brama el venado"; este razonamiento, no tiene ninguna relación con nuestro estudio y en ningún caso fue vinculado con el ciclo y mito solar.

El valle sagrado de Tumipamaba

Los sacerdotes del centro ritual de Pumapungo al mirar la puesta del sol desde el *Mullukancha* o *Qurikancha*, en la víspera del solsticio de invierno austral (20 de junio), caminaban por el rumbo señalado por el Padre Sol, pues ya viejo y al final de su vida se incorporaba a su lugar de origen: el cosmos.

⁴³ Guaman Poma, *Nueva Crónica*, 260

⁴⁴ Octavio Cordero, *Estudios Históricas*, 30.



Imagen N° 30. Ingañan, la línea continua muestra parte del camino aún visible.

Visitaban el valle sagrado de *Tumipampa* recorriendo el *Ingañan* -Camino del Inka-; pasaban por el hito del lindero *Saywasí*; recorrían el valle, río y laguna de *Llallauku* que es la hornacina del Padre Sol; llegaban hasta *Chakanceo* -Puente celeste- donde el Padre Sol se incorpora al mundo desconocido, tal vez al río Sagrado, *Mayu* -Vía Láctea-, teniendo como cerro tutelar al *Kurikinku* o *Ayatwayku* -Camino de la muerte y el advenimiento del nuevo sol-.

Realizaban las ceremonias respectivas para regresar a Pumapungo y festejar el *Intirraymi* o la fiesta del sol naciente; cumpliéndose así con la ceremonia de muerte y nacimiento de un nuevo ciclo o del *caminar* sagrado del Sol, el posible *Wakañan*.

Para complementar el periplo, se visitaba la laguna *Kamamamak*, símbolo del fin del ciclo agrícola, donde se realizaban ritos y ofrendas a la cosecha regional para agradecer por la producción de alimentos; en especial por el maíz, gramínea básica en el mundo andino y para así esperar un nuevo cultivo que beneficie a la región.

No olvidemos que las culturas cósmico-andinas tienen carácter holístico; por tanto, había especial interés sobre la posición de fiestas o principios míticos, tanto astrales como agrícolas.

No cabe duda de que se trata del Valle Sagrado de *Tumipampa*. Recordemos nuevamente parte del mito de la salida de *Wirakucha* durante el fin de su ciclo o aparente muerte y su renacimiento; esta vez con los nombres sugeridos en este estudio que están escritos en mayúscula.

Cada año, durante la etapa inka, los sacerdotes al llegar el solsticio de junio caminaban río arriba, por LLALLAUKU, que significa literalmente "HORNACINA DEL SOL", hasta llegar a su nacimiento al pie de la imponente montaña de KURIKINKU, para regresar desde allí al sureste hasta PUMAPUNGO CENTRO RITUAL DE TUMIPAMPA, dichos mitos representan una recreación del viaje final del SOL.

Varias versiones registran el ascenso del dios al "cielo" lo presentan caminando hacia el noroeste, en dirección al mar y desapareciendo para siempre. La versión de Pachakuti incluye un fragmento relativo a la ruta seguida por el dios "Dicen que Tunapa Virakucha siguió el río hasta CHAKANCEO hasta llegar al mar o al río del cielo o -MAYU- Vía Láctea.

De acuerdo al mito, la víspera del solsticio de junio, el sol viejo dejaba la tierra por el noroccidente, por Kamamamak, para incorporarse al mundo desconocido donde moría; para al día siguiente, en el solsticio de junio, ingresar por el nororiente y reiniciar su recorrido hacia el sur donde nacía.

Quritaqui, sitio de ingreso de las deidades andinas

En el solsticio de junio la entrada del sol se da por el nororiente, por la loma *Kuritaki*; palabra de origen kichwa *Kuri* -oro- y *Taki* -depósito-: "Depósito de oro". Pero *taki*⁴⁵ también significa canto, música, danza; por ello, podría significar: "Sitio donde danza el sol naciente" (concepción esencialmente andina)^{xxvii}. Es necesario recalcar que el oro es símbolo del Sol, relacionémoslo nuevamente con el nombre del Templo del Sol para referirnos al altar *Qurikancha* que, de manera literal, significa "Plazoleta del oro".

Kuritaki ha sido siempre considerado como un sitio sagrado -*waka*-, pero con una interpretación occidental para referirse a personajes ocultos y como expresión de riqueza: el oro como metal precioso; Paul Rivet en la selección de Estudios Científicos y Biográficos señala:

En el territorio de la parroquia Paccha, provincia del Azuay, existe la caverna de Quritaqui habitado por un genio llamado Manguaca, cuyo atributo es una espiga de oro que lleva en la mano y que en cambio del primogénito de la familia suele derramar en esta la riqueza y la abundancia. Hasta ahora persiste esa bárbara tradición y de tiempo en tiempo se halla algún niño abandonado en el suelo delante del Dios.⁴⁶

La entrega del primogénito puede tener relación con el nacimiento de un nuevo ciclo solar. De acuerdo al mito, la víspera del solsticio de junio, el sol viejo dejaba la tierra por el noroccidente, por *Kamamamak*, para incorporarse al mundo desconocido donde moría; para al día siguiente, en el solsticio de junio, ingresar por el nororiente y reiniciar su recorrido hacia el sur donde nacía. Es

45 Glauco Torres, Diccionario Quichua-Español (Cuenca: Casa de la Cultura Núcleo del Azuay 1982), 264

46 Paul Rivet, Selección de *Estudios Científicos y Biográficos* (Cuenca: Casa de la Cultura, 1977): 19.

decir, renacía o retornaba a su ciclo, salía del espacio de adentro, de la cueva o de su casa *-uku-* y dejaba atrás el rumbo norte o viejo y retornaba al sur, en un estado nuevo: de niño.

Para comprender el nacimiento del sol o *pakarina* es necesario recordar a Cecilia Sanhueza: “Como señala Zuidema (...) basándose en estos relatos, el Sol desde el sur “caminaba” de enero hasta junio por el oeste, hasta su “silla en el norte”, y de allí por el Este, hasta su “silla” en el sur, describiendo un círculo en el sentido del reloj”.⁴⁷

En el *Inti Raymi* -fiesta del Sol-, el inka esperaba la salida del sol y le brindaba un vaso de chicha y otros regalos; luego de ello, se hacía con sus allegados sanguíneos y caciques aliados de territorios aledaños.

Sin duda alguna, *Kuritaki* fue el hito, *ceke* o *waka* propicia para observar el reinicio de un ciclo solar y, por tanto, el espacio-tiempo debido para realizar el canto o la danza al sol naciente.



Imagen N° 31. *Qhápaa-ñan* o camino principal andino y mito de Wirakucha.

⁴⁷ Cecilia Sanhueza, *Espacio y Tiempo*, 54.



SOLSTICIO DE DICIEMBRE Y TOPONIMIA SAGRADA



Toponimia al ingreso de los hombres

El sol en su caminar alcanza el 21 de diciembre el extremo sur, se presenta el solsticio de verano, deja atrás el periodo de su presunto crecimiento y llega a la plenitud; es el paso de la juventud a la adultez cuando en el mundo andino se festejaba el *Kapakintiraymi* o fiesta mayor del Sol, en este espacio celebrativo los inkas realizaban la ceremonia de *Warachikuy*, un rito de iniciación a la vida de adultos. También es el momento mítico cuando los hombres entran a la Tierra; en nuestro caso, ocurre cuando el sol ingresa por el cerro *Wanakauri*.

Wanakauri

El cerro de *Wanakauri* se ubica al suroriente de Pumapungo, Octavio Cordero Palacios le sitúa en la quebrada llamada Mal Paso, actual colegio Garaicoa; al referirse al rito *warachicuy* o de armar guerreros, señala:

Cada año o cada dos, o más o menos, como había disposición, admitían a los mozos a la aprobación militar. Metían los en una casa que para estos ejercicios tenían hecha. En esta casa habían indios viejos, experimentados en paz y en guerra... hacían les ayunar seis días... Pasado el ayuno, habiéndoles confortado con alguna más vianda, los examinaban en la ligereza de su persona para lo cual les hacían correr desde el cerro llamado Huanacauri (el Huanacauri de Tomebamba queda sobre la quebrada de Mal Paso) hasta la fortaleza de la misma ciudad, donde les tenía puesta una señal, como pendón o bandera, y el primero que llegaba quedaba elegido por capitán de todos los demás.¹

¹ Octavio Cordero, Estudios Históricos, 140.

esta generación y casta de las armas propias que ellos pintaron y mostraron las más verdaderas, como del primer cronista, fue declarado hijo del Sol: Intip Churin. Primero dijo que era su padre el Sol, su madre la Luna y su hermano el lucero, y su ídolo Uanacauri; y a donde dijeron que salieron fue llamado Tambo Toco, todo lo dicho adoraron y sacrificaron.⁶

Todo nos indica que la posición del *Wanakauri*, por su ubicación al sureste de Pumapungo, es el primer cerro en iluminarse en la mañana del solsticio de diciembre -Pakaritambo-, pero también puede considerarse como el lugar de nacimiento de los hombres que se confirma con el mito de conquista inka del Cuzco cuando nos dice que por sus ventanas o cuevas -Tambotoco- salieron los hombres de la Tierra y divisaron Cuzco para luego conquistarlo; por tanto, es el sitio de ingreso de los hombres a la Tierra. También es el lugar en el que los inkas realizaban el rito de iniciación, el *warachikuy*, que precisamente tiene lugar en la fiesta solsticial de diciembre -*kapakintirraymi*-.^{xxviii}

En consideración a la descripción hecha por Octavio Cordero, estamos frente a otro mito arqueoastrológico que muy bien lo representa en el momento de la iniciación de los guerreros andinos: nacen de las profundidades de un lago -agua-, en este caso del *Huatana* o *Calizpuquio*,^{xxix} luego del ayuno ritual y el baño de purificación, suben al *Wanakauri*, que a su vez es el *Pacaritambo* o el primer lugar donde alumbró el Padre sol en el solsticio de diciembre; además, es considerado como el sitio por donde salen los hombres de la Tierra para dirigirse, en aferrada competencia, al centro ritual Pumapungo y así alcanzar su espacio vital -*Pachamama Tumipampa*-.

No se puede relegar el suceso astronómico del 22 de diciembre, cuando los rayos de sol, a las doce del día, penetran directamente y en su mayor extensión, en el túnel de Pumapungo, lo que permite observar su interior sin mayor dificultad. Como tampoco se puede dejar de lado la interpretación que tiene Duviols, en cuanto al rito de *Waruchikuy* y su relación astrológica con la que se vinculaba a los inkas como hijos del Sol o soles a la vez.

Según el manuscrito de Nueva York de la Miscelánea de Cabello de Valboa. Yoque Yupangui llama a su hijo "Uman hapani", lo que en aimara significa niño sin discreción (Bertonio, 1612: 374b), equivalente a "mozo sin entendimiento". Esto confirma la ecuación de función militar, política y solar entre los infantes Inka Yupanqui y Mayta. Los dos, en su precoz y belicosa turbulencia, aponen al símbolo del Sol adolescente y violento, al símbolo del Sol tranquilizador o descendente llamado Virakucha Pachayachic, y por esto en su punto de identidad conveniente de fecundación al Sol llamado Pachayachic. Aquí conviene recordar la voz Pachayachic que debemos a César Itier:

⁶ Guaman Poma, *Nueva Crónica*, 263.

Es el que lleva a la superficie de la tierra al punto de desarrollo requerido para su pleno aprovechamiento agrícola.

El Sol joven y ascendente debe ser violento para triunfar primero y luego seguir su curso normal.⁷

De acuerdo a este análisis, un sol joven e impetuoso crece y llega a su máxima expresión en el solsticio de verano (21 de diciembre), representando a los jóvenes inkas que luchan y que pelean hasta convertirse en adultos y sabios que dirigen y gobiernan a su pueblo; en analogía al inicio de la fiesta de *Warachikuy*.

Toponimias a la puesta del sol

La puesta del sol en el solsticio de diciembre ocurre por el sector de *Kankan*; también existe una toponimia especial con los nombres de *Kankan*, *Ingapirka*, *Pukara* y *Mollepongo*; alguno de ellos, de origen cañari.

Kankan

Está ubicada al suroccidente de Tomebamba-Cuenca. Cuando el atardecer el sol se pone por *Kankan* es el período de mayor calor, los días son más largos y despejados; es la época más clara.

Glauco Torres traduce este término simplemente como “polvo”⁸ mientras el historiador azuayo Octavio Cordero⁹ lo vincula con “polvo de cielo”; igual afirmación hace Manuel Moreno Mora.¹⁰ Por tanto, este nombre puede relacionarse con el celaje que se presenta en los atardeceres, especialmente en los períodos inmediatos al solsticio de verano austral:

Kankan: Polvareda.

Ph. M.l Maya: can: del cielo.

Cachiquel: qaj alto cielo: Qaj: polvo

Origen: Cachiquel, vel Maya Cakchiquel

Sign: Polvo de lo alto o vel polvo del cielo.

Algunos investigadores de la cultura andina ancestral dicen que proviene de la palabra *kan* que significa el pronombre “tú”, que al tratarse del sitio donde salen los muertos de la Tierra, tendría cierta relación.

7 Pierre Duviols, *Del Discurso Escrito*, 161.

8 Glauco Torres, *Diccionario Quichua-Castellano, yurakshimi-runashimi* (Cuenca: Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay), 1982.

9 Octavio Cordero, *Estudios Históricos*, 145.

10 Manuel Moreno Mora, *Diccionario Etimológico y comparado del Kichua del Ecuador. Volúmenes 1-2.* (Cuenca: Casa de la Cultura Ecuatoriana), 1967.

De acuerdo a este análisis, un sol joven e impetuoso crece y llega a su máxima expresión en el solsticio de verano (21 de diciembre), representando a los jóvenes inkas que luchan y que pelean hasta convertirse en adultos y sabios que dirigen y gobiernan a su pueblo; en analogía al inicio de la fiesta de *Warachikuy*.

También *Kankan* puede derivarse de la palabra *kan* -culebra-; de ser así, *Kankan* sería el nombre españolizado de Culebrillas. Manuel Moreno Mora en su diccionario al referirse a los Cañaris, señala:

Kañar: Sust. ecua. Nombre gentilicio de la nación precolombina que vivía en parte de la provincia de Chimborazo, en las del Azuay, Cañar y gran parte de las provincias de Loja y El Oro.

Ph. M.quiché: kan: serpiente.

Maya: can: serpiente.

Cakchikel: kan: serpiente

Yucateco: can: serpiente

Quiché: ah: de

Cakchiquel: ii r: desendiente.

Origen: Quiché-Cakchikel-Maya¹¹

Sign. Descendientes de la serpiente.

Pero también se le puede relacionar con el río *Yanuncay*, integrante del valle de *Guapondelig*, que en su nacimiento está formado por humedales extensos y su río corre zigzagueante como una culebra -*Kankan*-; recordemos que los Cañaris señalan al río como una culebra que “muere y nace haciendo vivir a su pueblo”.

El río *Yanuncay* también tiene su correspondencia con el *Mayu* o Río cósmico y es el lugar conceptualizado como la salida astral de los muertos -Suroeste-, se hace necesario recordar aquella parte del mito ya señalado por Sullivan:“(…) las almas de los mortales fallecidos tienen que cruzar un puente sobre el río celeste, a la puesta del Sol en el solsticio de diciembre”.¹²

Cecilia Sanhueza, también indica:“(…) las líneas de ceques del Cuzco se habían organizado siguiendo las coordenadas y los ejes de inclinación del río Celeste, pero también *Mayu* era fundamental para la orientación en el tiempo y la predicción de los ciclos solares”.¹³

Entonces está claro que a la salida del sol, en el solsticio de diciembre, es el espacio-tiempo de ingreso de los hombres a la Tierra por el *Wanakawri* y la salida a la muerte por *Kankan* pero no conceptualizado como una desaparición definitiva, sino como parte del ciclo vital.

Para el Diccionario Infantil Kichwa¹⁴ *Kankana* significa freír o fritar, cuya simplificación españolizada es *Kankan*. Esta toponimia tiene dos posibilidades de interpretación: atardeceres calientes con celajes

11 *Ibíd.*

12 Sulliman, *El Secreto de los Inkas*, 202.

13 Cecilia Sanhueza, *Espacio y Tiempo*, 51.

14 Departamento de Estudios Interculturales, Diccionario Infantil Kichwa (Cuenca: Universidad de Cuenca / Dirección Nacional Bilingüe / UNICEF / Gobierno de Finlandia).

vIngapirka de Kimsakucha

En la línea de observación solsticial está *Inkapirka* o Paredones de *Kimsakucha*, una construcción prehispánica poco estudiada; por tanto, se desconoce la razón de su establecimiento. Sin embargo, hay una relación con las lagunas especialmente con Tres lagunas -*Kimsakucha*-, lugar sagrado en la cultura prehispánica que coincide con el lugar de la puesta del sol en diciembre.

Pukara

Para Glauco Torres *pukara* significa fortaleza, castillo militar, ángulo, vértice. Al hacer un breve análisis de la evolución del nombre, señala que los *pukullus* -construcciones muy rústicas-, dieron origen a las casas -*wasis*- y éstas al *pukara* -fortaleza-, que la describe como: “(...) recinto amurallado que se construía en alturas o lugares inaccesibles frente a las heredades. Allí se refugiaban, al producirse una invasión”.¹⁵ Esta definición corresponde al Mirador de Pucara o a la actual ciudad de Pucará.

Mullupungu o Mollopongo

El vocablo *Mullupungu* se deformó en *Mollepongo*. Encalada¹⁶ al referirse a *Mollepongo*, señala que se trata de un nombre kichwa compuesto de *mulli* -*Schinus molle* L.- y *pungu* -puerta, entrada-: Puerta del Mulli o Molle.

Su toponimia pudo ser *Mullupungu*, de *mullu*: -molusco sagrado, concha *Spondylus*- y *pungu* -Puerta o entrada-; es decir, es la puerta de entrada del mullo y coincide con la descripción de algunos investigadores regionales, pues por las condiciones climáticas en esta región no se desarrolla el árbol de molle, pero sí puede hablarse de la importancia del “mullo”, hecho ya analizado en capítulos anteriores.

Correspondencia de las toponimias solsticiales

Las toponimias solsticiales de junio y diciembre tienen relación y similitud en lo referente a nombres y construcciones. Si se traza líneas desde el *Kurikancha* o *Mullukancha* de Pumapungo, hacia los sitios de entrada y salida del Astro rey y sus prolongaciones, tenemos que en las entradas del sol en sus solsticios están: al nororiente está el montículo de *Kuritaqui* o sitio de ingreso de las deidades andinas y en el suroriente se encuentra el cerro de *Wanakauri* o sitio de ingreso de los hombres a la Tierra.

¹⁵ Torres, *Diccionario Quichua*, 224.

¹⁶ Encalada, *Toponimias*, 204

En las líneas de observación solsticial se evidencian caminos y construcciones prehispánicas y nos permiten observar el fin de los ciclos del sol y de los hombres: en el solsticio de junio.

En las líneas de observación solsticial se evidencian caminos y construcciones prehispánicas y nos permiten observar el fin de los ciclos del sol y de los hombres: en el solsticio de junio, *Wirakucha* en su aparente muerte se incorpora al espacio superior por *Kamamamak* -*Chakanceo*- y en el solsticio de diciembre, los hombres al morir lo hacen por la puesta del sol, por el cerro *Kankan*.

También se observa que al noroccidente se ubica una toponimia relacionada con el frío solsticial de invierno (21 de junio): *Kasa* o Cajas, el lugar más alto y, por tanto, muy frío, en donde hiela o nieva constantemente -*kasaj*-, sobre todo en el mes de junio cuando comienza las nevadas regionales que concluyen en septiembre, pudiéndose apreciar en esta época algunos de sus picos nevados. Al suroccidente está *Kankan*, el lugar caliente o que cuece el sol, pues al medio día en el solsticio de verano y cuando no hay nubes, se vuelve “insoportable” el calor, periodo que abarca hasta comienzos de marzo.

Hay cimientos de casas prehispánicas en la laguna de *Kamamamak* en la zona noroccidental y en Paredones de *Kimsakucha* al suroccidente. Existe evidencia arqueológica al otro lado de la cordillera, en dirección a las puestas solsticiales: Paredones de Molleturo y Chorote o Palmas^{xxi} al noroccidente y el mirador de Pucará al suroccidente.

En ambas toponimias se observan algunas relaciones con la ruta del mullo: *Mulluturo* -lodo de la concha *Spondylus*- al noroccidente y *Mullupungu* -puerta de la concha *Spondylus*-, al suroccidente; además, son las cordilleras externas más cercanas al océano Pacífico, por tanto, propicias para la comercialización del mullo.

¿Son coincidencias o en realidad toponimias de *cekes* o *wakas* andinas que dicen de espacios sagrados relacionados con los solsticios, calendarios rituales y sitios importantes para el transporte del *mullu*, elementos esenciales para las construcciones míticas en el *Guapondelig* Cañari y posterior *Tumipampa* inka, que tuvieron por centro sagrado a Pumapungo y su templo el *Mullukancha* o *Qurikancha*?

Queda una última inquietud: ¿cómo se alineaba estos *cekes*? Recordemos que hasta la presente fecha, en las romerías católicas se utiliza el fuego o humo como elemento de orientación así como para señalar el avance de una comitiva; este pudo ser el mecanismo de ubicación y alineación geográfica de los *cekes* o *wakas* analizadas; pero, no olvidemos que hay evidencias prehispánicas de “miras” construidas en madera o piedra horadada, que cumplían con este fin.



Es el mismo mito solar existente en la región amazónica descrito por Liepzig, en el documento de Manuel Moreno Mora:

(...) un genio omnipotente, por medio de procedimientos mágicos, fecunda a una doncella; obliga a salir al campo en busca del saber de quién ha concebido, es guiada hacia el Poniente por sus hijos que le hablan desde su vientre y para quienes en recompensa, recoge flores y frutos. Extraviada del camino en la floresta, por ciertas circunstancias, llega a casa de los jaguares donde es hospedada y protegida por la madre de estos y muerta y devorada. De su cadáver salen los mellizos, que son cuidados durante su infancia por la protectora de su madre. Sabedores más tarde, por medio de un pájaro a quién persiguen, de la forma trágica como muriera su madre, vengan su muerte asesinando a todos los tigres, excepto uno que logra escapar mediante el auxilio que le ofrece la Luna. Después de haber realizado su propósito, así en la tierra como en el cielo, como el de arrebatar el poder de los buitres el Sol y la Luna para beneficio de la humanidad que hasta entonces vivía en las tinieblas, desaparece de la tierra confundándose con dichos astros.²

Sin duda alguna, las referidas leyendas hacen referencia a las lumbreras celestes: Sol y Luna, día y noche o a los solsticios de verano e invierno. En nuestro análisis hay una visión mediante la cual se ve como si estuviera subiendo a la boca de la olla, en los equinoccios -*Bolarumi*- para cocinar a los jaguares. *Bolarumi* está en la puesta del sol equinoccial y el celaje rojo con el que generalmente se observa representa el fuego interno o el calor del sol; en general, es como si abrazara la loma occidental -calentara la olla- previo al banquete.

Tenemos un referente astral como es el Cinturón de Orión, el *Chakaciltuaymara* -puente ecuatorial que divide a los dos hemisferios y que también lo hacen con los climas caliente y frío- el *Orcacorara*^{xxxiii} del Altar del *Qurikancha* que podría ser el *Orcowara* o Cerro de las Estrellas o Cinturón de Orión.

En la campaña de exploración arqueológica en Pumapungo se encontró un *llyptero* con la figura de un *uturungu* en dirección a la ceniza, es decir a la quema de la casa cósmica: el principio mismo del mito andino.

El barrio cuencano del *Otorongo* o *Uturungu* se ubica al occidente de Pumapungo; anteriormente, se le otorgaba este nombre a un remanso del río y se le conocía como el “Hondo del Otorongo”; hoy es la plazoleta del sector. De acuerdo al mito esta es una zona muy singular, un espacio geográfico sacro, ubicado al occidente de Pumapungo, cumpliéndose con la posición analizada porque la puesta del sol en los equinoccios lo hace por *Bolarumi* y permanece rodeado de nubes rojas, como una olla sobre el fuego del atardecer y, además, está limitada por *Kankan* y *Kasa*

² Moreno Mora, *Diccionario Etimológico*, 20.

En la campaña de exploración arqueológica en Pumapungo se encontró un llyptero con la figura de un uturungu en dirección a la ceniza, es decir a la quema de la casa cósmica: el principio mismo del mito andino.

o Cajas; *cekes* solsticiales cuyos símbolos son el Sol y la Luna, cumpliéndose de esta forma el mito señalado.

Tampoco podemos dejar a un lado la descripción de Guaman Poma:

(...) fue hijo de Inka Roca; este dicho capitán Otorongo conquistó Andesuyu-chunchu, toda la montaña, fue señor que dicen que para haberlo de conquistar se tornó en Otorongo, tigre; se tornaron el dicho su padre y su hijo, este su hijo dicen que murió en los Andes, que parió una hija chunchu, y ansi por ello los ingas se llamaron Otorongo Achachi Amaru Inga, y tiene en sus armas pintado, estos dichos indios ingas trajeron coca y compartieron. Y así se enseñaron los demás indios en este reino, porque en la sierra no se planta coca ni lo hay, sino que se trae de la montaña.³

Si consideramos que la vertiente occidental de los Andes peruanos se presenta seca y la planta de coca solo prospera en el oriente -*Andesuyo*- y que en nuestro caso la coca está presente al occidente de Pumapungo, en las comunidades *Molleturo*, *Chaucha* y *Mullupungu*, para conseguirla tuvieron que ir a las montañas tropicales donde abundaba el jaguar -*uturungu*-; por tanto, la denominación *uturungo* de Guaman Poma tiene también validez para la región occidental de *Tumipampa*.

Francisco Vázquez,⁴ investigador de los fenómenos solares en la región, en 2001, observó que las diagonales de los cimientos de las construcciones orientales de los *akllawasis*^{xxxiv} de Pumapungo, conducen a los puntos de ingreso y salida del sol, en épocas de los solsticios.

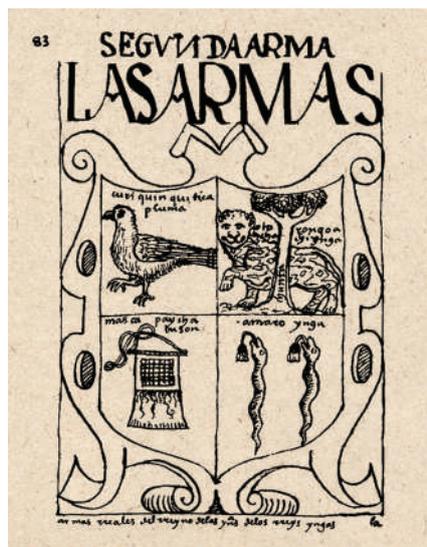


Imagen N° 36. Armas de Guaman Poma, o símbolos andinos: plumas de kurikinga, que son símbolos del inka, el otorongo y las culebras o amarus, que han sido analizados en este documento.

3 Guaman Poma, *Nueva Crónica*, 112.

4 Francisco Vázquez, investigador cuencano, en comunicación personal.



TOPÓNIMOS EQUINOCCIALES



Los equinoccios se presentan cuando el sol ocupa la posición ecuatorial y divide el cosmos en dos espacios o hemisferios y, como referente astral nocturno, tiene a las tres estrellas del Cinturón de Orión o las Tres Marías; según Lozada, en idioma *aymara* el nombre de *Chakacinthu* -Puente entre los hemisferios-, el del altar del *Qurikancha*, el de *Orcorara* -Estrellas iguales- es el punto de encuentro -*Tinku*- o de división de dualidades astro-climáticas entre un norte frío y un sur caliente que se observan en mapas y símbolos de figuras prehispánicas.

Cecilia Sanhueza, al señalar al equinoccio, confirma:

El Sol y la Luna han alcanzado “su justo medio” lo que en lengua *aymara* se conoce como “Chicasi Pacha, tiempo de hacerse mitades iguales”, el término Chica y sus derivados se asocian a la idea de “medir” de mirar “si son iguales” y unión “hombre mujer”, en el equinoccio los astros opuestos se encuentran (*tincu*) y alcanzan la posición o condición ideal de dualidad, igualación y equilibrio.¹

El clima se anticipa en el *caminar* del sol cuando el 23 de septiembre pasa de norte al sur, deja atrás al dominio de la noche y el frío y comienza el dominio del día y el calor, abandona un periodo de enfermedades del frío y se proyecta un tiempo de sanación, festejándose el *Situaraymi* o fiesta de expulsión de enfermedades del frío. En agricultura, se deja atrás a una vegetación yerma e inicia la floración de las plantas -primavera- y arranca la época de siembra del maíz.

En cambio, en el equinoccio de otoño (21 marzo) cuando el sol pasa de sur a norte se revierte el proceso: el periodo de calor da paso a otro frío, el de luz al nublado y el de limitaciones alimenticias a otro de bonanza porque la *chakra* comienza a producir y consecuente hay un declinar vegetativo.

¹ Sanhueza, Espacio y tiempo, 69.

Sol calor verano masculino	Luna frío invierno femenino
rayo - arco iris	nube - granizo
hombre río	mujer cocha

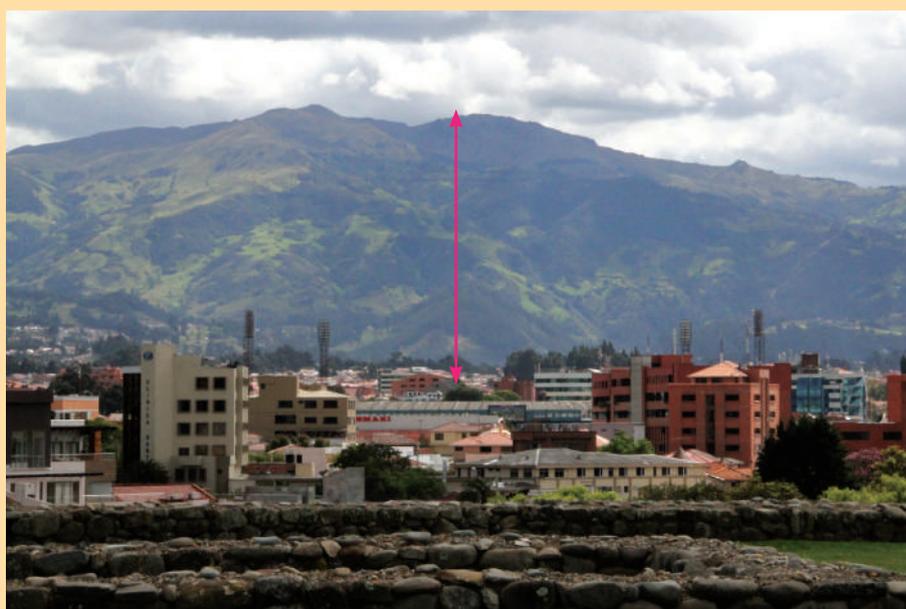
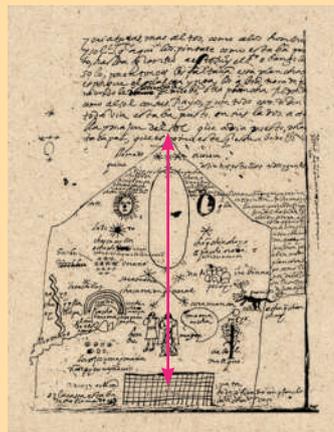


Imagen N° 37. Equinoccios de acuerdo a las dualidades climáticas basadas en los símbolos del altar Qurikancha y del mapamundi de Guaman Poma, en la foto el ceke equinoccial con la división climática, visto desde Pumapungo.

Munay o Monay

El padre Arriaga en relación con la similitud entre el Cuzco y Tomebamba señala: “En el Cuzco existe el barrio de Monaycenca; en Tomebamba es de Monay, situado en hermosísima llanura cercana a la ciudad”.²

El antiguo y hermoso valle y su río *Munay*^{xxxv} están ubicados al oriente, en la prolongación del corredor del centro ceremonial de Pumapungo; Monay o *Munay* significa deseo, amor, cariño, ternura. Por su origen mítico, este ceke o dirección se relaciona con fiestas y ritos ceremoniales equinociales de primavera el *Situraymi* o el de otoño *Pucarraymi*.

Analicemos los relatos donde se acentúa subrayando la parte correspondiente a la nominación estudiada. El inka Garcilaso de la Vega, al referirse a la fiesta de “Amarre del Sol”, en los equinoccios, señala:

Para verificar los equinoccios tenían columnas de piedra riquísimamente labradas, puestas en los patios o plazas que había ante los templos del Sol. Los sacerdotes cuando sentían que los equinoccios estaban cerca, tenían cuidado de mirar cada día la sombra que la columna hacía. Tenían las columnas puestas en el centro de un cerco redondo muy grande, que tomaba todo el ancho de la plaza o del patio. Por medio del cerco echaban por hilo, de oriente o poniente, una raya, que por larga experiencia sabían dónde habían de poner el un punto y el otro. Por la sombra que la columna hacía sobre la raya veían que el equinoccio se iba acercando; y cuando la sombra tomaba la raya de medio a medio, desde que salía el Sol hasta que se ponía, y que a medio día bañaba la luz del Sol toda la columna en derredor, sin hacer sombra a parte alguna decían que aquel día era el equinoccial. Entonces adornaban las columnas con todas las flores y hierbas olorosas que podía haber, y ponían sobre ellas la silla del Sol, y decían que aquel día se asentaba el Sol con toda su luz, de lleno en lleno, sobre aquellas columnas, por lo cual en particular adoraban al Sol aquel día con mayores ostentaciones de fiesta y regocijo y le hacían grandes presentes de oro y plata y piedras preciosas y otras cosas de estima.³

En el complejo de Pumapungo, el corredor ubicado entre los recintos *Kuricancha* y *Akllawasi* se encuentra alineado con el sol equinoccial y conduce al valle de Monay. En el calendario festivo prehispánico el *Situaraymi*^{xxxvi} se festejaba alrededor del equinoccio de primavera austral (23 de septiembre) y proporcionaba sanación pues bajo el concepto animista; en esta fecha, se expulsaban las enfermedades propias del frío o del invierno austral que, como señala Guaman Poma, en el mes de septiembre eran comunes “enfermedades y muerte y carga mucho

² Jesús Arriaga, Apuntes de arqueología, 33-34.

³ Garcilaso de la Vega, *Comentarios Reales*, 121.

romadizo y enfermedades de reuma y gota, y mal de corazones ...en los llanos salud”,⁴ se lanzaban hondas de fuego, se quemaba la ropa, cobijas y baldeaban las casas y calles. Luego, las cenizas eran depositadas en un río y la población se bañaba para que las enfermedades se vayan lejos y no regresen, igual como ocurre en las limpiezas o curaciones andinas; de esta manera se despedía a las enfermedades del frío del invierno austral. De acuerdo a lo señalado, es posible que los habitantes de la localidad tomaran baños rituales en el *Calixpogyo* de *Munay*, para alejar los males y retomar la salud.

Se puede observar, en la actualidad, que las familias cuencanas durante el tiempo frío de vacaciones suelen trasladarse al valle subtropical de Yunguilla o al litoral ecuatoriano, en busca de los llanos y salud, mencionados por Guaman Poma. En cuanto a la fiesta del Situaraimi, Garcilaso de la Vega nos recuerda:

Se puede observar, en la actualidad, que las familias cuencanas durante el tiempo frío de vacaciones suelen trasladarse al valle subtropical de Yunguilla o al litoral ecuatoriano, en busca de los llanos y salud, mencionados por Guaman Poma.

En el equinoccio de septiembre hacían una de las cuatro fiestas principales del Sol, que llamaban Situa Raymi (“r” sencilla): quiere decir fiesta principal; celebrándose como en su lugar diremos. La cuarta y última fiesta Solemne que los reyes celebraban en su corte llamaban Situa, era de mucho regocijo para todos, porque la hacían cuando desterraban de la ciudad y su comarca las enfermedades y cualesquiera otra penas y trabajos que los hombres pueden padecer.⁵

Guaman Poma al analizar el calendario ritual afirma:

(...) en este mes mandaron los ingas echar las enfermedades de los pueblos de todo el reino, los hombres armados como si fueran a la guerra a pelear, tiran con hondas de fuego diciendo: salid enfermedades y pestilencias de entre la gente y de este pueblo, déjanos, con una voz alta; esto se hacía en todo el reino y otras muchas ceremonias.⁶

Cecilia Sanhueza, abona el tema con algo más:

En el mes de septiembre se celebraba la fiesta de la Citua, cuyo objetivo era erradicar las enfermedades y los males de tierra. Según Cristóbal de Molina (1943) el ritual comenzaba al medio día de la “conjunción de la Luna” con la expulsión de todos del Cuzco y su comarca de todos los “extranjeros” es decir de los no incas (aucas). Luego se realizaba la expulsión de todas las enfermedades, reuniéndose una gran cantidad de guerreros, corriendo y gritando a lo largo de cada ceque del valle. Relevándose entre si en la carrera, llegaban finalmente al río más importante de su correspondiente suyo, donde arrojaban las enfermedades bañándose y lavando sus armas. Según Molina, “la razón de que en estos ríos se lavaban era porque son ríos caudalosos y que entienden va a dar al mar” (1943,

4 Guaman Poma, *Nueva Crónica*, 466.

5 Garcilaso de la Vega, *Comentarios Reales*, 19.

6 Garcilaso de la Vega, *Comentarios Reales*, 19.

32), cada uno de esos ríos, como sostienen A. Molinié-Fioravanti (1986, 87), señal de una frontera ritual en cada uno de los suyos. La ceremonia de carrera y relevos era efectuada por inkas de privilegio, incluso mitimaes establecidos en el Cuzco, es decir por los aliados del inka...era también un ceremonial de frontera de reafirmación de alianzas políticas.⁷

El equinoccio del 23 de septiembre constituye el principio de la primavera o época de floración de la mayoría de los árboles; se deja atrás la vegetación yerma, propia del frío, y comienza el periodo verde o el renacer vegetal. También es el comienzo del periodo de siembra, motivos suficientes para considerarlo espacio de un gran deseo de amor porque la vida renacía y atrás queda el periodo seco y frío e improductivo.

Así también, en el otro equinoccio (21 de marzo) se festejaba el *Paukaraymi* o fiesta del florecimiento o cuando el maíz comienza a producir, equivalente al *Jatunpukuy*^{xxxvii} o fiesta de la gran producción de la *Chakra*; era el momento cuando, por un lado, se agotaban^{xxxviii} las reservas alimenticias del pueblo y por otro la *chakra* comenzaba a producir granos tiernos en abundancia, dejando atrás un periodo de limitaciones y se pasaba a otro de abundancia de alimentos, es el momento de un gran deseo -*Munay*-.

Es posible que esta fiesta en muchas ocasiones coincidiera con la Semana Santa o Semana Mayor de los católicos, entonces para erradicar las idolatrías se la trasladó a la fiesta de Taita Carnaval que no tiene ninguna relación con el carnaval occidental y su fecha de festejo, así nos indican los mitos principalmente el que describe María Rosa Crespo.⁸

Para entender a *Taita* Carnaval hay que analizar sus mitos y símbolos, no la fecha de celebración oficial. *Taita* Carnaval es más que una fiesta, es el conjunto de representaciones de personajes mitológicos y rituales que señalan el espacio-tiempo entre un antes de limitaciones a otro de satisfacción; así, los campesinos entregaban a los *urcuyayas*^{xxxix} una pampamesa con los primeros productos de su *chakra*, con el deseo de agradecerles, *uyansaban* o agasajaban a sus seres míticos y ellos les pagaban con abundancia o pobreza según el comportamiento de cada familia.

El mito dice que desde el fondo del cerro emergen dos *urcuyayas*: el primero en salir es la pobreza o *Yarkay*, estaba mal vestido, tocaba un pingullo y llevaba un fiambre muy pobre, este personaje también tenía los nombres de *Musay* o *Wakcha*; luego

⁷ Sanhueza, Museo Chileno, 72.

⁸ María Rosa Crespo Cordero, *Estudios, crónicas y relatos de nuestra tierra*, Tomo I (Cuenca: Universidad de Cuenca /Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay 1996), 939.

viene *Taita Carnaval* que simboliza riqueza y está vestido como los indígenas cañaris, con zamarro y un sombrero muy grande, chicote o *waraka*, honda. María Rosa Crespo⁹ hace mención de esta fiesta en la zona de Turi, población vecina a Cuenca, sobre el tipo de fiambre que llevaban estos personajes: “Musay lleva un fiambre muy pobre, máchica con nabos, los primeros productos de la chakra, cuando en los hogares se agotaban las reservas de granos y se desabastecía de alimentos propios de la época que antecede a la gran producción; el fiambre de Taita Carnaval en cambio consistía en mote, papas, cuy, gallina”.

Si tomamos a Taita Carnaval como un sincretismo veremos que su fiesta tiene un significado de alegría por la llegada de la producción de alimentos.

Esto es cuando comienza la producción pues, en este periodo, había suficiente hierba para los cuyes y comida para las gallinas; luego de una pelea los personajes sacan sus fiambres, el primero en hacerlo es el Musay aunque tiene vergüenza cuando mira que Taita Carnaval lo imita y come su fiambre, decide aceptar el del Taita Carnaval que es abundante y sabroso. Después de saciar su hambre, se retiran a descansar al pie de un árbol para luego pasar revista sobre el comportamiento de los lugareños y aprueban o desaprueban la comida que les han servido.

A quienes entregaron una buena mesa les bendicen con abundancia, en tanto a los cicateros se les retribuía con pobreza.

Como puede observarse, en esta fiesta hay una lógica productiva y de reciprocidad relacionada con la productividad agrícola; por ello, quienes cumplieron con las normas de un buen cultivo serán beneficiados y no pasarán necesidades. Antes de la gran producción solo hay nabos y cebada para la machica,^{x1} después vendrá la abundancia, se tendrá choclos, poroto tierno, zambo, zapallo, achoccha, papas y en las cercas pallares y también se podrá alimentar a aves de corral, animales menores y al ganado en general.

El cambio de fecha trajo otro mito ligado a la época de dominio español. El pueblo indígena considera que cuando carnaval “cae bajo” -los primeros días de febrero- la producción agrícola será mala porque no tienen con qué retribuir a los personajes míticos y se rompe con el *Ayni*, -ley andina de la reciprocidad-; en algunos casos, se dice que los personajes míticos “se regresan a medio camino” y las familias padecerán hambre.

Si tomamos a *Taita Carnaval* como un sincretismo veremos que su fiesta tiene un significado de alegría por la llegada de la producción de alimentos.

En resumen, *Munay* es el ceke equinoccial de encuentro -*Tinku*- en el que se observa limitaciones y deseo. De esta manera, en

⁹ María Rosa Crespo, *Estudios*, 311.

el equinoccio de septiembre cuando el sol cenital pasa al sur se deja atrás un periodo de heladas, nevadas, vegetación yerma y enfermedades para convertirse en un periodo de floración, siembra y sanación; en el otro equinoccio, el de marzo, cuando el sol retorna al hemisferio norte, en los hogares se han agotado las reservas alimenticias y, por tanto, hay hambre sin embargo, la *chakra* comienza a producir y se presenta el *jatunpukuy* o gran producción. Este es el otro momento de regocijo, se deja el hambre e irrumpe un periodo de abundancia.

Por esta razón se asigna al sitio el nombre *Munay*, lugar en donde se podía observar el paso del sol en las mañanas equinociales; este es el momento de la llegada de los deseos andinos de sanación, siembra, floración pero también su retorno a la fructificación y producción de la región cuando la mayoría de los ritos se vinculan al agua y se festejaba con baños colectivos; en los calispoglios, literalmente, se amarraba al sol porque era el momento de regocijo como nos señaló el inca Garcilaso de la Vega.

Watana o Huataná

Watana fue un sitio con un río y una fuente subterránea, ubicada en *Munay*, donde posiblemente el Inca y su corte tomaban un baño en fechas específicas como ritos de paso o de iniciación como el *Warachicuy*, en el solsticio de diciembre; el de la celebración del *Situaraymi* o de expulsión de enfermedades en equinoccio de primavera; y, en el equinoccio de otoño, cuando se ofrendaba alimentos al Sol. Es un *ceke* de unión de tiempos y épocas de enfermedad y salud, de hambre y excesos de alimento; Jesús Arriaga, al describir su similitud con el Cuzco, señaló: (...) en el Cuzco Calixpuquio es un manantial donde (...) se bañan los orejones en la ceremonia de armárseles caballeros; en Tomebamba, Calixpogyo es una fuente situada en Huataná a donde el agua llega por conductos subterráneos y que acaso tuvo el mismo uso que su congénere del Perú...

El historiador Diego Arteaga piensa que *watana*, era el sitio donde se “amarraban” las ofrendas al Sol y además agrega:

A diferencia de Cuzco, donde está presente el río Huatanay, en Tomebamba se cuenta con el sitio Huatana, nombre al que deba añadirse el de Chimanpacha... Chimanpacha ¿puede equipararse con chaj'maypacha?, de Ricardo (1586) tiempo de romper la tierra o de labrarla.¹⁰

Hay una enorme relación con la posición equinoccial del sol. Arteaga basa sus relatos históricos con principios occidentales:

¹⁰ Diego Arteaga, *Tomebamba, Paucarbamba, Guapondelig* (Cuenca: Banco Central del Ecuador, 2001), 7.

piedra donde se amarraba a las “víctimas” del sol; bajo la visión astral andina, es el sitio en donde literalmente se “amarraba” al sol, por ser un sol cenital, recordemos nuevamente al inka Garcilaso de la Vega:

(...) cuando la sombra tomaba la raya de medio a medio, desde que salía el Sol hasta que se ponía, y que a medio día bañaba la luz del Sol toda la coluna en derredor, sin hacer sombra a parte alguna decían que aquel día era el equinoccial. Entonces adornaban las colunas con todas las flores y hierbas olorosas que podía haber, y ponían sobre ellas la silla del Sol, y decían que aquel día se asentaba el Sol con toda su luz, de lleno en lleno, sobre aquellas colunas. Por lo cual en particular adoraban al Sol aquel día con mayores fiesta y regocijo y le hacían grandes presentes de oro y plata y piedras preciosas y otras cosas de estima.¹¹

En cuanto al *chaj maypacha* o tiempo de romper la tierra, la acepción tiene relación directa con el periodo de siembra, cuando el sol pasa de norte a sur (23 de septiembre); en las antiguas llanuras de *Guacondelig* o *Tumipampa* era el tiempo de sembrar el maíz. Los campesinos de la región andina basándose en el calendario cristiano señalan que “se siembra alrededor de la celebración de

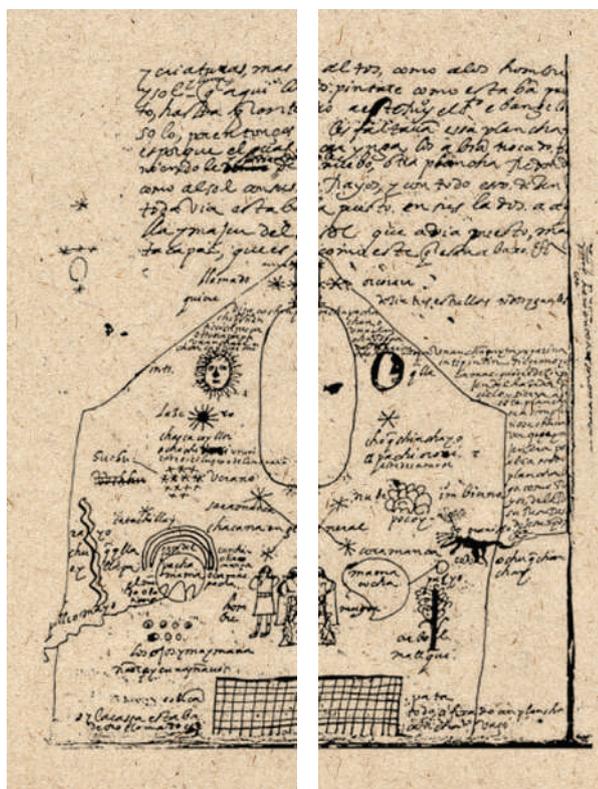


Imagen N° 38. División del altar del Qurikancha en dos mitades, masculino-sol-verano, femenino-luna-invierno.

11 Garcilaso de la Vega, *Comentarios Reales*, 121.

la fiesta de San Miguel (26 septiembre) o Santa Teresita (15 de octubre)”, pero las labores de roturación se realizan antes; esta actividad vendría a ser el *Chj'maypacha*, tiempo de romper la tierra^{xli} o labrarla.

Sin embargo, no se puede pasar por alto la relación con el término *Chikaypacha* o espacio de división-unión; el clima se divide en mitades iguales, tiempo de frío y nubosidad, que da paso al de calor y luz pero al mismo tiempo es de la unión descrita por Cecilia Sanhueza y observado en el Altar del *Qurikancha* de Joan Pachacuti Yamki y que también es analizado en el topónimo de *Munay*.

Recordemos el término *chika* y veremos que sus derivados se asocian a la idea de “mirar si son iguales”. En el equinoccio los astros opuestos se encuentran -*Tinku*- hasta alcanzar la posición o condición ideal de dualidad, igualación y equilibrio. Se trata de topónimos con significados similares. *Huatana* o *watana* es el sitio en el que simuladamente se amarra al Sol, es el tiempo de las ofrendas de chicha, harina de maíz y sangre de animales míticos como cuy en la siembra (equinoccio de septiembre) y de productos de la *chakra*, en el *jatunpucuy* (equinoccio de marzo) es el complemento de *Munay*.

Al observarla desde Pumapungo, en los equinoccios, el sol ingresa por *Paccha* y su nombre adquiere un concepto astro-climático.

Paccha y Rayoloma

Son dos topónimos que se complementan; observados desde Pumapungo están en línea recta.

Paccha es una *waka* prehispánica cuyo nombre se traduce como el “Caño que vierte aguas”, también significa cascada.

Al observarla desde Pumapungo, en los equinoccios, el sol ingresa por *Paccha* y su nombre adquiere un concepto astro-climático. En el equinoccio de primavera se esperan las lluvias de fines de septiembre o de octubre para sembrar y cuando deja el sur y se dirige al norte, en marzo, en el equinoccio del otoño austral, llega la época de lluvia cuando literalmente el “agua cae del cielo” o se *pakcha*;^{xliii} en la zona, es común escuchar el refrán “abril aguas mil, mayo hasta que se pudra el sayo”, es decir prácticamente se *pakchan* las nubes. Más aún, se considera que rayos o truenos son indicativos de lluvia; bajo el concepto de dualidad complementaria o matrimonio andino, la lluvia se provoca cuando se casan o unen la nube con el rayo.

Rayoloma es un topónimo español con gramática *kichwa* que se transcribiría como “Loma de los rayos”, pues cuando se aproximan precipitaciones, desde Pumapungo, se pueden observar las descargas eléctricas alrededor de esta colina.

La actual parroquia Paccha tiene por Patrona a la Virgen de los Dolores, cuyo día de celebración es el 19 de marzo. Anteriormente se trató de cambiarla por otra advocación a la Virgen del Rosario, protectora de los padres dominicos, antiguos misioneros de ese lugar y conocidos como los encargados de extirpar idolatrías. Esta propuesta no se logró llevar a cabo porque se pensó cambiar de fecha y consecuentemente el nombre de una fiesta católica con raíces indígenas, por otra sin contenidos indígenas pues alrededor del equinoccio de otoño austral (21 de marzo), se presenta el periodo de *Jatunpukuy* -gran producción- y el comienzo de las lluvias, hechos que se festejaba en el pasado y que en algunos años coincidían con la Semana Santa católica y el día de la Dolorosa; por ello, la Dolorosa, permanece como Patrona de la Parroquia y es considerada por algunos sacerdotes como “la intrusa” porque no permitió el cambio de nombre de la imagen de la “Protectora” de la Parroquia y la fecha de la fiesta.

Comida típica y mitos

Bajo estos conceptos el *Jatunpukuy* o fiesta de comienzo de la época de la gran producción se inicia en el mes o luna del equinoccio de marzo que, en muchas ocasiones, coincide con la Semana Santa católica.^{xliii} Sincreticamente se conservaba sus ritos, por ejemplo: los ingredientes para la fanesca, plato típico de la época, están constituidos por los primeros productos tiernos de la *chakra*, presentes también en el fiambre de *Taita* Carnaval. Pero algunos indígenas consumen doce platos: seis de dulce y seis de sal, dicen que representan a los doce apóstoles o sencillamente se presentan los opuestos andinos sal y dulce que es propia de las dualidades de las culturas andinas. Marzal, al analizar la reinterpretación religiosa del rito señala que se acepta el rito cristiano y se le da un significado indígena; se conserva el rito indígena y se le da un significado cristiano; se acepta el rito cristiano pero a su significado original se le añaden nuevos significados.

En síntesis, encontramos que al proceso gradual de destrucción le acompaña un proceso gradual de reconstrucción conocido como sincretismo religioso. En el camino se pierden muchos significados pero se ganan nuevos, se concilian dos formas de pensamiento, la andina y la occidental, se superponen e integran nuevos y antiguos dioses, historias, identidades, símbolos y ritos.



TOPONIMIAS CON REFERENCIA A LAS CONSTELACIONES



Hay toponimias que presentan una correspondencia con las principales constelaciones del hemisferio sur.

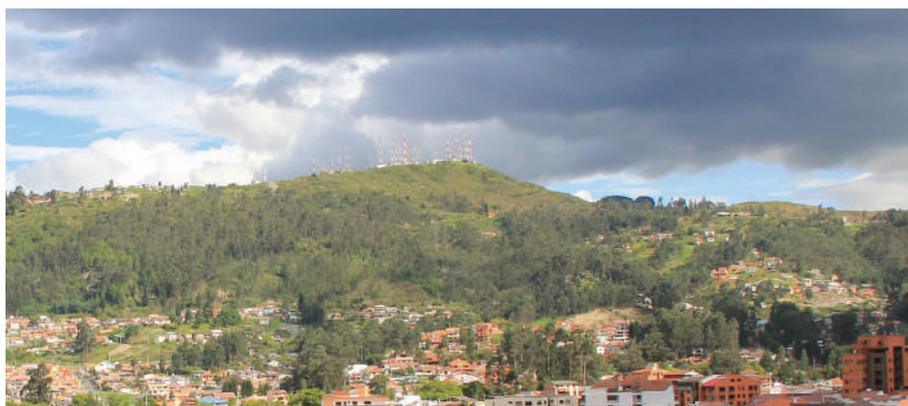


Imagen N° 39. *Ictocruz vista desde Pumapungo, en el presente llena de antenas.*

Ictiocruz, Loma de la Cruz o Wakankilla

La loma de *Ictiocruz* se ubica al sur de Pumapungo, posiblemente su nombre obedezca a la acción evangelizadora en la zona. *Ictiocruz* es una modificación de término hito por icto; sin embargo, cuando se habla con ancianos de zonas aledañas^{xliv} dan testimonio de que el verdadero nombre del sitio es *Cruzurku* o “Loma de la Cruz” que tiene igual significado.

Fernando Landívar y Diego Arteaga¹ señalan que los moradores del lugar la conocen como *Wakanquilla*, sin embargo investigaciones arqueológicas recientes indican que ese nombre corresponde a un montículo bajo que se encuentra al occidente del cerro señalado en el que se observa cimientos pre-coloniales.

1 Arteaga, Diego Tomebamba, Paucarbamba, Guapondelic (Cuenca: Banco Central del Ecuador, 2001).

Pero si analizamos desde Pumapungo el movimiento de la constelación de la Cruz del Sur, durante los meses de mayo y junio, se puede observar como si estuviera recostada al sureste y poco a poco se levantara hasta ponerse vertical justo al sur, sobre el cerro de *Ictiocruz*; finalmente, a su salida, se recuesta hacia el suroeste. El 21 de junio durante las primeras horas de la noche se ve vertical y sobre *Ictiocruz*, luego se recuesta y desaparece; por tanto, sus nombres tienen una interpretación astral.

El término españolizado Loma de la Cruz, no tiene necesidad de ser desarrollado al igual que de *Ictiocruz*, pero *Wakankilla* puede tener varios conceptos: *Killa* es luna o mes y *waka* es lugar sagrado; entonces, puede relacionarse a la luna o mes de la Cruz, a la *chakana* andina o al mes del solsticio de junio, el *Intiraymi*.

Pero *Wakankilla* puede ser una deformación de *Wakilla*; Cecilia Sanhueza, cuando se refiere a Huaquilla, señala:

El segundo componente del nombre huaquilla (huaqui), comparte los atributos o cualidades asociadas al concepto andino de yanantin, como la idea de par, de unión, de igualdad, de armonía y de "conjunción":

Huaqui o huaquilla. Dos juntos o yanatin dos conjuntamente.

Huaquillan huañinacuni. Concertarse dos para hacer algo en conformidad y unión.

Huaquillanmanta puruni. Ir dos juntos a una.

Huaquillapuralla. Es a una dos, uno con otro.

Huaquipuralla. Es a una dos, uno con otro partámoslo por igual.²

Si observamos a la Cruz del Sur con relación a la Loma de la Cruz o *Wakanquilla* vemos que coincide con la definición de *huaquilla* -dos juntos- o *yanatin* -dos conjuntamente-; los dos se hacen uno, la cruz nace en mayo y se levanta en el oriente, se pone vertical en el sur, en *Wakanquilla* -*Ictiocruz*- y a partir de esta posición, se inclina, se cuelega, muere y desaparece. Es como "concertarse dos en conformidad y unión"; se presenta entonces la idea de par, de unión, de igualdad, de armonía y de conjunción.

Llama la atención lo que señala el *Jorunal de la Société des Americanistes*, en relación a la extirpación de idolatrías: "Tiene otra guaca de muy grande superstición que llaman guacanqui, que se ha extendido, a que creen muchos de nuestra nación en ella con su superstición, pensando que todo lo que desea les viene por virtud de dicho guacanqui".³

2 Cecilia Sanhueza, *Espacio y Tiempo*, 71.

3 Pierre Duviols, "Un inédit de Cristobal de Albornoz: La Instrucción para descubrir todas las guacas del Pirú y sus camayos y haciendas", en *Jorunal de la Société des Américanistes*. Tomo 56, N° 1 (París: Editorial Annales, 1967), 7-39.

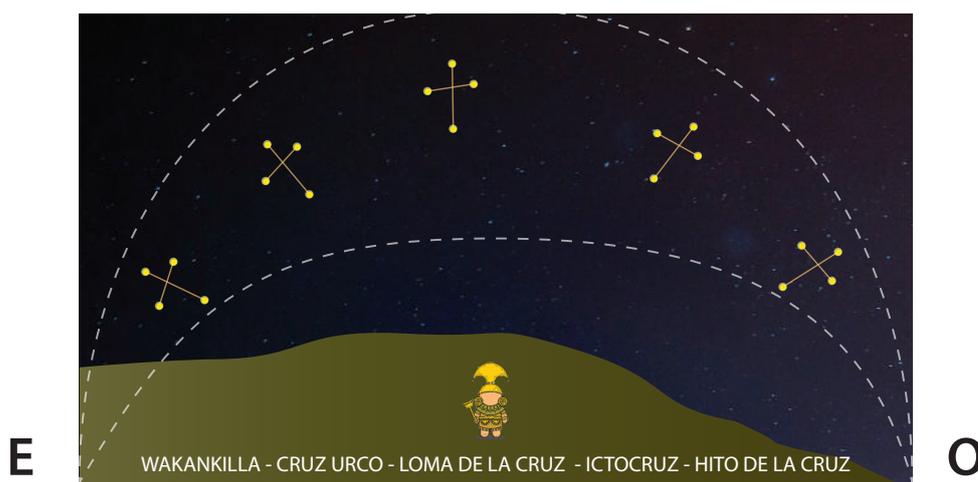


Imagen N° 40. Representación el movimiento sideral diario de la Cruz del Sur.

Al observar la posición central de la cruz vemos que señala el punto de transición relacionado al movimiento anual del sol; en mayo, como si la Cruz se levantara, se mueve del naciente al cenit y avanzada la noche se observa vertical, señalando el sur, luego se inclina y “cuelga”^{xlv} o desaparece y si observamos únicamente en la primera hora de la noche durante el solsticio de invierno (21 de junio), fecha en la que se festeja el Intiraymi, la cruz se presenta vertical, luego se inclina hacia el suroccidente para finalmente desaparecer de la bóveda celeste -muere o descansa-.

Al analizar el término “caminar” cíclico y diario de la Cruz del Sur, se cumple con lo señalado anteriormente; es el sitio donde la cruz se levanta, permanece vertical y luego se cae hasta que finalmente desaparece. En *wakankilla* los dos movimientos se hacen uno, es el centro, el punto de encuentro de la constelación.

Francisco Lojano, un investigador local del tema, señala que alrededor de la Cruz y cuando sobre todo ésta se encuentra vertical, se observa un arco que forma el conjunto de estrellas que lo rodean; tiene como representación terrestre los arcos que se colocan a las entradas de los pueblos -el Altar-. Señala también que los habitantes de Zapata,^{xlvi} al final del valle de Santa Isabel pueden observar una colina conocida como *Ayaloma* -Loma de muerte- “ya que por ahí la Cruz se oculta o se: muere, hunde o cuelga”;⁴ es decir, descansa en el *ukupacha* o espacio de adentro. De ser así Ayamachay -Cueva de la muerte o del espíritu-, sector cercano a Shucay en el suroeste de Pumapungo, sería el sitio en donde la Cruz desaparece.

Cullca o Kullka

Para Diego Arteaga, *Kullka* o *Cullca* significa depósito:

Cullca es otro sitio que podría ser visto como huacas ya que incluye un conjunto arquitectónico (“corrales”, paredones, acequias, entre otras construcciones) y sobretodo un enterramiento.

⁴ Señor Francisco Lojano, Totorillas-Cumbre, comunicación personal del 2010.



Imagen N° 41. Vasijas kañaris (De izquierda a derecha; Museo de la Casa de la Cultura del Cañar, Museo particular de Fernando García y Museo del Colegio Benigno Malo).

En efecto si bien el “collca” es denominado indistintamente como Cullca o Depósito del Ynga... nada indica su función como granero o almacén, ni antes ni después de la presencia española por estas tierras, así pues a nuestro parecer la gente cuencana más bien asoció estas construcciones con aquellos sitios de acopio extendidos a lo largo del Tawantinsuyo, antes que con la huaca homónima del Cuzco...

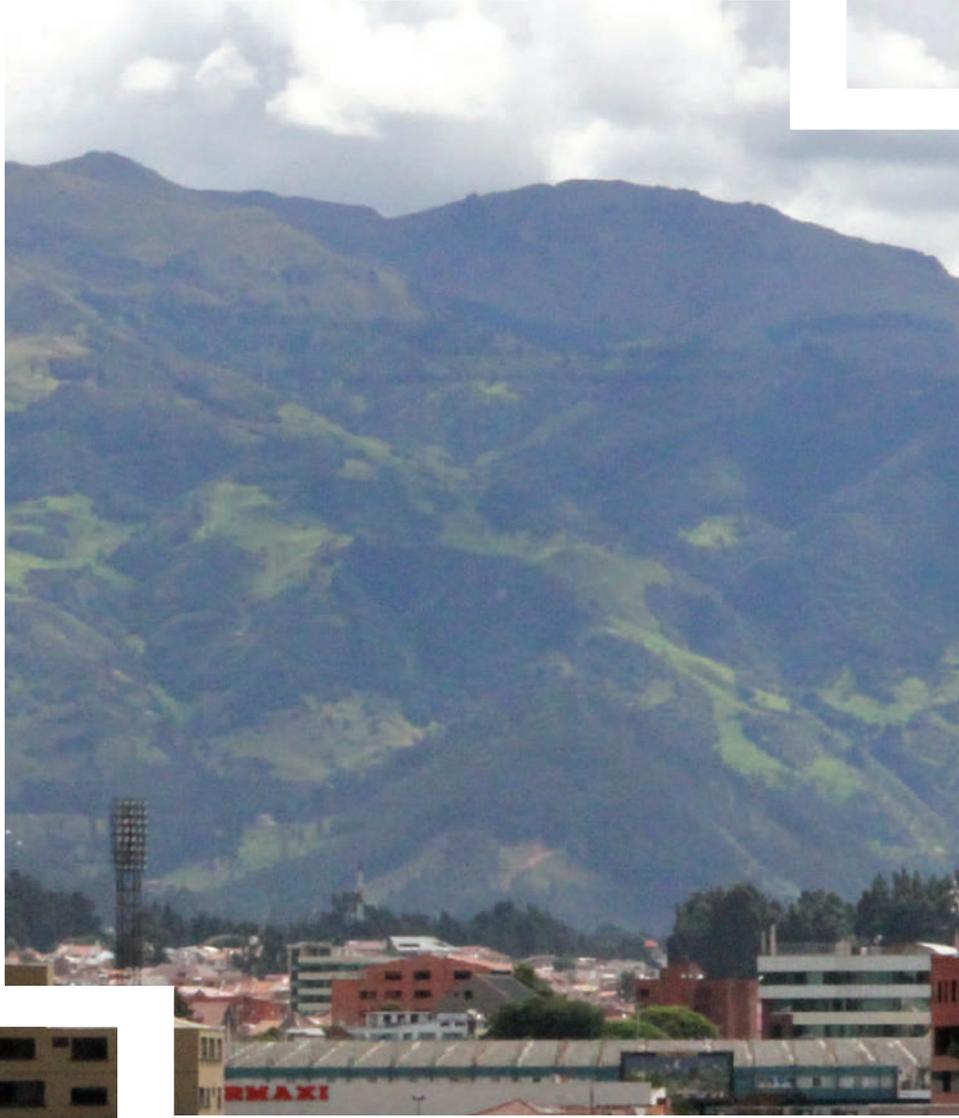
Es posible que el sitio de Cullca continuara siendo de importancia religiosa -aunque oculta- para los indios...

Asimismo resulta muy sugestiva la relación que hiciera el Padre Cobo de los indios denominados collca con la adoración a estrellas ([1653[1964; 159)...de tal manera que Cullca pudo haber sido, además un observatorio astronómico prehispánico.⁵

La colina de *Cullca* es el referente terrestre de la *Kullka* astral -Las Pléyades-. Para entender la posición astronómica de *Kullka* es necesario analizarla conjuntamente con el Cinturón de Orión, cuyo aparente movimiento astronómico es ecuatorial; por tanto, cuando ocupa el espacio cenital o central está justo sobre Pumapungo. Observamos también que las Pléyades se ubican al noroccidente, precisamente sobre el sector de *Cullca*; este es el lugar geográfico que corresponde a la posición de las Pléyades o *Kullka* andina.

Pero su nombre corresponde al de la colina, de ello se desprende que es el espacio o camino astral de *Kullka*. Observado en el equinoccio de marzo y en las primeras horas de la noche, vemos a las Pléyades ubicadas sobre el sector *Cullca*; conforme avanza la noche, recorre la colina y finalmente en junio desaparece del domo celeste. Coincide con el periodo de la producción de la *chakra* desde marzo que es cuando produce los primeros granos tiernos hasta junio o julio cuando maduran y comienza la cosecha para luego guardarse en los graneros de las casas y abastecerse durante el año. Bajo estos conceptos se puede señalar que *Tumipampa-Pachamama* se convierte literalmente en el granero o *kullka*, cuyo referente astral son las Pléyades o *Kullka*.

⁵ Arteaga, Tomebamba, 17-18.



CAMINOS HELIOCLIMATICOS



Este capítulo indica espacios en los que se mueve el sol y nos señala tiempos climáticos especiales; de esta manera, hay un tiempo muy frío de heladas y nevadas en la que la vegetación entra en un proceso de aparente reposo y la *chakra* ha sido o debe ser cosechada y la mayoría de la vegetación es afectada por las heladas -*Kasa*-. El opuesto se observa en el recorrido del río *Yanuncay* que coincide con el movimiento del sol, en el periodo más caliente, en este tiempo las frutas maduran y la *chakra* alcanza su mayor desarrollo vegetal.

Kazhapata o Kasapata

En la mayoría de estudios de toponimias locales, a *Cazhapata* se la transcribe como “terrace” o “Meseta de las espinas”: *cazha* -espino- y *pata* -meseta-; pero en el Diccionario Kichua Castellano, de Glauco Torres⁷, se señala que *kasha* también significa: espina, hielo, helado, brecha, mella, pastilla; pero el verbo *kasana* tiene un significado similar: helar, mellar, despostillar, suavizar, rasgar, abrir, rajar.

El padre Jesús Arriaga con referencia a esta toponimia señala: “En el Cuzco hay pues el Cassana y además, distinto según parece el Casapata. Era y hasta el día Casapata una planicie alta próxima a la ciudad del Cuzco, lugar como hemos dicho más heladizo que la ciudad”.⁸ Al hablar de *Cazhapata* de Tomebamba, señala: “Entre los ríos Tomebamba y Yanuncay se extiende hasta las faldas de los altos cerros de occidente una hermosa y vasta llanura, cuya parte superior lleva el nombre de *Cazhapata*, pero que ha debido ser éste el nombre de toda la llanura... es pues el par de Casapata del Cuzco”.⁹

⁷ Torres, Diccionario *Kichwa*.

⁸ Jesús Arriaga, Apuntes, 33-34.

⁹ *Ibíd.*, 34.

Ésta es, sin duda alguna, la descripción de la planicie de San Joaquín, antiguamente conocida como San José y, en la época cañari-inka, posiblemente como *Kasapata* o *Kashapata* de *Tumipampa* -planicie de tiempo frío, de heladas y nevadas-; no olvidemos a Blas de Valera quien señaló las modificación de nombres *kichwa* por parte de los españoles.

Si observamos desde Pumapungo el movimiento anual de la puesta del sol, veremos que el topónimo *Kashapata*, propuesta de Arriaga, se encuentra entre el ceke equinoccial *Campanawaycu*, en cuya base corre el río *Yanuncay*.^{xlvii} Esta posición guarda relación directa con el topónimo arqueoastrológico de *Kashapata* o *Kasapata*: *kasa* -helada o nevada- y *pata* -terrazza o meseta- “Meseta heladiza o de nevadas” porque cuando el sol en su *caminar* anual, ocupa el espacio equinoccial de *Campanawaycu* o río *Yanuncay* (21 de marzo) y se dirige hacia el norte, río *Tomebamba* o *Sayusí* (21 de junio), el clima se enfría; incluso se observa el comienzo de la defoliación de algunos árboles como el capulí. Cuando el sol retorna de *Sayausí* a *Campanawayku* (21 de junio al 23 de septiembre) los vientos alisios arrecian, se radicaliza el frío, se presentan insistentemente heladas y nevadas, los árboles de hoja caduca pierden todo su follaje y los pastos se secan. Es el periodo de las heladas y nevadas -*kasa*-.

Entonces *Kasapata* es el espacio-tiempo -*pacha*- astro-terrenal que corresponde al camino del sol en su parte más fría y heladiza de *Tumipampa*. Como elemento coadyuvante en el solsticio de invierno austral (21 de junio), el sol lo hace por la cordillera de *Kasaj*, hito del comienzo del tiempo de heladas o nevadas; según Manuel Moreno Mora es el tiempo “que hiela y escarcha”.

Con base a las afirmaciones de Jesús Arriaga describo a *Kashapata*:

Cuando el sol se mueve por la vasta llanura que lleva el nombre de *Cazhapata* o *Kasapata*, desplazada en las faldas de los altos cerros occidentales de Cuenca entre los ríos *Tomebamba* (21 de junio) y *Yanuncay* (23 de septiembre) se representa al tiempo-espacio de clima más frío y heladizo de la *Tumipampa*, nuestro *Kasapata* o *Kazhapata*.

Yanunkay

De los pantanos de *Kankan* nace el río *Yanunkay*, denominación que provendría del *kichwa* regional¹⁰ *yanuy-kay*: *Yanug* -el que cocina, cocinero- y *kay* -río- “El río que cuece”. Esta información la relaciono con *Kankan* o sitio del celaje rojizo, propio de las épocas solsticiales y/o con las aguas termales del sitio Soldados, así como con el tiempo-espacio más caliente que hace que crezca y fructifique la *chakra*.

¹⁰ Luis Cordero, *Diccionario Quichua*; Luis Moreno, *Diccionario Etimológico*.

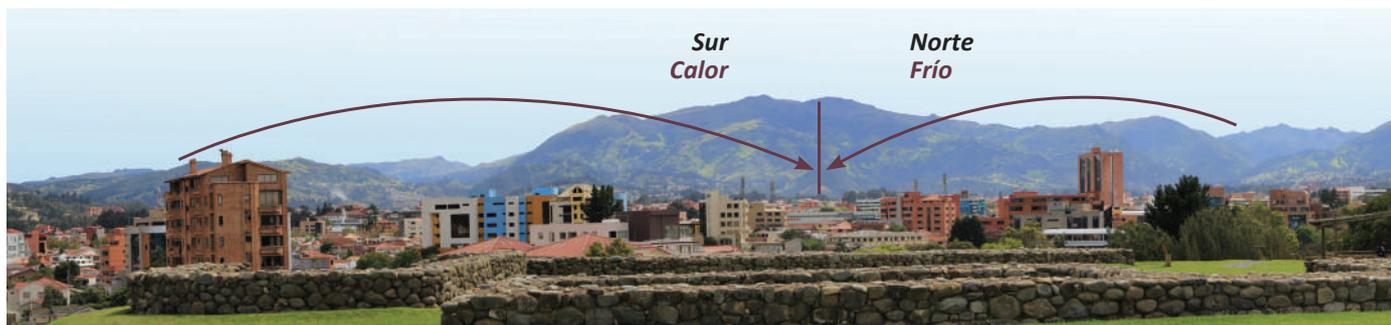


Imagen N° 43. Parte de la cordillera en la zona equinoccial en donde se puede observar el recorrido solar en épocas de mayor calor (diciembre-marzo) y frío (junio-septiembre): río Yanuncay y Kashapata, respectivamente.

El río *Yanuncay* corre paralelo al caminar del sol. En el periodo más cálido se le observa moverse entre *Kankan* (21 de diciembre) y *Campanawuaycu* (21 de marzo), periodo caliente en el que crecen los cultivos; es como si se cociese la *chakra* para entregarnos la comida en marzo, además el color de sus agua verde amarillento es diferente^{xlviii} al resto de vertientes debido a la cantidad de ácidos orgánicos y guarda similitud con el agua con que se cocinó choclos.

Para entender esta definición hay que pensar en el conjunto, como muy bien lo señala Eduardo Vele: “la palabra no es un simple nombre, ni un verbo que indica una acción particular, es un dialogo o una acción comunitaria, en la que se mezcla hombre, cultivo, naturaleza y cosmos”;¹¹ diríamos, en nuestro idioma, es una metáfora.

LA COMPLEMENTARIEDAD ANDINA ESTÁ PRESENTE

Kashapata es la meseta que recorrerá el sol en la época más fría (junio a septiembre) y *Yanuncay*, el río que corre como el sol, en la época más caliente (diciembre a marzo). Aquí hay un espacio de encuentro o convergencia de los principios de la Filosofía andina entre un antes y un después, entre frío y calor: éste es *Campanawayku*, ceke equinoccial.

Algo más, al referirse a Bouysse-Cassagne y Harris en el camino del sol, señala:

Cuti (vuelta, cambio, turno), indicaba el comienzo del regreso del Sol (Vilcacuti en aymara). Esto significaba la inversión del orden, no solo porque el astro se devolvía, sino porque se invertía la relación asimétrica entre el Sol y la Luna, es decir la duración del día y la noche. De enero a junio y de julio a diciembre, el día y la noche van creciendo o van menguando (según el hemisferio), ciclo que se alterna cada seis meses, al momento de alcanzar el equinoccio. Este último representa, justamente el momento en que los astros opuestos tienen la misma duración, son “iguales”.¹²

11 Eduardo Vele, investigador kichwa hablante, poblador de la zona Gullanzhapata-Tarqui, comunicación personal.

12 Cecilia Sanhueza, *Espacio y Tiempo*, 51-77.



CONCLUSIÓN



La visión enfocada desde una cultura diferente decanta en un discurso que destruye la alteridad, que no permite reconocer la esencia misma de la cultura dominada, eliminando aspectos estructurales de la realidad cultural original, como se he podido analizar en el trascurso de la presente investigación.

El trabajo de observación desde el sitio de Pumapungo, evidencia la importancia del contexto geográfico y astral en la determinación de elementos que se convierten en instrumentos de culto, al estar relacionados con diversos fenómenos naturales que guían las actividades del día a día, en una cultura dentro de un determinado entorno natural.

El aspecto geográfico pasa a convertirse en un elemento esencial para poder sobrevivir y conocer cuándo sembrar, cosechar, celebrar y hasta cuándo reposar. Me refiero, en este caso en particular, de un Dios que dirige la vida de un pueblo y no del creativismo cristiano que trastocó mucho de nuestra cosmovisión. Hoy tenemos la oportunidad, a través de esta investigación, de contribuir con una nueva forma de interpretar nuestra interacción entre la naturaleza, el ser humano y el cosmos y repensar en aquellos datos registrados como documentos históricos, que nos han llegado hasta nuestros días como una suerte de verdad absoluta y redimensionar la esencia de la cosmovisión andina: ser y hacer en la contemporaneidad.

Al estar este estudio concebido desde la lógica del dinamismo cultural -ningún grupo humano es estático- sus manifestaciones religiosas y culturales son el fruto de una realidad geográfico-astral y de las relaciones sociales que se establecen en ella durante el desarrollo de las diversas actividades diarias que les lleva a concepciones místicas en las que no es importante la parte sino el todo como se concibe la vida misma en el mundo andino; de allí, la importancia del estudio de los toponimias como fuente fundamental en el reconocimiento de nuestros orígenes míticos y culturales.



ANEXO
Imágenes



Imagen 44. Panorámica de la Cordillera Occidental vista desde Pumapungo.



Imagen 45. Panorámica en la que se ve el Wanakauri, a la izquierda, e Ictocruz, a la derecha, visto desde la Torre de la Iglesia de Todos Santos.



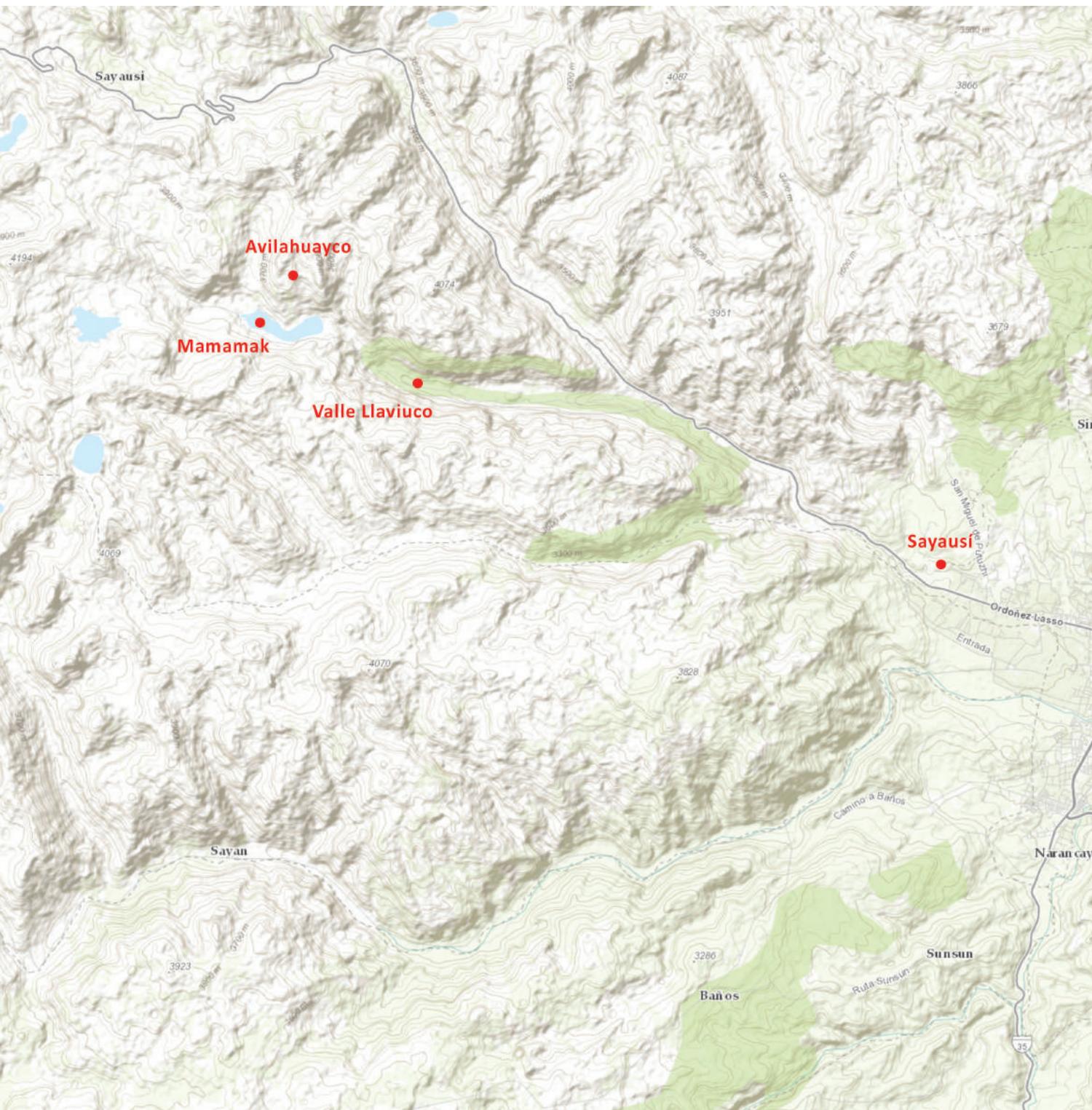
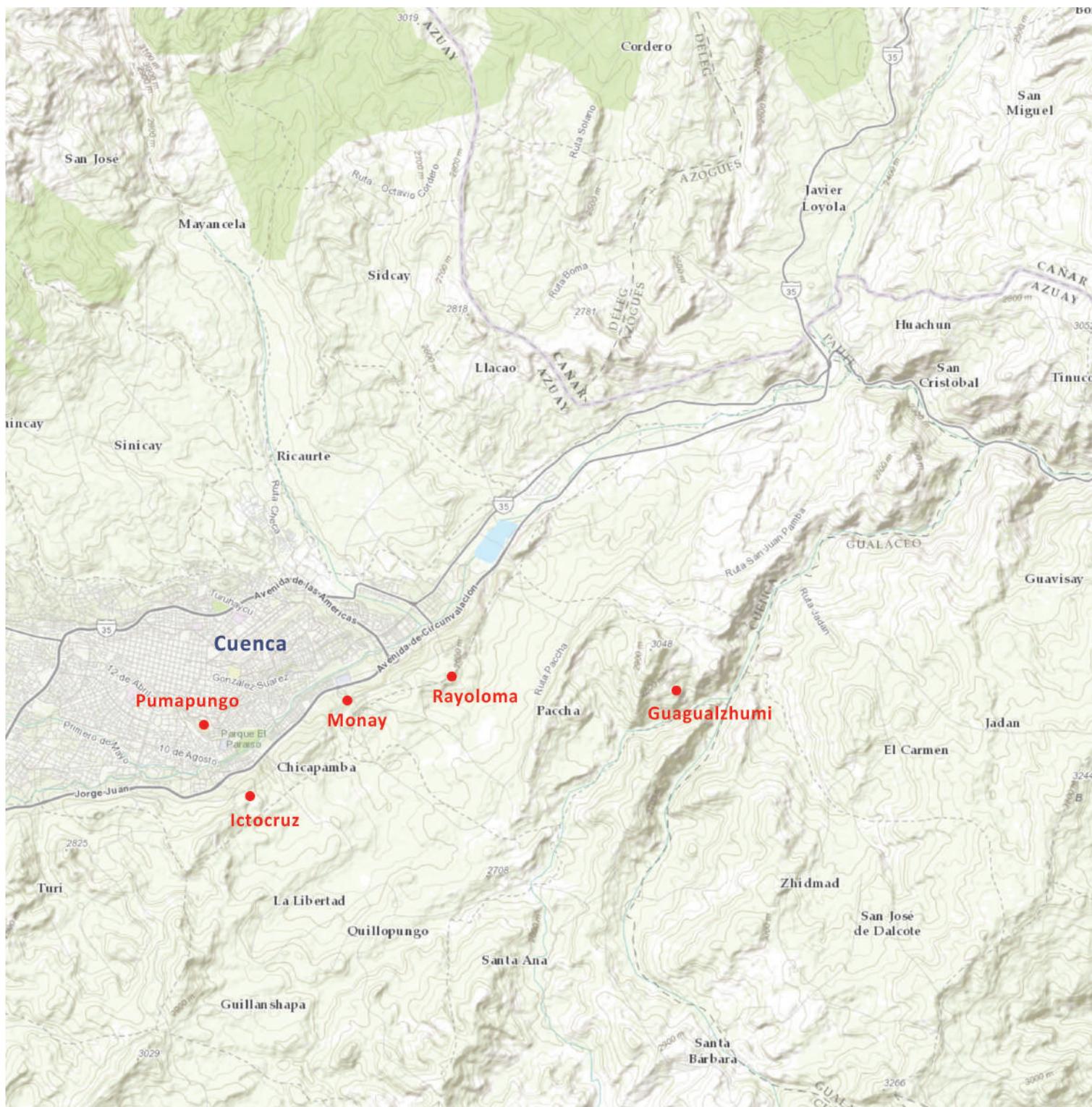


Imagen 46. Mapa en el que se pueden observar algunos de los sitios mencionados en este estudio.



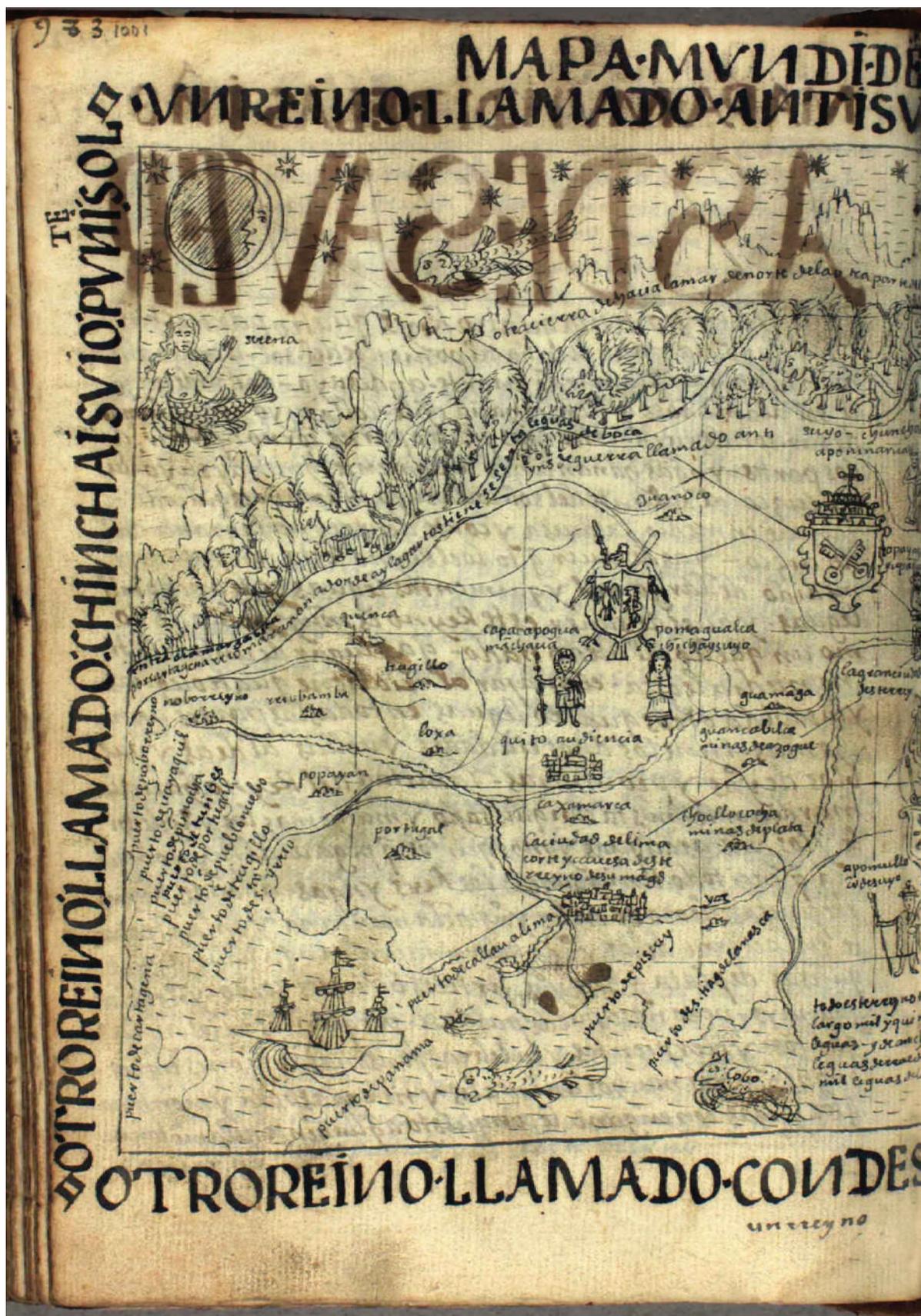


Imagen 47. Mapamundi de Felipe Guaman Poma.



Referencias

ⁱ Si bien la Tierra gira al rededor del Sol, visto desde un lugar determinado de nuestro planeta se observa como si el Sol fuese el que se moviera; esta ilusión óptica determinó relaciones distintas del hombre con el cosmos.

ⁱⁱ Eduardo Vele Eduardo, Investigador kichwa hablante, Zona de Gullanzhapa-Tarqui.

ⁱⁱⁱ Algunos autores generalizan transcribiéndolo como “pato”.

^{iv} Comillas del autor de esta investigación.

^v Vicente Urguilés Quiroz, poblador de Molleturo, en comunicación personal al autor, de diciembre 10 del 2013.

^{vii} Se refiere a la asignación de Tomebamba que realizó el historiador González Suarez en la zona de Sumaypamba en

Yunguilla y que fue rebatida por Octavio Cordero.

^{viii} Presunción de difícil comprobación, pues Pumapungo fue incendiada por Atahualpa y luego declarada cantera pública (sic) hasta comienzos del siglo XX.

^{ix} Al igual que el Qurikancha -Plaza de Oro- fue considerado como Templo del Sol.

^x Denominación contenida en documentos desde épocas coloniales hasta el comienzo de la época republicana, pero cuya ubicación aún no es clara; algunas personas señalan que es puerto Baquerizo Moreno, pero habría que comprobarlo.

^{xi} Madereros de la zona señalan que hasta 1960 surcaban pequeñas embarcaciones que transportaban madera desde los bosques de Molleturo a Guayaquil por el río Cañar, particularmente desde Jesús María, lugar muy cercano al actual Puerto Inca.

^{xii} El Cajas es el lugar más frío de la cordillera y es parte de Molleturo; por El Cajas se entrecruzaban algunos caminos, entre ellos el Ingañan donde se pueden encontrar apachetas como la del sector llamado “Tres Cruces”.

^{xiii} En la cultura andina la base de intercambio fue la reciprocidad más no el intercambio monetario comercial o trueque.

^{xiv} El calendario fijo tuvo como base el calendario solar, el actual sufrió modificaciones pues el recorrido anual del sol se calcula en 365.25 días, cuando en realidad es de 365.2422 días; esto hace que cada 28 días haya un día menos en su cómputo, por eso en el establecimiento del calendario cristiano 350 D.C. ya se observa el solsticio el 21 de diciembre y no el 31 de ese mes o el fin de año.

^{xv} Término usado por Guamán Poma; en general, se le denomina simplemente Kapak Raymi.

^{xvi} Carlos Lozano agrega la denominación Chacacilthu, “Puente de los hemisferios”. La constelación uara uara khawa se corresponde con la de Orión y el cinturón de Orión –Tres Marías–. En la astronomía tropical dicha constelación se encuentra entre los dos hemisferios celestes: el boreal y el austral, siendo la única constelación que ocupa esta posición privilegiada en el cielo. Los amawthas se dieron cuenta de ello, equivale a decir que conocieron muy bien el ecuador celeste, de allí el nombre de Chaka cilthu a las tres estrellas que sirven de puente para unir a los dos hemisferios.

^{xvii} El término barrio no tenía la misma connotación que en la actualidad. Barrio fue un ayllu o aglutinamiento familiar; hasta el presente, en las publicaciones rurales, se mantiene esta denominación.

^{xviii} Profesor e investigador de Astronomía e Historia de la Ciencia, de la Universidad de Harvard.

^{xix} Avilawayku significa “Quebrada de Ávila”, podrías ser la deformación del sustantivo “águila”, que confunde con el ave quiriyinga. Puede ser también la deformación de Ayawayku que significa “Quebrada del Muerto o del Espíritu”. El historiador azuayo Eduardo Astudillo supone que la quebrada debe tener la figura de una cara humana, como en Ingapirka, lo cual se comprobará posteriormente.

- ^{xx} Hay un cambio que considero necesario, en la transcripción que la Revista indica: “divinidad que muere-nace”, pero en realidad pienso que es: nace-muere, como parte de un ciclo.
- ^{xxi} Tranca, término empleado por gente del campo.
- ^{xxii} Visto desde Pumapungo, el lugar del valle y el río es como un hueco o lugar oscuro; obsérvese la imagen N° 25.
- ^{xxiii} En la actualidad es difícil observarlo desde Pumapungo por la iluminación nocturna de la Ciudad.
- ^{xxiv} Para Moreno Mora el postfijo “ceo” proviene del “cakchiquel” sitio en el que se nada o se rema. Vea Khualaceo o Gualaceo.
- ^{xxv} Manuel Moreno no utiliza términos arqueoastronómicos; chacanceo es el sitio donde brama el venado
- ^{xxvi} Hoguera ceremonial andina.
- ^{xxvii} Taki, como sustantivo, significa troje, granero, catacumba, canasta de gran tamaño, canción, canto, tambor. ^{xxviii} Término usado por Guamán Poma.
- ^{xxix} El topónimo Kallipoquiú significa “Fuente o pozo de pueblo”; según Moreno Mora kalli es “chozas o cabañas de comunidad”; y, pogyo, “fuente o pozo”.
- ^{xxx} Se dice que en sus aguas termales se cocían o endurecían huevos.
- ^{xxxi} Conjunto de Terrazas que aún no han sido estudiadas.
- ^{xxxii} Del kichwa, recipiente que lleva ceniza para mezclarlo con coca para dotarle de los efectos proféticos o alucinógenos a ese vegetal.
- ^{vi} No se puede afirmar que el kichwa sea ágrafo, varios estudios han demostrado lo contrario; más aún si consideramos a la escritura como un proceso simbólico como sucede en el caso de la Placa de Pactete.⁹⁶
- ^{xxxiii} En aymara orco -cerro- y mara -estrella-: “Las estrellas de la montaña”.
- ^{xxxiv} En lengua kichwa el plural lleva posfijo kuna; por tanto el nombre españolizado de akllawasis equivale a okllawasikuna.
- ^{xxxv} El río Cuenca, en la época pre-colonial, posiblemente tuvo el mismo nombre de la llanura adyacente.
- ^{xxxvi} Situaraymi, algunos autores lo escriben con “c”, otros como el Inca Garcilaso de la Vega, escriben con “s”.
- ^{xxxvii} Es posible que el término floración se refiera a la producción porque sin duda alguna en todos Los Andes, en esta época, la chakra produce alimentos; es un período de gran producción o jatunpukuy.
- ^{xxxviii} Es muy probable que en esta época la reserva de granos virtualmente se “agotara” o se “apolillara” por el ataque de plagas.
- ^{xxxix} Padres o espirituales del cerro.
- ^{xi} Harina de cebada tostada.
- ^{xii} Antes de la Colonia cuando no existía el arado se utilizaba la Chakitaklla o palo de pie.
- ^{xiii} Pakcha, término que se utilizaba en Cuenca cuando se colocaba una olla boca abajo para que se escurra: era común escuchar “paccha la olla” del kichwa “pakchana”, poner boca abajo para escurrir.
- ^{xiiii} El domingo de Resurrección se calcula en base al primer domingo de Luna Llena después del equinoccio de primavera del norte (21 de marzo).
- ^{xiv} Hago referencia a obreros del parque de Pumapungo: Manuel Monge Arévalo y José Ñugra Morocho.
- ^{xlv} Término que utilizan los campesinos de la Sierra sur del Ecuador.
- ^{xlvi} Comunidad perteneciente al cantón Girón, al sur de Pumapungo.
- ^{xlvii} Ceques observados en este documento.
- ^{xlviii} Presencia de elementos orgánicos que se origina en los pantanos de su nacimiento.

Bibliografía

- AGUIRRE BIANCHI**, Renato. Cosmovisión Andina de Opuestos Complementarios, Ed. Salvat, Barcelona, 2004.
- ALBORNOZ**, Víctor Manuel. La Antigua Tomebamba y Cuenca que Nace, Publicaciones de la Universidad de Cuenca, Cuenca, 1946.
- ARTEAGA**, Diego. Tomebamba, Paucarbamba, Guapondelic. Publicaciones del Banco Central del Ecuador. Cuenca, 2001.
- AVEINE**, Anthony. Observadores del cielo en el México antiguo. Fondo de Cultura Económica, 2ª Edición. México. 2005.
- CORDERO**, Luis. Diccionario Quichua Castellano-Castellano Quichua. Corporación Editora Nacional. Quito. 2006
- CORDERO**, Octavio. Estudios Históricos. Selecciones del Banco Central del Ecuador, Cuenca, 1986.
- CRESPO**, María Rosa. Estudios, Crónicas y Relatos de Nuestra Tierra, Tomo I. Casa de la Cultura Núcleo del Azuay, Cuenca, 1999.
- DE MURÚA**, Martín. Historia General del Perú. Ed. Dastin, S.L. Madrid España, 2001.
- DUVOILS**, Pierre. Del discurso escrito colonial, al discurso prehispánico: Hacia el Sistema Sociocosmológico Inca de Oposición y Complementariedad. Journal de la Société des Americanistes, 1997.
- ENCALADA VÁZQUEZ**, Oswaldo. Toponimias Azuayas. Ediciones del Banco Central del Ecuador, Cuenca, 1990.
- GRACILAZO DE LA VEGA**. Comentarios Reales de los Inkas. Editorial Universo S.A. Lima, Perú. S/f. Tomo 1.
- GUAMAN POMA DE AYALA**, Felipe. Nueva Crónica y Buen Gobierno. Biblioteca Ayacucho. Caracas, Venezuela, S/f., Tomos 1 y 2.
- JARAMILLO**, Miguel Ángel. Estudio Histórico sobre los Cañaris Pobladores de la Antigua Provincia del Azuay. Biblioteca de la Casa de la Cultura Núcleo del Azuay, Cuenca, s/f.
- LOSADA PEREIRA**, Blithz. La Visión Andina del Mundo. Revista Bolivianos, N° 10, La Paz, 2003.
- LOZANO CASTRO**, Alfredo. Cuenca Ciudad Prehispánica. Ediciones Abya-Yala, Quito, Ecuador, 1991.
- MIRCEA ELIADE**. El mito del eterno retorno. Arquetipos y repetición. Alianza Editora, Barcelona, 2000.
- MORENO MORA**, Manuel. Diccionario Etimológico y comparado del Quichua del Ecuador. Casa de la Cultura Núcleo del Azuay, Cuenca, Ecuador, 1967.
- RIVET**, Paúl. Selección de Estudios Científicos y Biográficos. Casa de la Cultura Núcleo del Azuay, Cuenca, 1977.
- ROBLES LÓPEZ**, Marco. Mito y Filosofía en el Mundo Andino. Casa de Cultura Ecuatoriana, Benjamín Carrión, Núcleo del Cañar, Peleusí de Azoguez, 2004.
- SULLIVAN**, William. El Secreto de los Inkas, Los misterios de una Civilización perdida. Ed. Grijalbo, Barcelona, España, 1999.
- TORRES**, Glauco. Diccionario Quichua-Castellano Yurakshimi-Runashimi. Casa de la Cultura Núcleo del Azuay, Cuenca, 1982.

Documentos, Testimonios y Páginas de enlace:

LOJANO, Francisco. Investigador y profesor universitario, Zona de Totorillas–Cumbe, Azuay.

SANHUEZA, Cecilia. Museo Chileno de Arte Precolombino. Volumen 10, Nº 2, 2002.

VALERA PÉREZ, Blas. Las Costumbres Antiguas de Perú y “La Historia de los Incas”. Editado por Francisco A. Loayza, Lima, 1945.

VELE EDUARDO, Investigador kichwa hablante, Zona de Gullanzhapa-Tarqui.

DICCIONARIO INFANTIL KICWA. Universidad de Cuenca Departamento de Estudio Interculturales y UNICEF gobierno de Finlandia, Cuenca, 2009.

Revista Archivo Nacional de Historia, Sección Azuay, Nº 9. Casa de la Cultura Núcleo del Azuay, Cuenca, 1992.

Revista Archivo Nacional de Historia, Sección del Azuay Nº 9, (1992:101 104) Manuel Moreno Mora, en su Diccionario Etimológico y Comparado del Quichua del Ecuador (1967: 136, tomo II).

ALMILKAR RONCALLA, Fredy. Hablan los Apus. Visita el 13 de enero, 2013. www.desco.org.pe/apc-aa-files/.../qh137fr.doc.

CANE, Ralph E. El Obelisco Tello de Chavín, un Intento de Análisis Iconográfico de sus Elementos. Revista Boletín de Lima, año 5, nº 26. Editorial Los Pinos. Lima-Perú. 1973. Visita, 14 de enero 2013. www.arqueologiadelperu.com.ar/chavin2.htm.

SILVESTRE, Katz. “How to cite a Internet source”. Ehow.com. 8/2013. Visita el 25 de febrero de 2013. www.ehow.com/how_4481180_cite-internet-source.html.

TELLO, Julio César. La Cultura Chavin, matriz de la civilización andina. Visita el 26 de febrero de 2013. www.arqueologiadelperu.com.ar/chavin2.htm

Detalle de imágenes

Img. Nº 1, 5, 15, 26, 29, 36, 38: Tomadas de “Nueva Corónica y buen Gobierno” de Felipe Guaman Poma. Versión Digital descargada de : <http://www.biblioteca.org.ar/libros/211687.pdf>

Img. Nº 2: A la izquierda: Altar de Qurikancha de Juan de Santa Cruz Pachacuti Yamqui, imagen tomada de: <http://de.wikipedia.org/wiki/Pachamama?oldformat=true>
A la derecha imagen tomada de “Nueva Corónica y buen Gobierno” de Felipe Guamán Poma.

Img. Nº 3: Concha Spondylus, imagen tomada de: http://3.bp.blogspot.com/-aRUpWOtObQ0/TtRVqhFe2gl/AAAAAAAAIvY/CFqzwcHOBJ8/s1600/mullu-spondylus_.jpg

Img. Nº 4, 10, 24, 27, 31, 39, 43, 44, 45: Fotografías de Pablo Maldonado G.

Img. Nº 5: Gráfico elaborado en base a: <http://arturjotaef-numancia.blogspot.com/2014/05/titanomaquia-primeira-das-guerras-em.html>
Imagen original del Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú.

Img. Nº 6: Reloj andino, Imagen de Guaman Poma de Ayala.

Img. Nº 7: A la izquierda: Altar de Qurikancha de Juan de Santa Cruz Pachacuti Yamqui. Tomado de: <http://de.wikipedia.org/wiki/Pachamama?oldformat=true>
Gráficos elaborados en base a información de: <http://blogs.britishschoolquito.edu.ec/anguloa/2015/03/17/mushuk-nina-6/>

Img. Nº 8: Mapas de Guaman Poma y Antonio Herrera tomados respectivamente de: <http://www.kb.dk/permalink/2006/poma/1002/es/text/?open=&imagesize=XL>; y de: <http://abcblogs.abc.es/espejo-de-navegantes/2014/04/19/los-mapas-autenticos-del-tratado-de-tordesillas/>

Img. Nº 9: Fotografía Panorámica, Pablo Maldonado G., fotografías de Pumapungo obtenidas por el autor.

Img. Nº 11, 12, 14, 15, 17, 18, 19, 21: Piezas de la colección de arqueología del Museo Pumapungo. Ministerio de Cultura y Patrimonio. Fotografías de Pablo Maldonado G., obtenidas entre abril y mayo del 2015.

Img. Nº 13: Pieza peruana de la tumba del Sr. de Sipán. Tomado de: <http://htphistoriadelperuobologcomtem.blogspot.com>

Img. Nº 16: Reloj, dibujo de “Nueva Corónica y buen Gobierno” de Felipe Guamán Poma.

Img. Nº 20: Altar de Qurikancha de Pachacuti Yamqui. Mapamundi de Guaman Poma. Abajo a la derecha wayllu de museo de Juan Cordero, fotografía obtenida por el autor.

Img. Nº 22: Tumi, cortesía de Fernando García.

Img. Nº 23: Gráficos elaborados en base a fotografía obtenida por Pablo Maldonado G. y mapa elaborado por Mateo López E. (Fuentes: Esri, HERE, DeLorme, TomTom, Intermap, increment P Corp., GEBCO, USGS, FAO, NPS, NRCAN, Geo Base, IGN, Kadaster NL, Ordnance Survey, Esri Japan, METI, Esri China (hong Kong), swisstopo, MapmyIndia, © OpenStreetMap contributions, and the GIS User Community)

Img. Nº 25: Gráficos elaborados en base a fotografías del autor y Pablo Maldonado G., respectivamente.

Img. Nº 28 y 33: Gráfico elaborado en base a la Figura del Pactete, de la cultura kañari.

Img. Nº 30: Mapa del grácelaborado por Mateo López E. (ver detalle en Img. Nº 20.)

Img. Nº 32: Fotografía de Pablo Maldonado G y fragmento de dibujo de Felipe Guamán Poma.

Img. Nº 34: Altar de Qurikancha, wayllu de museo de Juan Cordero.

Img. Nº 35: Lliptero del Museo de Pumapungo. Ministerio de Cultura y Patrimonio. Fotografía de Tamara Landivar V.

Img. Nº 37: Altar de Qurikancha de Pachacuti Yamqui. Mapamundi de Guaman Poma. Fotografía de Pablo Maldonado G.

Img. Nº 41: Vasijas kañaris (De izquierda a derecha; Museo de la Casa de la Cultura del Cañar, Museo particular de Fernando García y Museo del Colegio Benigno Malo). Fotografías del autor.

Img. Nº 46: Mapa elaborado por Mateo López E. (ver detalle en Img. 20.)

Img. Nº 47: Mapamundi de Guaman Poma. (ver detalle en Img. 7.)

La descarga de imágenes desde sitios web usadas en la diagramación, se realizó entre febrero y junio del 2015.





Sobre el libro y su autor.



Hernán Loyola Vintimilla

Este estudio es fruto de varios años de trabajo y observación realizados principalmente desde el sitio arqueológico de PUMAPUNGO, donde fueron encontrados los llamados Tumis, considerados hasta ahora como cuchillos ceremoniales, una nueva interpretación de la función de estos Tumis, que pone a consideración el autor, sirve como eje para explicar de que manera la observación de la bóveda celeste, junto con el significado otorgado a las distintas toponimias de la geografía local, formaban un concepto integrador, a partir del cual se determinaban todas las actividades de quienes habitaron este valle. Esta investigación plantea algunos conceptos nuevos que sin duda propiciarán también nuevas inquietudes en torno a temas sobre los que aún no nos han revelado todas sus claves.

Hernán Loyola Vintimilla nace el 16 de agosto de 1950. Se educa en la escuela y colegio "Borja". Todas sus vacaciones pasa en el campo, de donde vienen su profundo interés y amor por la naturaleza y los cultivos.

Su educación superior la realiza en la Universidad Católica, en la Facultad de Agronomía. Realiza el estudio: Alternativas del Área Natural del Cajas, que servirá para declararla como "Área Nacional de Recreación". Colabora con estudios para la expropiación del Bosque de Mazán. Establece y dirige la zona agrícola y de vegetación natural del parque Pumapungo.

Realiza estudios arqueológicos calendario agrosolar de Pumapungo (Valle de Tumipamba).

Profesor de los colegios: Manuela Garaicoa de Calderón y colegios bilingües campesinos de Narancay y Tutupali, estos últimos vinculados con la filosofía andina (mitos y ritos). Profesor de la Universidad Católica. Profesor de la Universidad de Nacionalidades Indígenas (UNIDAE).

Colabora además en las revistas de "Yachac", Banco Central, CIDAP; y, en el libro SARA LLAKTA.



ISBN: 978-9978-14-341-4



9 789978 143414